

VIOLACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS PERSONAS LGBT EN MALAWI: UNA INVESTIGACIÓN EXPLORATORIA

Carlos Velázquez, 48975607-M

Máster en Cooperación Internacional y Desarrollo Humano

Instituto Europeo de Estudios Empresariales (INESEM) - agosto de 2018

"La homofobia es un miedo irracional que se utiliza para negar los derechos humanos y que la sociedad tiene la obligación de superar. La resistencia a eliminar la homofobia y el tabú del tema no pueden ser una razón para la pasividad o la aceptación del fanatismo. Comprender qué es la orientación sexual, y tratar a los homosexuales como seres humanos con derechos plenos, no puede retrasarse ni un segundo más".

Makau Mutua, 2011.

Nota sobre la versión en español:

El estudio que tiene en sus manos es el fruto de una investigación exploratoria que el autor llevó a cabo en 10 distritos de Malawi en los meses de noviembre y diciembre de 2016.

El trabajo original fue escrito íntegramente en inglés, como el proyecto final del “Máster en Cooperación Internacional y Desarrollo Humano”, que el autor (48075607-M) ha cursado con el Instituto Europeo de Estudios Empresariales (INESEM) – desde agosto 2017-2018. El autor decidió escribir la investigación en inglés debido a que todo el material recogido se encontraba en inglés y la mayoría de los estudios académicos relacionados con la comunidad LGBT en Malawi estaban escritos en inglés.

El título original del estudio es: “Human rights violations against LGBT people in Malawi: an exploratory research”. Lo que se presenta a continuación es la traducción del documento original, en inglés, al español. La traducción ha sido realizada por el propio autor. A pesar de haber tomado extrema precaución e intentar traducir el texto con fidelidad al original, el autor admite que no es un traductor profesional y pide disculpas de antemano por si alguna de las citas, en especial las de textos académicos y legales, no se ajustan completamente a las citas originales en inglés. La versión original de esta investigación está a disposición del lector en este mismo documento, al final de la versión en español.

Declaración de autoría:

El autor, Carlos Sánchez Velázquez con DNI 48975607-M (alumno del Máster “Cooperación Internacional y Desarrollo Humano” en el Instituto Europeo de Estudios Empresariales (INESEM) CIF A-18882233) declara que posee los derechos de autoría, reproducción y distribución de la totalidad de esta obra, tanto en inglés como en español y asume la originalidad de este trabajo, donde se han utilizado distintas fuentes que han sido citadas debidamente en la bibliografía.

Y para que así conste firmo el presente documento en Cádiz, a 7 de Agosto de 2018.

El autor: 

Carlos Sánchez Velázquez.

You are free to share the material under the following terms:

Attribution — You must give appropriate credit: [Velázquez, C. (2018). Human rights violations against LGBT people in Malawi: an exploratory research]. URL:

Provide a link [URL] to the work.

Indicate if changes were made: you may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the author endorses you or your use.

Non Commercial — You may not use the material for commercial purposes.

No Derivatives — If you remix, transform, or build upon the material, you may not distribute the modified material.

TABLA DE CONTENIDOS

0. AGRADECIMIENTOS.....	6
1. INTRODUCCIÓN	7
2. NOTA SOBRE LA TERMINOLOGÍA	8
3. DERECHOS HUMANOS Y MINORÍAS SEXUALES	8
3. 1. TRATADOS DE DERECHOS HUMANOS - EL CASO CONTRADICTORIO DE MALAWI	10
4. CONTEXTO EN MALAWI: OPINIÓN PÚBLICA, DÉFICIT LEGAL Y EL FACTOR DEL VIH	12
4.1. LA SITUACIÓN ACTUAL EXPOSICIÓN, LOBBYING Y CASTIGO	13
4.1.1. EL CASO DE STEVEN MONJEZA Y TIWONGE CHIMBALANGA	14
4.1.2. LA MORATORIA: MEDIO PASO ADELANTE, UN PASO ATRÁS	15
4.2. VIH ENTRE EL LGBT Y LA "RESPUESTA" DEL GOBIERNO	17
5. METODOLOGÍA	17
5.1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	18
5.2. METODOLOGÍA DE MUESTREO	18
5.3. RECOPIACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	19
5.4. LIMITACIONES	20
5.5. CONSIDERACIONES ÉTICAS - SEGURIDAD Y DISTRIBUCIÓN DE DATOS	20
6. HALLAZGOS	23
6.1. DERECHO A LA SALUD Y PROTECCIÓN CONTRA LOS ABUSOS MÉDICOS	23
6.2. DERECHO A LA VIVIENDA DIGNA Y DERECHO AL TRABAJO	25
6.3. DERECHO A LA IGUALDAD Y LA NO DISCRIMINACIÓN	26
6.4. DERECHO A LA PROTECCIÓN CONTRA TODAS LAS FORMAS DE EXPLOTACIÓN VENTA Y TRATA DE SERES HUMANOS	28
6.5. DERECHO AL RECONOCIMIENTO ANTE LA LEY, DERECHO A UN JUICIO JUSTO Y DERECHO AL TRATO CON HUMANIDAD MIENTRAS SE ESTÁ EN DETENCIÓN	30
6.6. DERECHO A LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO CONCIENCIA Y RELIGIÓN	32
6.7. DERECHO DE TODO PERSONA A NO SER SOMETIDA A TORTURAS, NI TRATOS CRUELES, INHUMANOS O DEGRADANTES.....	34

7. RECOMENDACIONES	36
7.1. SALUD	36
7.2. ALOJAMIENTO	38
7.3. SUSTENTO ECONÓMICO	39
7.4. CAMBIOS SOCIALES.....	40
7.5. ACCESO A LA JUSTICIA	42
8. CONCLUSIONES	43
BIBLIOGRAFÍA	46
ANEXO 1: GLOSARIO	51
ANEXO 2: GUÍA DEL FACILITADOR PARA DISCUSIONES DE GRUPOS FOCALES	56
ANEXO 3: FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO PARA LA DISCUSIÓN DE GRUPO FOCAL - FORMULARIO DEL PARTICIPANTE	58

0. AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer a cada una de las personas que hizo posible este trabajo. Primero, a los participantes – gracias por ser tan valientes. Aprecio vuestra sinceridad y la determinación con la que todos compartisteis vuestras historias conmigo, a pesar de no conocerme. Muchas gracias también a la ONG Centro para el Desarrollo de las Personas (CEDEP, de sus siglas en inglés Center for the Development of People) por identificar a los participantes, facilitar la recopilación de datos y apoyarme con traducciones del idioma nativo, chichewa, al inglés. Finalmente, gracias a ti, mamá, por nunca cortarme las alas y ser feliz conmigo, cuando hago las cosas que me hacen feliz.

Mientras escribo estas palabras, soy consciente de que los abusos y violaciones contra la comunidad LGBT continúan en Malawi. Nadie parece darse cuenta de estos ataques y nadie parece preocuparse por ellos. Ser etiquetado como un amatanyula (homosexual) es vergonzoso para las familias de Malawi, y cualquiera que forme parte de la comunidad LGBT raramente es respetado. En consecuencia, las víctimas no informan a las autoridades de la mayoría de los casos de abuso. El miedo a las represalias alimenta una atmósfera donde la angustia y sufrimiento de las víctimas quedan totalmente silenciados.

A pesar de las dificultades que atraviesa el LGBT y la tristeza de los temas abordados en este estudio, me gustaría que el mensaje de este documento fuese esperanzador. Aspiro a que este trabajo se convierta en un canto a la libertad para cualquier persona que alguna vez se haya sentido oprimido o estigmatizado por ser “diferente”.

Nunca olvides que eres perfecto y amado, tal como eres.

Carlos Velázquez, julio de 2018.

1. INTRODUCCIÓN

Un total de 72 países en todo el mundo tienen leyes penales contra la actividad sexual de lesbianas, gais, bisexuales y personas *transgénero* (LGBT). En estos países, si dos o más adultos deciden iniciar un encuentro sexual o una relación a largo plazo, pueden ser maltratados, chantajeados, arrestados, encarcelados y, en el peor de los casos, asesinados (Carroll et al., 2017). Los altos niveles de estigma y discriminación a los que se enfrentan el LGBT en estos países están asociados con problemas de salud mental, incremento del sexo anal sin protección y mayor riesgo de contraer VIH u otras infecciones de transmisión sexual (ITS). Además, los entornos hostiles, donde las leyes contra el LGBT son represivas, dificultan la capacidad de socialización, la oportunidad de crear un sentimiento de comunidad y castigan a estas personas a una vida de aislamiento, donde es casi imposible mantener una autoestima alta o una salud mental apropiada (Zahn et al., 2016).

Treinta y ocho de los 54 países africanos criminalizan actualmente el comportamiento homosexual. En estos países, las violaciones de los derechos humanos contra el LGBT se perpetran con el apoyo de sistemas legales y el refuerzo de las tradiciones culturales, las creencias morales y la religión. En algunos de estos países, las leyes son un “regalo” de la época colonial. En otros, las leyes se han introducido recientemente, como son los casos de Uganda y Nigeria (ICJ, 2010). Las leyes de sodomía, como se las conoce, etiquetan al LGBT como si fueran criminales y los coloca en la misma categoría que a los asesinos, pedófilos o violadores, olvidando que las víctimas de estas leyes son por lo general individuos sanos, aptos para el trabajo, sin antecedentes penales y mentalmente estables (Goodman, 2001).

El código penal de Malawi criminaliza la homosexualidad. Las Secciones 153 (a), 154, 156 y 137 (a) prohíben las “prácticas antinaturales” y la “indecencia pública” y condenan las relaciones consensuales entre personas del mismo sexo con hasta 14 años de prisión (Ukwimi, 2010). Este marco legal represivo, junto con una cultura extremadamente homofóbica, aplasta las vidas del LGBT que viven en este país, irónicamente conocido por muchos como el “corazón cálido de África”, debido a la amabilidad de su gente.

Entre junio de 2015 y junio de 2017, coordiné varios proyectos de género y prevención del VIH en Malawi, que directa e indirectamente trabajaban con la comunidad LGBT. Durante la implementación de estos proyectos y, más ampliamente, mientras vivía allí, me encontré con numerosos casos en los que se habían violado los derechos humanos más básicos del LGBT. Las violaciones incluyeron (pero no se limitaron a) el acceso denegado a la atención médica, el abuso físico y psicológico, la discriminación en las escuelas y el rechazo en las instituciones religiosas.

Esta situación precaria me influyó mucho, así que decidí emprender un estudio de investigación exploratoria para comprender el alcance de las dificultades a las que se enfrenta la comunidad LGBT en Malawi. Con la ayuda y coordinación de la ONG Centro para el Desarrollo de las Personas (CEDEP), reuní testimonios de 213 personas cuyos derechos humanos habían sido violados por motivos de género o identidad sexual real o percibida. Este documento es el resultado de dicha investigación: proporciona una plataforma donde se puede escuchar la voz de la comunidad LGBT en Malawi y presenta sus historias al lector,

con la esperanza de crear conciencia, aumentar el conocimiento sobre esta tema y abogar por un cambio radical y positivo.

2. NOTA SOBRE LA TERMINOLOGÍA

La literatura relacionada con los estudios de género utiliza un rango de siglas para definir o nombrar a la comunidad de personas cuya identidad de género u orientación sexual difiere de la mayoría heterosexual y *cissexual*. El acrónimo más conocidos y usado es LGBT, que incluye a personas lesbianas, gais, bisexuales y *transgénero*.

A medida que evolucionan los estudios de género, se van discutiendo y estudiando nuevos aspectos de la identidad de género, la sexualidad y la orientación sexual. El resultado es que el término general LGBT se ha vuelto limitado en su rango ya que no incluye otras variantes sexuales como personas intersexuales, o aquellas que no se identifican o expresan como hombres o mujeres – género *queer*. Hoy en día, las versiones más inclusivas del acrónimo son LGBTQ, LGBTQI + o LGBTQQIAP, que agrupa a las personas lesbianas, gais, bisexuales, transgénero, queer, questioning (en duda), intersexuales, asexuales y *pansexuales* (Mitchell, 2017).

Este estudio ha decidido referirse al colectivo como LGBT. ¿Por qué? La respuesta radica en la forma en que los participantes se describieron a sí mismos durante las discusiones de los grupos focales. Mayoritariamente, se refirieron a sí mismos como lesbianas y gais, algunos bisexuales y algunos transexuales. Nadie se identificó como intersexual y no se mencionaron otros términos como *queer*, *pansexual* o asexual. Hay dos razones que podrían explicar esto: Una, es que tal vez los participantes se sintieron genuinamente de la forma en que se describieron a sí mismos o, dos, los participantes no estaban al tanto de la terminología disponible y, por lo tanto, no pudieron usarla. En cualquier caso, después de ver los resultados de la investigación, el término LGBT se consideró como el más apropiado. No obstante, este estudio y su autor reconocen la existencia de todas las demás variaciones dentro de la diversidad sexual y el espectro de la identidad de género y aboga por la inclusión y la igualdad de derechos de todas las personas, sin importar el lugar en el que se encuentren a lo largo de dicho espectro.

3. DERECHOS HUMANOS Y MINORÍAS SEXUALES

Si pudiéramos despojar a los hombres de todas sus etiquetas (raza, sexo, nacionalidad, religión, estado financiero o cualquier otra categoría que se nos venga a la cabeza), podríamos apreciar una verdad universal: todos somos iguales. Lo que nos define a todos es el simple pero profundo hecho de que somos humanos. Si podemos aceptar esta verdad, será más sencillo entender la definición del concepto “derechos humanos”. El pilar principal que sustenta de la definición de los derechos humanos es que todo persona merece ser tratada con dignidad y respeto, simplemente por el hecho de ser humano y estar vivo.

El artículo 1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) afirma que “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y todos tienen los mismos derechos y libertades establecidos en la declaración, sin distinción de ningún tipo por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política u otra, origen nacional o

social, propiedad, nacimiento o cualquier otra condición”, (DUDH, 1948). En continente africano, objeto de estudio de este trabajo, añade en la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos (CADHP) que “todos los hombres deben ser iguales; gozarán del mismo respeto y tendrán los mismos derechos. Nada justificará la dominación de un hombre sobre otro”, (CADHP, 1981).

Los derechos humanos son aplicables a todos los seres humanos, sin excepción. Esto es lo que la literatura relacionada con los derechos humanos define como el principio de universalidad (Ramcharan, 1998). El principio de universalidad es, en teoría, un concepto directo: todos somos iguales y todos tenemos los mismos derechos desde que nacemos. En la práctica, los derechos humanos son violados continuamente en todo el mundo. Cuando esto sucede, son generalmente los más vulnerables y desprotegidos los que sufren dichos abusos (Amnistía Internacional, 2013).

¿Cómo se puede definir una violación de los derechos humanos? Las violaciones a los derechos humanos ocurren cuando las acciones del estado (o un individuo) abusan, ignoran o niegan derechos humanos básicos como los derechos civiles, políticos, culturales, sociales y económicos. Las violaciones de los derechos humanos también pueden surgir cuando un agente estatal o no estatal viola alguna parte del tratado de la DUDH u otra ley internacional de derechos humanos (Koskeniemi & Leino, 2002).

Conforme a esta definición, el colectivo LGBT sufre violaciones de los derechos humanos a diario y en todo el mundo (Amnistía Internacional, 2013). Uno de los argumentos utilizados a favor de la discriminación del colectivo LGBT es que la DUDH no especifica la orientación sexual o la identidad de género como una de las categorías enumeradas y con la posibilidad de beneficiarse de la declaración de los derechos humanos. Este argumento puede refutarse fácilmente por dos razones principales: en primer lugar, la DUDH establece explícitamente que “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”. Esto significa que la totalidad de la humanidad (el LGBT también) está incluida, sin excepción. En segundo lugar, la DUDH utiliza una serie de etiquetas (raza, color, sexo, idioma, religión, etc.) como ejemplos de algunas de las categorías que no deben utilizarse para abusar o discriminar a ningún otro ser humano. Aunque las etiquetas enumeradas en la DUDH no incluyen orientación sexual, estas categorías tienen la intención de ser ilustrativas y no exhaustivas. El uso de la frase “o cualquier otra condición” significa que la lista continúa abierta (ICJ, 2010).

Además, documentos como la DUDH o las Constituciones nacionales son textos que deben interpretarse a la luz del contexto en que se insertan. El listado de discriminaciones se dejó intencionalmente abierto para incluir motivos futuros de discriminación, como la orientación sexual y la identidad de género, que quizás no se tuvieron en cuenta cuando se redactaron los documentos por primera vez. Hoy en día, es difícil argumentar que “cualquier otra condición” no deba incluir a las minorías sexuales como la comunidad LGBT, considerando que este grupo experimenta abusos constantes en todo el mundo (Amnistía Internacional, 2013).

A favor de este argumento, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU -un organismo intergubernamental de las Naciones Unidas responsable de la promoción y protección de los derechos humanos en todo el mundo- aprobó varias resoluciones que dejaron claro que los derechos humanos se aplican plenamente a la comunidad LGBT. La primera resolución, aprobada en julio de 2011, fue un gran paso para la visibilidad de la comunidad LGBT. La ONU reconoció que las violaciones de los derechos humanos contra las personas LGBT son un problema candente y destacó que “los instrumentos de derechos humanos y los estados soberanos tienen la obligación de defender y proteger los derechos de todos los ciudadanos de la misma manera” (HRC / RES / 17/19, 2011). Además, la resolución de la ONU de 2011 solicitó un estudio a nivel mundial que documentara “leyes, prácticas discriminatorias y actos de violencia contra individuos debido a su orientación sexual e identidad de género”, (Ibíd).

Las conclusiones de este estudio pionero, que se publicó en noviembre de 2011, subrayaron que “en todas las regiones del mundo, las personas experimentan violencia y discriminación debido a su orientación sexual o identidad de género. Los abusos incluyen, entre otros, homicidios, violaciones, ataques físicos, tortura, detención arbitraria, negación de los derechos de reunión, expresión e información, discriminación en el empleo, la salud y la educación”, (HRC / 19/41, 2011). El estudio también afirma que “la aplicación del derecho internacional de los derechos humanos se rige por los principios de universalidad y no discriminación consagrados en el artículo 1 de la DUDH” y deja claro que “todas las personas, incluidas lesbianas, gais, bisexuales y transexuales, tienen derecho a disfrutar de las protecciones previstas en el derecho internacional que concierne a los derechos humanos”, (Ibid).

Además de las resoluciones de la ONU, los Principios de Yogyakarta (YP, de sus siglas en inglés Yogyakarta Principles) resumen la aplicación del derecho internacional en cuanto a las violaciones de derechos humanos basadas en la orientación sexual y la identidad de género. Los YP subrayan que “la orientación sexual y la identidad de género son parte integral de la dignidad y humanidad de cada persona y no deben servir de base para la discriminación o el abuso. Un total de 29 principios abordan una amplia gama de estándares de derechos humanos y su aplicación en cuestiones de orientación sexual e identidad de género y afirman la “obligación primordial de los Estados de implementar los derechos humanos” (YP, 2006). En 2017, se agregaron un conjunto de nueve principios adicionales y 111 obligaciones adicionales para los Estados como parte de los Principios de Yogyakarta. Estos dos documentos se han convertido en una voz experta dentro del derecho internacional y la aplicación de derechos humanos por motivos de orientación sexual e identidad de género (YP + 10, 2017).

3.1. TRATADOS DE DERECHOS HUMANOS: EL CASO CONTRADICTORIO DE MALAWI

¿Por qué hemos de prestarle atención a los tratados internacionales de derechos humanos? La respuesta es simple: porque importan, ya que los Estados los firman y ratifican. Esto significa que “cualquier estado que haya ratificado o firmado un tratado internacional de derechos humanos debe garantizar que su propio sistema legal nacional – sus leyes y la implementación y cumplimiento de dichas leyes – cumpla con su obligación de promover,

proteger y cumplir los derechos establecidos en ese tratado sin discriminación de ningún tipo” (IPC, 2010).

La relación entre Malawi y los tratados de derechos humanos que ha firmado se resume en una palabra: contradicción. Por un lado, el país ha ratificado la DUDH, la CADHP y es signatario del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP), cuyas disposiciones sobre discriminación incluyen la orientación sexual (CIP, 2010). Malawi también es signatario de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), cuyos principios están dirigidos a todas las mujeres, incluidas las mujeres lesbianas. Además, Malawi es un país laico, democrático y multipartidista desde 1994 y su constitución actual, establecida en 1995, es un texto progresivo y avanzado que consagra los derechos humanos como base para la convivencia y el desarrollo.

Por ejemplo, el Capítulo III de la Constitución consagra el principio de no discriminación en su cláusula de igualdad y declara que “la discriminación de las personas en cualquiera de sus formas está prohibida y todas las personas están tienen garantizadas, por ley, protección contra la discriminación por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política, nacionalidad, origen étnico o social, discapacidad, propiedad, nacimiento u otra condición” (Constitución de Malawi, 1995). Afirma además como principio fundamental que “la dignidad y el valor inherentes de cada ser humano requieren que el Estado y todas las personas reconozcan y protejan los derechos humanos fundamentales y brinden la protección absoluta de los derechos y opiniones de todas las personas, grupos y minorías”, (Ibid).

Según Brown (2017), los derechos consagrados en la Constitución son consistentes con los instrumentos internacionales de derechos humanos firmados y ratificados por Malawi. Sin embargo, estas normas internacionales, hasta ahora, han tenido poco impacto práctico, ya que Malawi rara vez ha pasado de la ratificación a la implementación nacional. Un ejemplo claro se encuentra en el código penal de Malawi y en las leyes que regulan las relaciones entre personas del mismo sexo. El código penal criminaliza la homosexualidad en las secciones 153 (a), 154, 156 y 137 (a), que prohíben las “prácticas antinaturales” y la “indecencia pública” y condena las relaciones consensuales entre personas del mismo sexo con hasta 14 años de prisión (Ukwimi, 2010).

Por lo tanto, y para señalar lo obvio, existe una contradicción entre las leyes nacionales de Malawi, su propia constitución y sus obligaciones legales a nivel internacional. Las leyes que penalizan la orientación sexual y la identidad de género violan el derecho a la no discriminación, principio fundamental de todos los tratados internacionales de derechos humanos y de la propia Constitución de Malawi. También se puede argumentar que la constitución es la ley suprema de Malawi y cualquier ley que no sea consistente con la carta magna debería ser refutada por su anticonstitucionalidad. Algunos activistas de derechos humanos se han aferrado a este argumento para tratar de repeler las leyes que penalizan las relaciones consensuales entre personas del mismo sexo en Malawi (Muula, 2007). Hasta ahora el éxito de las acciones de los activistas ha tenido un impacto parcial, como veremos en las próximas secciones que abordan el contexto social del país.

4. CONTEXTO EN MALAWI: OPINIÓN PÚBLICA, DÉFICIT LEGAL Y EL FACTOR DEL VIH

Los tratados internacionales, constituciones y leyes son instrumentos creados por el hombre con el potencial de proteger y garantizar los derechos humanos y la dignidad de todas las personas. Sin embargo, estos instrumentos no se crean de manera aislada ni se ponen en práctica en un vacío teórico. Son fruto de la sociedad en la que fueron diseñados y evolucionan en un tira y afloja entre el estatismo y la lucha por nuevos derechos civiles. En Malawi, la discriminación social se combina con la discriminación legal, lo que para los ciudadanos LGBT se traduce en una experiencia de exclusión profunda y con múltiples niveles. Por ello, sólo es posible comprender la situación precaria del LGBT en Malawi si consideramos tanto el contexto legal como el social en el que vive esta minoría.

¿Por qué Malawi criminaliza las relaciones entre personas mismo sexo? La respuesta está en la historia colonial del país. No hay evidencia de que la cultura de Malawi condenara la homosexualidad antes de su interacción con los poderes coloniales. El idioma local – Chichewa – ha reconocido históricamente la existencia de las personas homosexuales, con registros de la palabra “amatanyula” en su lenguaje antes de que los nativos del lugar estableciesen contacto alguno con Europa. “Amatanyula” describe a aquellos hombres que tienen relaciones sexuales anales y según CEDEP (2014) las prácticas homosexuales eran “toleradas en la vida cultural de Malawi”. Hoy, las cosas han cambiado. Los pensamientos y las actitudes hacia el LGBT han dado un giro drástico y los *malawianos* se han vuelto firmes en su resistencia contra la homosexualidad (Mwakasungula, 2013).

Cuando Gran Bretaña colonizó *Nyasaland* (nombre nativo de Malawi) en 1891, los *mzungu* (hombres blancos) importaron la moral victoriana y las leyes que en ese momento criminalizaban y estigmatizaban la homosexualidad en Inglaterra. Junto al sistema legal en contra de la homosexualidad, los cristianos también llegaron y establecieron iglesias en todo el país. Una versión intolerante de la moral cristiana se arraigó en Malawi y dio forma al sistema religioso de país, impregnando la cultura tradicional (Muula, 2007).

Con el paso de los años, las leyes coloniales y la moral cristiana intolerante empezaron a alimentar una cultura de odio profundo e irracional hacia los homosexuales conocida como homofobia. Para empeorar las cosas, cuando Malawi obtuvo la independencia de Gran Bretaña en 1964, el dictador Hastings Kamuzu Banda gobernó el país durante treinta años. Banda impuso una estricta moral cristiana a nivel nacional, que se ha mantenido hasta nuestros días (Browne, 2017). Su conservadurismo impregnaba todas las áreas de la vida, incluidos los asuntos personales, el código de vestir, la libertad de expresión, la sexualidad o la estructura familiar... Las conversaciones acerca de los temas sexuales se convirtieron en tabú y la educación sexual en las escuelas, totalmente inexistente.

En 1994, Malawi se convirtió en un país democrático y secular, pero, a estas alturas, la idea de que las relaciones con personas del mismo sexo es una práctica desviada y ajena a la estructura social y cultural de Malawi estaba profundamente arraigada en el tejido social. Esto no ha cambiado desde entonces. Una encuesta reciente realizada a nivel nacional por el Afrobarómetro muestra que el “94% de los *malawianos* no está de acuerdo con que las personas que practican relaciones con personas del mismo sexo tengan derecho a hacerlo”

(HIVOS, 2014). También es común oír a la gente decir que los gays y lesbianas no nacen en Malawi, sino que son creados o convertidos por la influencia de la cultura occidental (Muula 2007). Por lo tanto, la homofobia se ha convertido en una parte integral de la cultura de Malawi, que fomentada por el conservadurismo religioso y entrelazada con una política de odio ha creado el escenario perfecto para retratar la homosexualidad como “no africana” y discriminar a las personas LGBT con total impunidad (Zahn et al. 2016).

4.1. LA SITUACIÓN ACTUAL: EXPOSICIÓN, LOBBYING Y CASTIGO

Después de las elecciones generales presidenciales y parlamentarias en mayo de 2004, algunas organizaciones de la sociedad civil (CBO, del nombre inglés Civil Society Organisation) exigieron una revisión constitucional, diez años después de la creación de la primera Constitución, para evaluar si era necesario incluir algunos cambios. Por primera vez en la historia, las CBO analizaron el tema de la igualdad para el LGBT desde la perspectiva de los derechos humanos. Las CBO reclamaron una revisión del código penal de la época colonial con vistas a legalizar la homosexualidad en base a que las “leyes de sodomía” son anticonstitucionales. Las CBO llegaron incluso a intentar incorporar el derecho al matrimonio homosexual, dentro de sus reclamaciones. Esta idea se basó en el hecho de que la Constitución de Malawi establece que la familia es la “unidad social fundamental y vital” de la nación, pero no define exactamente qué es una familia. Así, las CBO, defendían que la definición de familia depende de la interpretación individual del lector (Muula, 2007).

La sociedad de Malawi no estaba dispuesta a aceptar tales afirmaciones y este evento se convirtió en el comienzo de una nueva era para la visibilidad de las personas LGBT. El tema de la homosexualidad lentamente irrumpió en el debate público de la nación. Los medios de comunicación nacionales sirvieron como una herramienta para que la opinión pública atacara al LGBT pero también, aunque menos común, para hacer abogacía en favor de los derechos humanos. Desde entonces, el debate público sobre la homosexualidad ha sido complejo e impredecible y la mayoría de los argumentos anti homosexuales se han basado en la religión, las normas culturales y la moralidad (Muula, 2007).

El discurso público en torno a las minorías sexuales se presenta como contrario a la cultura y la moralidad de Malawi. Por ejemplo, el periódico Times (ampliamente leído en el país) afirmaba que “la homosexualidad es un problema psicológico que afecta a las personas en los países occidentales, que no debería normalizarse en países africanos como Malawi en nombre de los derechos humanos” (Kanyinji, 2005). Otro colaborador de The Nation (el periódico más leído del país), al informar sobre una reunión que tuvo con una lesbiana, escribió: “Tenemos mejores cosas de qué preocuparnos que perder tiempo y recursos hablando de la homosexualidad, una forma de vida que no existe ni entre los cerdos u otras especies de animales” (Kumwenda, 2005). En el contexto de Malawi, los cerdos se consideran animales inmundos y son despreciados. La comparación con los cerdos muestra cuán bajos se percibe a los homosexuales en la sociedad de Malawi (Muula, 2007).

Como hemos visto, la opinión pública ya estaba atacando a los homosexuales y a algunas CBO que coqueteaban con la idea de incrementar los derechos del colectivo LGBT. En 2009, un evento sin precedentes llevó la confrontación a un nivel extremo: las discusiones

públicas sobre la homosexualidad alcanzaron cobertura constante en los principales medios de comunicación y el incidente requirió la intervención urgente de Ban Ki Moon, el ex Secretario General de las Naciones Unidas.

4.1.1 EL CASO DE STEVEN MONJEZA Y TIWONGE CHIMBALANGA

La historia comenzó con una boda, una boda gay. En diciembre de 2009, Steven Monjeza y Tiwonge Chimbalanga se comprometieron públicamente a casarse en un tradicional y simbólico "chinkhoswe" (compromiso). Dos días después, ambos fueron arrestados, encarcelados y se les negó la libertad bajo fianza. Además de la violencia física y psicológica a la que fueron sometidos, Monjeza y Chimbalanga fueron obligados a someterse a exámenes médicos para determinar si habían tenido relaciones sexuales anales, así como un examen para comprobar si eran mentalmente estables (IPS, 2010).

En mayo de 2010, el magistrado Nyakwawa Usiwa les impuso la pena máxima de 14 años de prisión con trabajos forzados por haber cometido "delitos no naturales" y "prácticas indecentes entre hombres". Usiwa dijo: "Os daré una sentencia ejemplar para que la sociedad esté protegida de personas como vosotros, de modo que nadie esté tentado de emular este ejemplo horrendo". Y continuó: "Estamos sentados aquí [los jueces] para representar a la sociedad de Malawi, y dicha sociedad no está preparada en este momento para ver a sus hijos casarse con otros hijos o realizar ceremonias de compromiso. Malawi tampoco está listo para ver a sus hijas casarse entre ellas. Este caso es el peor de su clase y conlleva una conmoción contra la moral de Malawi" (Mapondera y Smith, 2010).

El juicio y la sentencia fueron condenados por algunas organizaciones locales de derechos humanos, incluido CEDEP, que afirmó que "no es un acto criminal expresar la orientación sexual de cada uno, siendo éste un grave abuso de derechos humanos contra el LGBT". Además, Amnistía Internacional y la Comisión Internacional de Derechos Humanos de Homosexuales y Lesbianas reaccionaron con una condena que resaltaba que "los exámenes médicos forzosos violan la prohibición absoluta de la tortura y otros tratos crueles, inhumanos y degradantes, y tales pruebas no serían admisibles en un juicio legal justo". Algunos donantes de financiación como el Banco Africano de Desarrollo, la Unión Europea y el Banco Mundial y los gobiernos de Estados Unidos, Reino Unido, Alemania y Noruega, también advirtieron a Malawi de la "injusticia de la sentencia" (IPS, 2010).

A finales de mayo de 2010, el ex jefe de la ONU, Ban Ki-moon, visitó Malawi y pidió la liberación de la pareja gay. Bingu wa Mutharika, entonces presidente del país, cedió y perdonó a la pareja. El presidente ordenó su liberación inmediata, pero dijo que "en todos los aspectos de la comprensión humana, estos dos hombres gays estaban equivocados, totalmente equivocados" (BBC, 2010).

El mismo año hubo una enmienda al Código Penal para incluir la criminalización de las relaciones entre mujeres del mismo sexo. En enero de 2011, la enmienda fue promulgada en una ley como la Sección 137a del código penal y establece que: "cualquier mujer que, ya sea en público o en privado, cometa cualquier acto de indecencia grave con otra mujer, o incite a otra mujer para que cometa cualquier acto de la indecencia grave con ella, será culpable de un delito y será castigado con una pena de prisión de cinco años" (Brown,

2017). La aprobación de esta enmienda no sólo constituye una discriminación basada en la orientación sexual, sino que también representa un paso retrógrado en el cumplimiento de las obligaciones que Malawi adquirió al firmar la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW, 1979).

Para bien o para mal, las repercusiones del caso de Monjeza y Chimbange fueron mayores de lo esperado. Por primera vez en la historia de Malawi, toda la nación estuvo expuesta al debate sobre los derechos del LGBT y las consecuencias de las leyes de sodomía. Además, las contradicciones entre el código penal y la Constitución se plantearon públicamente, lo que inspiró a activistas y algunas ONG locales a presionar al Gobierno para que mejorase los derechos del LGBT. Según Peter Tatchell, del grupo de derechos humanos Outrage:

“Tiwonge y Steven nunca se propusieron ser políticos, pero han hecho más por los derechos de los gais y transexuales en Malawi que nadie hasta ahora”. George Thindwa, director ejecutivo de la Asociación para el Humanismo Secular (ASH), afirmó que “la pareja ha abierto una lata de gusanos y Malawi nunca volverá a ser el mismo en cuanto al tema de la homosexualidad” (Mapondera y Smith, 2010).

4.1.2. LA MORATORIA: MEDIO PASO HACIA ADELANTE, UN PASO ATRÁS

A principios de 2012, la situación no había mejorado mucho en Malawi. Por ejemplo, un periodista de Blantyre Newspapers Limited fue arrestado y detenido durante varios días por informar sobre una presunta ceremonia de compromiso de dos mujeres (Browne, 2017). Pero a pesar de la situación de opresión, el caso de Tiwonge y Steven proporcionó a los activistas la exposición internacional que necesitaban. Las ONG locales no dejaron de luchar y presionaron asiduamente al gobierno de Malawi para que derogase las leyes que criminalizan la homosexualidad. El incansable esfuerzo de los activistas y organizaciones obtuvo una pequeña recompensa a finales de 2012, aun gesto que muchos consideraron insuficiente, pero que ha llevado a Malawi un poco más cerca del objetivo final.

Después de la muerte de Bingu wa Mutharika, Malawi fue gobernado Joyce Banda, la primera presidenta de la historia del país. Poco después su ascenso al poder, el gobierno de Malawi tomó la decisión de suspender la aplicación de las leyes que penalizan las relaciones consensuadas entre personas del mismo sexo (Brown, 2017). En noviembre de 2012, el entonces ministro de Justicia, Ralph Kasambara, anunció una moratoria sobre todas las leyes de sodomía y emitió órdenes al cuerpo de policía para que no arrestaran a nadie que cometiera actos homosexuales. Más importante aún, Kasambara declaró que habría un debate parlamentario sobre la derogación de la legislación. En 2013, el Tribunal Superior de Malawi acordó revisar la constitucionalidad de la Sección 137A del Código Penal, argumentando que las disposiciones podrían estar en conflicto con la Constitución de Malawi (CEDEP, 2014).

La moratoria, aunque un primer paso hacia la despenalización, dividió a la sociedad de Malawi aún más en el tema de la homosexualidad. La hostilidad de los que se oponen a la comunidad LGBT se hizo patente con una fuerza renovada. Además, la policía o bien no había sido correctamente informada sobre las nuevas reglas o simplemente estaban ignorando el hecho de que ya no se les permitía arrestar. En 2015, dos hombres

homosexuales fueron arrestados, obligados a someterse a exámenes médicos y finalmente acusados de sodomía. Éste se convirtió en el primer arresto de dos personas acusadas de conducta homosexual consensuada desde el caso de Tiwonge y Steven y desde la entrada en vigor de la moratoria (Brown, 2017). La pareja quedó en libertad bajo fianza después de la intervención de las ONG locales y finalmente se les retiraron sus cargos. El Ministerio de Justicia, Samuel Tembenu, reiteró que “el gobierno de Malawi ya no arrestará ni enjuiciará a ciudadanos homosexuales mientras el Tribunal Superior revisa la constitucionalidad de las leyes existentes contra los homosexuales” (OutRight Action, 2016).

Sin embargo, este paso dado por el gobierno no detuvo la homofobia. En 2016, el portavoz del Partido Popular, Ken Msonda, expresó públicamente en su Facebook que “los homosexuales no tienen derechos en Malawi y merecen ser asesinados. Arrestarlos no solucionará este problema porque tarde o temprano serán liberados bajo fianza. La mejor forma de lidiar con este problema es MATARLOS” (Bisani, 2016). La Sociedad Legal de Malawi (MLS del inglés *Malawi Law Society*) emitió un comunicado en el que pedía a las autoridades que investigaran los comentarios hechos por Msonda alegando que se trataba de un caso de discurso de odio, el cual es un delito. La MLS también envió una solicitud formal a la Comisión de Derechos Humanos de Malawi y al cuerpo de policía pidiéndoles que investigasen el asunto y tomaran medidas apropiadas (EILE, 2017). Ken Msonda nunca pagó por su discurso de odio ya que el director de la fiscalía pública abandonó el caso.

Ese mismo año, CEDEP presentó un estudio de investigación titulado “VIH/SIDA y las características socio-conductuales entre hombres que tienen sexo con otros hombres (MSM, del inglés *men who have sex with other men*)”. El estudio ofrecía información para que se mejorasen las intervenciones gubernamentales y de las ONG en el campo de la prevención del VIH entre los MSM, (CEDEP, 2016). La encuesta estimó que podría haber alrededor de 4000 MSM en la ciudad de Mzuzu (la ciudad más grande del Distrito Norte de Malawi). Tras la divulgación de la investigación, una declaración emitida por la Coalición de Pastores Jóvenes de Malawi amenazó con llevar al gobierno a los tribunales si no “arrestaban a los 4000 homosexuales que viven en Mzuzu”. Los pastores exigían a CEDEP que presentase “los nombres de los 4000 homosexuales a la policía para que puedan ser arrestados y procesados”. También advirtieron a los funcionarios como el director de la fiscalía pública y el inspector general de la policía para que “tomen medidas y traten a todos los homosexuales como criminales, de la misma manera que los ladrones son tratados como delincuentes” (Ligomeka, 2016).

En resumen, se puede argumentar que la retórica homofóbica ha aumentado en Malawi en los últimos años, a medida que los temas LGBT han ganado visibilidad. A pesar de los incansables esfuerzos de los activistas de derechos humanos y las ONG locales para mejorar la vida y la dignidad de la comunidad LGBT, Malawi aún no ha dado el paso de normalizar y despenalizar las relaciones entre personas del mismo sexo. Los agentes de policía, que en la mayoría de los casos ni siquiera son conscientes de la suspensión de las leyes de sodomía, a menudo ignoran la moratoria existente y continúan con el arresto injusto de personas LGBT.

4.2. VIH ENTRE EL LGBT Y LA "RESPUESTA" DEL GOBIERNO

El VIH ha golpeado fuertemente a Malawi. La tasa de prevalencia del VIH entre los adultos de 15 a 49 años es del 9,2% (UNAids, 2016). En 2014, el CEDEP en colaboración con la Universidad John Hopkins (Canadá) realizó un estudio titulado “Características del VIH y el comportamiento social entre MSM en 7 distritos de Malawi” cuyos hallazgos elevaron la tasa de prevalencia del VIH al 19.8% entre hombres que tienen sexo con otros hombres (Chikoko et al., 2014). UNAids también destaca que entre las poblaciones clave más afectadas por el VIH, se encuentran las trabajadoras sexuales, con una prevalencia del 24.9%, los hombres homosexuales y otros hombres que tienen sexo con otros hombres, con una prevalencia del VIH del 17.3% (UNAids, 2016). La investigación de CEDEP argumenta que casi el 85% de los MSM cuyo test dio VIH positivo durante el estudio, no habían sido diagnosticados antes de la investigación, y el 50% nunca se había sometido a la prueba del VIH anteriormente”, (Chikoko et al., 2014).

Ante estas asombrosas cifras, el gobierno de Malawi se ha visto obligado a aceptar que, a menos que incluyan a las personas LGBT en sus estrategias de prevención del VIH, nunca podrá ganar la batalla contra el VIH. Por primera vez en la historia del país, la Estrategia Nacional contra el VIH y el SIDA (2015-2020) incluyó a los MSM como uno de los segmentos de población clave que deberían beneficiarse de las políticas de prevención y atención del VIH. Sin embargo, la estrategia admite, por ahora, hay “datos muy limitados acerca de los MSM y las mujeres que tienen sexo con otras mujeres (WSW, del inglés women who have sex with other women)” y que “el nivel de intervención y cobertura de dicha población es muy bajo debido a que el marco legal criminaliza a este segmento de la población”. El gobierno admite que la situación no es propicia ya que las “leyes actuales todavía prohíben las relaciones entre MSM y WSW” (NAC, 2015).

Por un lado, el propio gobierno de Malawi parece estar dispuesto a implementar intervenciones que protejan los derechos de salud de las personas LGBT. Por otro lado, ese mismo gobierno está esposado y es incapaz de implementar sus propias políticas debido a las leyes que penalizan las relaciones entre personas del mismo sexo. Por lo tanto, el gobierno continúa violando los derechos humanos de esta minoría. Esta dicotomía nos presenta un nuevo ejemplo del contradictorio caso de Malawi y es una prueba más de la doble moral reinante en el país.

5. METODOLOGÍA

Como hemos visto en las secciones anteriores, hablar de la homosexualidad es un tabú en Malawi. La población LGBT es un segmento social de difícil acceso, ya estas personas suelen mantener su orientación sexual en secreto o se casan con alguien del sexo opuesto para cumplir con las expectativas culturales y eliminar cualquier duda. Por lo tanto, el primer desafío al que se enfrentó esta investigación fue el de encontrar un número razonable de personas LGBT que estuvieran dispuestas a formar parte del estudio de manera voluntaria. Para superar este obstáculo, el autor buscó el apoyo del Centro para el Desarrollo de las Personas (CEDEP).

Durante los últimos 10 años, CEDEP ha estado al frente de la lucha por los derechos del LGBT en Malawi, presionando al gobierno para despenalizar las relaciones entre personas del mismo sexo e implementando proyectos pioneros de prevención del VIH entre MSM, LGBT y personas intersexuales. A través de su trabajo, CEDEP ha creado una red que permite a los miembros LGBT reunirse, aprender y compartir experiencias en un entorno seguro y confidencial. Esta investigación hubiera sido imposible sin el apoyo de CEDEP.

5.1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

El objetivo de esta investigación es explorar las dificultades y las violaciones a los derechos humanos que la comunidad LGBT experimenta en Malawi. Por lo tanto, la pregunta de investigación que el estudio intenta responder es:

- ¿Cuáles son las dificultades y violaciones a los derechos humanos experimentadas por la comunidad LGBT y MSM en Malawi?

5.2. METODOLOGÍA DE MUESTREO

Los académicos saben desde hace tiempo que ciertas poblaciones “ocultas”, como el LGBT, las trabajadoras sexuales o los usuarios de drogas son difíciles de localizar porque suelen vivir en condiciones estigmatizadas y entornos clandestinos (Atkinson y Flint, 2001). Para acceder al segmento de la población necesario, este estudio se decantó por la metodología de muestreo llamada “bola de nieve”. La bola de nieve es una técnica de muestreo no probabilístico que los investigadores utilizan para identificar sujetos potenciales en estudios donde los sujetos son difíciles de localizar (Explorable, 2009). El muestreo a través del método bola de nieve utiliza un grupo pequeño de informantes iniciales que nominan, a través de sus redes sociales, a otros participantes que cumplen con los criterios de elegibilidad y que potencialmente podrían contribuir a un estudio específico. El término muestreo de “bola de nieve” refleja una analogía con una bola de nieve que aumenta de tamaño a medida que rueda cuesta abajo (Morgan, 2008).

Para el propósito de esta investigación, los sujetos debían cumplir dos criterios: en primer lugar, tenían que haber nacido y crecido en Malawi. En segundo lugar, tenían que identificarse como LGBT o MSM. El proceso de selección comenzó identificando a cinco personas LGBT en 10 distritos diferentes de Malawi. Para identificar a las primeras 50 personas, CEDEP utilizó su base de datos donde guarda los datos de contacto de sus educadores voluntarios. Los educadores voluntarios son personas LGBT arraigadas en las diferentes comunidades en las que CEDEP trabaja. Estos voluntarios se dedican a apoyar el trabajo divulgativo de CEDEP y educan a otros amigos LGBT acerca de temas de concienciación sobre el VIH, acceso a la salud o servicios legales.

Así, primeramente, se estableció contacto con 50 educadores voluntarios, se les informó acerca de la naturaleza de la investigación y se les preguntó si estarían dispuestos a apoyar el estudio voluntariamente. A aquellos que aceptaron, se les dio la tarea de identificar al menos a otras dos personas LGBT dentro de sus redes sociales que estuviesen dispuestas a compartir sus experiencias con el equipo de investigación. El objetivo del estudio era

involucrar a al menos 100 personas LGBT. Pero, sorprendentemente, la metodología de bola de nieve resultó ser altamente efectiva a la hora de identificar participantes y el número de personas LGBT dispuestos a participar en el estudio excedió las expectativas iniciales. La selección final concluyó que de entre todos los candidatos, un total de 212 personas cumplían con los requisitos adecuados para estudio.

Durante el registro personal, previo a la recolección de ningún otro dato, los participantes fueron preguntados acerca de su “sexo” y su “identidad de género”. Si una persona presentaba las características biológicas de hombre (sexo masculino), el estudio no asumió que la persona era “varón”. El participante tenía la oportunidad de expresar su identidad de género, es decir, era el participante el que aclaraba si se identificaba como varón, mujer o ninguno de los dos.

Al contar el número mujeres y hombres que participaron en la investigación, el estudio sólo consideró la identidad de género de los participantes. Esto es, la forma en que los participantes se sentían independientemente del sexo biológico. La tabla que se muestra a continuación especifica la distribución de participantes por distrito, desglosada de acuerdo con la identidad de género de éstos. Los distritos se muestran en el mismo orden en que fueron visitados.

Distrito	# Varón	# Mujer	# Ninguno	# Total
Karonga	7	1	0	8
Mzuzu	15	0	1	16
Nkhata Bay	17	1	0	18
Dwangwa	18	0	0	18
Salima	11	3	0	14
Mangochi	17	6	0	23
Mulanje	27	1	0	28
Blantyre	25	4	0	29
Chikwawa	26	0	1	27
Lilongwe	19	12	0	31
# Total	182	28	2	212

5.3. RECOPIACIÓN DE LA INFORMACIÓN

La recogida de datos se realizó a través de discusiones de grupos focales. Una discusión de grupo focal (FGD, del inglés Focus Group Discussion) es un método de investigación cualitativo que reúne a un número limitado de personas con características similares con el fin de conocer sus opiniones a través de una discusión guiada sobre un tema designado. Un FGD está dirigido por un facilitador capacitado que estimula la discusión entre los participantes con preguntas abiertas o comentarios. Los datos producidos por este método cualitativo son las transcripciones de las discusiones grupales y las reflexiones y anotaciones del moderador (Freitas et al. 1998). Dado que el tema del estudio es un campo de investigación relativamente nuevo en Malawi, el FGD fue la metodología más adecuada debido a su capacidad de reunir información detallada sobre áreas más o menos inexploradas.

El tamaño ideal de un FGD es de entre 6 y 10 participantes (Krueger, 2002). La metodología intentó seguir esta recomendación. En los distritos donde la asistencia fue superior a 10 personas, el grupo se dividió y se realizó más de un FGD. Por ejemplo, en Chikwawa, donde 27 personas participaron en la investigación, se hicieron 3 FGD con 9 participantes en cada uno. En total, para cubrir todos los distritos, se llevaron a cabo 23 FGD.

La siguiente tabla proporciona información sobre el número de FGD llevados a cabo en cada distrito de acuerdo con el número de participantes.

Distrito	# Varón	# Mujer	# Ninguno	# Total	# FGD
Karonga	7	1	0	8	1
Mzuzu	15	0	1	16	2
Nkhata Bay	17	1	0	18	2
Dwangwa	18	0	0	18	2
Salima	11	3	0	14	2
Mangochi	17	6	0	23	2
Mulanje	27	1	0	28	3
Blantyre	25	4	0	29	3
Chikwawa	26	0	1	27	3
Lilongwe	19	12	0	31	3
# Total	182	28	2	212	23

Los moderadores recibieron una serie de preguntas para guiar la discusión. Estas preguntas eran las mismas en todos los FGD. Dichas preguntas, se centraron en encontrar información para responder la pregunta de investigación que el estudio pretende explorar (ver sección 4.1). A pesar de que los facilitadores contaban con un set de preguntas que debían cubrir, también se permitió cierta flexibilidad para que cada sesión pudiera ajustarse un poco a las necesidades del grupo. Dependiendo del distrito, algunos problemas eran más relevantes que otros, por lo que el set de preguntas no limitó ni cerró totalmente la dirección de la conversación. La guía de preguntas usada en los FGD puede encontrarse en el anexo de este estudio.

En cuanto a la logística, dos moderadores altamente capacitados lideraron los 23 FGD. Los dos eran nativos de Malawi y trabajaban para CEDEP en el momento de la investigación. Ambos hablaban las lenguas locales y estaban acostumbrados a tratar con cuestiones que afectan al LGBT, por lo que crearon una atmósfera relajada en la que los participantes se sintieron cómodos y compartieron sus historias libremente. Las respuestas de los participantes se grabaron con una grabadora de voz y fueron posteriormente transcritas en Chichewa y traducidas al inglés, con la ayuda de los moderadores.

5.4. LIMITACIONES

A pesar del apoyo de CEDEP, la investigación tuvo dificultades al tratar de identificar personas LGBT en algunos distritos. Esto se debió principalmente al gran estigma asociado a ser LGBT y al ambiente hostil que todavía criminaliza las relaciones entre personas del mismo sexo. Particularmente difícil, fue movilizar a la comunidad LGBT en Karonga y Salima,

donde la presencia de CEDEP es limitada. Para resolver el problema, el equipo trabajó con la ONG Centro para los Derechos Humanos y la Rehabilitación (CHRR), que apoyó la identificación de los participantes en estos distritos de más difícil acceso.

Otra limitación del estudio es el limitado número de mujeres que participaron. Como señala Browne (2017): “Las voces de lesbianas y mujeres bisexuales en Malawi son sistemáticamente silenciadas, y esta realidad pone de relieve que las mujeres no tienen un espacio para expresar y vivir su orientación sexual”. En otras palabras, es difícil para las mujeres expresar sus voces en Malawi debido a la cultura machista dominante. Para lesbianas o mujeres transgénero esto puede ser aún más difícil y es posible que nunca tengan la oportunidad de hablar sobre su sexualidad con nadie. Los participantes explicaban las mujeres difícilmente tienen tiempo para este tipo de actividades. Algunas de las que fueron invitadas a participar, respondieron que estaban demasiado ocupadas haciendo las tareas del hogar, cuidando a los niños o cultivando en las granjas y, por lo tanto, no tenían tiempo libre para asistir al FGD. En algunos casos, las mujeres no pudieron asistir porque sus maridos no lo permitieron.

El resultado de esta limitación es que las voces masculinas fueron prominentes en la mayoría de las reuniones. Mangochi y Lilongwe fueron dos de los distritos con un mayor número de mujeres participantes. En ambos casos, los moderadores se aseguraron de que las voces femeninas y sus experiencias fueran escuchadas apropiadamente. Como destaca Browne (2017): la “falta de información sobre lesbianas, mujeres bisexuales y mujeres que tienen sexo con otras mujeres (WSW) en Malawi es preocupante”.

5.5. CONSIDERACIONES ÉTICAS - SEGURIDAD Y DISTRIBUCIÓN DE DATOS

Una de las principales obligaciones de este estudio es garantizar la seguridad y la confidencialidad de todos los participantes. Para asegurar ambas, el equipo de investigación eligió cuidadosamente los lugares donde llevar a cabo los FGD. Todos los lugares estaban relativamente lejos del centro de las ciudades (o pueblos) para que los participantes pudieran llegar, entrar y salir del lugar discretamente. Los horarios de llegada y salida fueron espaciados, para minimizar la probabilidad de que las personas los viesen llegar juntos y que nadie pudiese establecer conexiones entre los participantes.

Además de la ubicación, dos oficiales de policía acompañaron al equipo durante la visita a todos los distritos. CEDEP consideró que, a pesar de las precauciones tomadas con respecto a los lugares, era necesaria la protección de la policía. Involucrar a la policía no fue una decisión fácil de tomar. Había factores que apuntaban al hecho de que la participación de la policía podría ir en contra de los resultados de la investigación. Los policías a menudo son vistos como uno de los actores perpetrando abusos contra el LGBT. Su presencia tenía el potencial de asustar a los participantes por el miedo de ser arrestados *in situ*.

Finalmente, se llegó a un compromiso sobre este asunto. Los dos oficiales de policía que acompañaron al equipo durante la investigación fueron, previamente, capacitados por CEDEP en cuestiones del LGBT y los aspectos legales del código penal que afectan a esta minoría. Se les informó sobre el hecho de que existe una moratoria legal y que, por lo tanto, no tenían derecho a arrestar a nadie por cuestiones de identidad de género u orientación

sexual real o percibida. Los dos oficiales completaron la capacitación y se comprometieron a respaldar el ejercicio con total discreción. Durante la recopilación de datos, los dos policías se presentaron a los participantes al principio de las sesiones y les aseguraron que estaban allí sólo para protegerlos y no para tomar represalias en su contra. Después de las presentaciones, los agentes de policía siempre salían de la habitación y permitían que los participantes se expresaran libre y confidencialmente, sin ellos presente.

Vale la pena señalar que CEDEP tenía razón y el estudio de investigación se benefició de contar con el apoyo de los oficiales de policía. Hubo un par de incidentes que pudieron haber escalado a situaciones inseguras, de no haber habido ningún policía para ofrecer protección. En Mangochi, algunos vecinos debieron haber escuchado algo sobre la reunión y un grupo de personas enojadas se congregó afuera de la puerta donde se llevaba a cabo la reunión. En primer lugar, hubo insultos y luego algunas piedras golpearon una de las ventanas. Los policías controlaron a la multitud y denunciaron el incidente a la policía local. En Mulanje, la propia policía local llegó al lugar de la reunión preguntando el motivo y propósito. Los participantes tenían mucho miedo de ser identificados o arrestados. Los oficiales de policía del equipo trataron la situación de una manera amistosa y efectiva y la policía local nunca descubrió el objetivo real de la reunión y permitió que el FGD continuara sin interrupciones.

Antes de recoger ningún tipo de información, todos los participantes fueron informados acerca del objetivo de la investigación. Los participantes que aceptaron participar firmaron un formulario de consentimiento que se les entregó y fue leído por los facilitadores en voz alta en el idioma local. El formulario de consentimiento forma parte del anexo de este trabajo.

Después de analizar la información recogida, el equipo llegó a la conclusión de que el hecho de usar nombres personales y vincularlos a los distritos concretos podría poner a los participantes en peligro. Como ya se ha destacado, este documento no tiene como objetivo “sacar del armario” a ningún miembro del LGBT, ya que esto podría poner sus vidas en peligro. Por lo tanto, se tomó la decisión de presentar los resultados sin utilizar ningún nombre real. Además, en lugar de separar los datos de los FGD según el distrito, el estudio ha analizado toda la información en su conjunto y la ha distribuido en áreas temáticas. Los Principios de Yogyakarta se han utilizado como título de cada área temática, que a su vez corresponden violaciones a los derechos humanos tal cual las sufre el LGBT en los 10 distritos visitados.

En cada área temática, se han creado dos o más narradores ficticios, que comparten las experiencias que se recogieron en los FGD. Si bien los nombres de los narradores son ficticios, sus edades y las historias que comparten no lo son. Las historias recopiladas por este estudio se han escrito literalmente como los participantes las compartieron con el equipo de investigación.

6. HALLAZGOS

Esta sección presenta la información recogida en los 23 FGD. Como se explica en la metodología, los Principios de Yogyakarta (YP, 2006) se han utilizado para dividir los hallazgos en áreas temáticas. Cada área cubre diferentes violaciones de derechos humanos bajo el mismo tema. Todas las secciones están respaldadas por testimonios reales y ejemplos proporcionados por los participantes.

6.1. DERECHO A LA SALUD Y PROTECCIÓN CONTRA ABUSOS MÉDICOS

“Todo el mundo tiene derecho a un nivel alto de salud física y mental, sin discriminación por orientación sexual o identidad de género. La salud sexual y reproductiva es un aspecto fundamental de este derecho (Principios de Yogyakarta 17 y 18, 2006)”.

Godwin Phiri, de 19 años, experimentó la exclusión dentro del sistema sanitario debido a su orientación sexual. Godwin dijo que *“comenzó a sentir un gran dolor en el área anal después de tener relaciones sexuales con mi pareja habitual. No usamos condones ni lubricantes porque no tenemos dinero para comprarlos. El dolor fue tan fuerte que decidí ir al hospital. Allí fue atendido por una enfermera a la que le expliqué que mis partes estaban doloridas. Ella me pidió que me desvistiese, miró mi ano y me dijo que tenía una enfermedad de transmisión sexual (STI, del inglés sexually transmitted infection). De pronto su actitud hacia mí fue muy grosera y me dijo que merecía lo que me había pasado como castigo por practicar el “gaismo”. La enfermera me insultó y me dijo que era un hombre asqueroso. Después de insultarme se negó a atenderme y no me dio medicamentos ni consejos. Aún a día de hoy estoy sufriendo mucho dolor en mi ano, pero no puedo volver al hospital. La experiencia fue demasiado humillante”.*

El incidente experimentado por Godwin no es un caso aislado, y se convirtió en un tema recurrente durante los FGD. Chifundo Kamanga, de 21 años, explicó que *“tenemos miedo de ir a los centros de salud. Los doctores y las enfermeras se burlan de nosotros. Si vengo y les digo que tuve sexo anal, no lo mantienen en privado. Algunas veces llaman a sus colegas y los llevan a la habitación donde tú estás y dicen ‘mira, aquí hay un gay. ¡Míralo!’ Y te llaman de todo y te insultan. Yo raramente voy al hospital si tengo una STI, porque no quiero ser humillado ni expuesto”.*

Según Chikoko et al. (2014), *“la discriminación en los centros de salud ha sido identificada como una barrera sustancial para el acceso a la atención médica, lo que no permite controlar las infecciones de transmisión sexual ni el VIH”* entre el LGBT. Gift Chiwaya, de 18 años, nunca se ha hecho la prueba del VIH: *“Podría ser positivo, no sé mi estado de VIH. Si tengo úlceras o una STI, no voy a la clínica, sólo espero en casa hasta que desaparezcan los síntomas”.*

Además, en Malawi, las campañas para promover que la gente se haga el test de VIH están normalmente dirigidas a parejas heterosexuales y casi todas las campañas promueven que se vaya al hospital a hacerse al test junto con la pareja con la que se mantiene relaciones sexuales. Esto se convierte en un problema para LGBT. Gift añadió que *“si me hago pruebas de VIH o de STI por mi cuenta, el médico también me puede exigir que traiga a mi pareja”.*

para que se haga un chequeo. Si viene mi novio, mi privacidad se verá comprometida y las enfermeras me harán todo tipo de preguntas. Las clínicas son lugares terroríficos para nosotros, es mejor no ir”.

Además de la discriminación experimentada en los centros de salud y el temor a buscar atención médica, dos temas más surgieron durante las discusiones. Uno fue la falta de información sobre temas de salud sexual y reproductiva (SRH, del inglés sexual and reproductive health) y el otro el uso de preservativos y lubricantes.

Mayamiko Khoma, una transexual de 18 años de edad, se quejó de que *“no hay ninguna organización que nos eduque sobre los temas de salud sexual que afectan al LGBT en particular, las escuelas no cubren este tema porque es tabú y la poca información que obtenemos siempre habla de parejas heterosexuales. Es como si las personas transexuales no existiéramos”*. Mayamiko admitió que la mayoría de sus amigos LGBT *“no tienen información sobre cómo hacer sexo gay y la mayoría se han visto envueltos en encuentros sexuales prematuros e inseguros”*. A pesar de que la información es limitada, Mayamiko es consciente de que las relaciones sexuales sin protección representan un riesgo para su salud. *“Es muy común tener llagas y úlceras en los órganos sexuales si no usamos condones. Casi todo el mundo ha sufrido este tipo de enfermedades porque hay mucha promiscuidad entre el LGBT. La mayoría de nosotros nos acostamos con más de un amigo especial al mismo tiempo”*.

El FGD también reveló que el debut sexual en Malawi es bastante prematuro, algunos participantes habían tenido su primer encuentro sexual con 12 años. La mayoría de los participantes dijeron que su primer encuentro sexual fue sin condón. Estos dos factores, edad y la no utilización de condones, expone a los adolescentes al VIH antes de que tengan acceso a información adecuada o que sean lo suficientemente maduros como para tomar decisiones independientes sobre sus prácticas sexuales.

El tema de los condones nos lleva al segundo problema que surgió consistentemente durante los 23 FGD: la incapacidad de acceder a condones y lubricantes con regularidad y de manera gratuita. Samuel Petini, de 23 años, nunca tuvo la oportunidad de ir a la escuela y, como la mayoría de los jóvenes en Malawi, no tiene ingresos ni un empleo estable. Samuel depende de su familia la cual le proporcionan un techo y comida. Samuel se quejó de que *“tres condones cuestan casi MWK 2000 (€ 2,3) y 1 paquete de lubricante MWK 900 (€ 1,05). Esto es demasiado caro para nosotros, no podemos pagarlo. La mayoría de los días, esa es la cantidad de dinero que tengo para comprar mi comida, y no puedo gastarla en lubricante. Por ahora, estoy teniendo relaciones sexuales sin protección y utilizo la saliva como lubricante. Yo sé que esto es peligroso y muchos de mis amigos tienen STI y úlceras. Necesitamos que el gobierno y otras ONG suministren condones y lubricantes gratis o nunca venceremos al VIH”*.

Por último, los grupos también señalaron que no existen espacios seguros para relacionarse con otras personas LGBT. Steve Banda, de 24 años, reveló en frente de todo el grupo que es VIH positivo. Culpó de su condición principalmente a sus propias acciones porque *“no tomé todas las precauciones que debería haber tomado”*. Pero también dijo que el hecho de que

nunca contó con un lugar privado para tener relaciones sexuales podría haberlo influenciado a la hora de tomar parte en encuentros sexuales rápidos, esporádicos y descuidados. *“No tengo mi propio espacio y me da miedo reservar una habitación en un hostel con otro hombre porque sospecharían. Por esta y otras razones, he acabado teniendo sexo en lugares oscuros y sucios; en arbustos o edificios sin terminar. Cuando tengo sexo sin planear en este tipo de lugares, nunca estoy demasiado preparado o no llevo condones encima. Normalmente, hago las cosas rápidamente por miedo a ser arrestado. Debido a esta situación aterradora, tomé decisiones sin pensar en mi salud y adopté conductas arriesgadas. Hoy estoy pagando un precio muy alto por todo ello”.*

6.2. DERECHO A UNA VIVIENDA DIGNA Y DERECHO AL TRABAJO

“Toda persona tiene derecho a un trabajo decente y productivo, a condiciones de trabajo equitativas y satisfactorias y a la protección contra el desempleo y el derecho a una vivienda adecuada, incluida la protección contra el desalojo, sin discriminación por motivos de orientación sexual o identidad de género”, (Principio de Yogyakarta 12 y 15, 2006).

Vicky Kamanga, de 21 años, se vio obligada a mudarse a la casa de su amiga. No tenía adónde ir después de que sus padres la echaran de su casa. Una vecina descubrió a Vicky mientras mantenía relaciones sexuales con su novia y, desde entonces, su vida ha sido *“una pesadilla”*. Vicky explicó que *“pesar de estar teniendo relaciones sexuales en mi propia casa y en mi espacio privado, mi vecina invadió la habitación descuidadamente con la intención de pillarnos en el acto. Mis padres no estaban en casa en el momento del incidente, pero tan pronto como regresaron, esta vecina les contó todo. Ser identificada como lesbiana por mi familia es lo peor que me podría haber pasado. Mis padres dicen que he deshonrado a la familia y han dejado de considerarme hija suya. Esto me parte el corazón, porque amo mucho a mis padres. Al principio me permitieron quedarme en casa, pero no me daban de comer ni hablaban conmigo. Al cabo de una semana, la situación empeoró. Han dejado de pagar la matrícula de la escuela y me han dicho que debo irme de casa”*.

Uzzah Bakalani, de 24 años, lleva tres meses sin hogar. *“Mi familia me echó de casa cuando descubrieron que soy gay. Me dijeron odiaban las personas con un comportamiento como el mío y me expulsaron. Organizaron una reunión familiar y me sentaron en medio de todos para insultarme e intimidarme. Me dijeron que soy satánico y que no merezco vivir bajo su techo. Mi tío era responsable de pagar la matrícula de mi escuela, pero me insultó y ha dejado de financiar mi educación. Tuve que marcharme de mi casa, me repudiaron y no tuve otra opción. Muchos de nosotros nos encontramos sin hogar por ser homosexuales. Ojalá hubiera un hogar que rescatase a personas como yo. No quiero estar en la calle, es aterrador y peligroso por la noche”*.

Encontrar trabajo es una tarea difícil para cualquier joven en Malawi. Pero para el LGBT puede convertirse en una tarea casi imposible debido a capas más profundas de discriminación asociadas con la orientación sexual o identidad de género. La falta de oportunidades de empleo influye en la calidad de vida de los jóvenes que normalmente experimentan una salud frágil, un nivel educativo bajo y mayor nivel de pobreza.

Para Rodrick Nkhoma, de 28 años, uno de los principales problemas es que *“dado que nuestras familias dejan de pagar el coste de nuestra educación, tenemos muchas personas homosexuales que ni siquiera saben cómo escribir o leer. No hay nadie que nos enseñe nuevos conocimientos, para que podamos conseguir trabajos o comenzar un negocio. No podemos prosperar. Las personas incluso temen enseñarnos nuevas habilidades porque no quieren estar en contacto con nosotros. Las comunidades en las que vivimos no nos permiten que formemos parte de grupos empresariales u organizaciones comunitarias”*.

Fides Juma, de 23 años, es agricultor y vida depende de vender su cosecha de maíz. Desde que fue identificado como homosexual por la gente de su pueblo, ha luchado por mantener la producción de maíz en su granja. Los agricultores en Malawi dependen en gran medida de los subsidios del gobierno para comprar semillas y fertilizantes. Desde el año pasado, la comunidad excluye a Fides de los subsidios del gobierno. *“En cuanto que me etiquetaron como homosexual, el jefe de la aldea y los vecinos decidieron que no se me permitiría acceder a los fondos del gobierno ni otros subsidios agrarios. Esto es muy injusto, es mi derecho, ya que soy tan buen agricultor como cualquier otra persona. Tengo responsabilidades en casa y personas que dependen de mis ingresos para sobrevivir. Sé que lo que están haciendo es ilegal, pero la justicia nunca escuchará a un gay que se queja de corrupción. Ahora mismo me encuentro con graves problemas económicos y mis ingresos son muy frágiles”*.

La discriminación continúa, incluso cuando alguien es citado a una entrevista de trabajo. Sean Chaweza, de 23 años, explicó que *“fui a una entrevista para la que me habían preseleccionado. Me identifico como lesbiana y la forma en que me visto es diferente de lo que la sociedad espera de una mujer. Mientras estaba sentado esperando a ser entrevistado, me dijeron que me fuera a casa. No me explicaron la razón por la que me echaron antes de hacer la entrevista, pero estaba claro que las lesbianas no eran bienvenidas en ese lugar. Si te identifican como gay o lesbiana, nadie va a darte un trabajo”*.

6.3. DERECHO A LA IGUALDAD Y LA NO DISCRIMINACIÓN

“La discriminación por orientación sexual o identidad de género incluye cualquier distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en la orientación sexual o identidad de género que tenga el propósito o el efecto de anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio de todos los derechos humanos y libertades fundamentales”, (Principio de Yogyakarta 2).

“No somos iguales. Te aseguro que todos los que están sentados en esta sala han experimentado discriminación. El estigma asociado a los homosexuales en este país es muy alto y te sigue a todos lados”. Así es como Mustafa Chizumo, de 24 años, explicó lo que significa ser gay en Malawi. *“Vivimos con el temor de ser identificados como gais porque una vez que te etiquetan como gay, tu vida, tal y como la conoces, se habrá terminado, y tus amistades habrán desaparecido. La gente es malvada. Las personas que antes te apoyaban, ahora te lastimarán con todas sus fuerzas. De la noche a la mañana, te conviertes en un ciudadano de tercera clase o incluso algo peor..., para ellos somos como cerdos”*.

“Tengo prohibido entrar en ciertos lugares donde la gente va a socializar, como algunos bares”, agregó Noel Juwawo, de 21 años. “Si me ven entrar, me gritan y me echan. A veces, cuando estoy bailando y están borrachos, vienen a mí y me empujan o me insultan. Me gritan cosas como ‘este bar es sólo para gente heterosexual. ¡Fuera de aquí, homo!’ Temo por mi seguridad, así que la mayoría de las veces decido quedarme solo en casa y no salir. Espero que algún día podamos compartir los mismos bares y desearía que hubiese un lugar donde todos los homosexuales pudiesen estar juntos y disfrutar”.

Victor Khoma, 19, sufrió discriminación en la escuela. *“Estaba en un internado y tuve algunos encuentros sexuales con un chico que era mayor que yo. Un día, sus amigos comenzaron a hablar sobre mi homosexualidad y mi amigo se volvió contra mí para protegerse. Empezó a insultarme delante de sus amigos e incluso en frente a los profesores. Los maestros no hicieron nada para protegerme. Uno de mis maestros también se puso en mi contra. Un día en clase, el profesor me señaló y dijo en voz alta ‘este es gay, por lo que morirá de VIH’. Después de eso, mis amigos se asustaron de mí, y pensaban que les iba a contagiar el VIH. No pude aguantar tal discriminación. Ni siquiera podía concentrarme en mis estudios y terminé por abandonar la escuela”.*

El lugar de trabajo también es un campo en el que la discriminación es bastante propensa. Eston Chirwa, de 23 años, dijo que *“los homosexuales temen establecer un negocio porque si las personas saben que eres gay, nadie vendrá a comprar. Tenemos poco poder económico, ya que nadie quiere emplear a una persona gay”.* Pero incluso aquellos que están empleados tienen dificultades en sus trabajos. Kannocks Bwanali, de 27 años, trabaja en un supermercado y admite que sus colegas lo evitan. *“Muchas veces me siento solo en el trabajo. Muchos no me hablan. Me temen porque creen que les enseñaré cómo volverse gay. Sé que actúan así porque son ignorantes. No saben que nadie puede enseñarte a ser gay. Nacemos gay. Nadie nos enseña a ser de esta manera. Ser gay no es un comportamiento aprendido, y sólo tiene que ver con los sentimientos y el corazón. Al corazón se le puede enseñar cómo amar o a quién amar”.*

Una de las consecuencias más profundas de la discriminación que experimenta el LGBT en Malawi, es la exclusión de sus comunidades locales. La vida comunitaria es fundamental para la vida de los *malawianos*. Los amigos se consideran hermanos y la estructura familiar se extiende mucho más allá de los lazos de sangre. Pertenecer a grupos comunitarios y participar activamente en asuntos sociales es un signo de prestigio y admiración. Ser excluido de la vida comunitaria es un castigo que reduce las posibilidades de establecer redes, relaciones y disfrutar de los beneficios de tener una vida social rica.

Atupele Chiwina, de 23 años, explicó que a ella ya nadie la invita *“a eventos sociales. Incluso si quisiera unirme, no puedo, porque la gente me desprecia”.* Blessings Banda, de 25 años, siente que desde que salió del armario su vida social se ha derrumbado *“la comunidad no me dice dónde se celebran las reuniones y antes siempre lo hacían. Yo era el representante de la juventud en esas reuniones y muchas veces el presidente. Ahora estoy excluido de la vida social y también me niegan a participar en el desarrollo de la comunidad”.* Para Richard Muringa, de 24 años, el problema es que *“hay una falta de educación entre los miembros de*

la comunidad. No saben nada de los homosexuales y la ignorancia es peligrosa porque alimenta el odio contra nosotros”.

Como resultado de la discriminación comunitaria, casi todos los participantes hablaron de un sentimiento de aislamiento constante. Fana Gabaza, de 21 años, admitió que *“es aterrador estar sola la mayor parte del tiempo. Cuando era adolescente, no entendía lo que me estaba pasando. No podía decirle a nadie que yo era diferente. Nadie entendía que una mujer pudiese amar a otra mujer. Me siento sola y excluida. Ésto me afecta psicológicamente. A veces quiero explotar, especialmente cuando mi familia me pregunta por qué estoy triste o por qué estoy demasiado callada. Me siento sin valor, inútil”.*

Esta falta de apoyo tiene un coste muy alto en las vidas del colectivo LGBT. Dilan Kadziwa, de 25 años, hizo hincapié en que se siente *“deprimido porque no tengo adónde ir ni nadie con quien hablar. Mi familia es la gente a la que más amo pero no puedo compartir mis problemas con ellos. Es triste”.* Para Roy Phiri, de 23 años, el aislamiento empeora cuando afecta a sus amistades. Dijo que *“una vez te identifican como gay es muy difícil hacerse amigo de hombres heterosexuales. Todos piensan que quieres follarles en el culo. Te quedas solo todo el tiempo. Incluso las personas que consideraba mis amigos, me abandonaron y ya no me hablan. La soledad y el aislamiento son dos grandes problemas”.*

La discriminación también limita el derecho de expresión del LGBT. Como dice Gift Matawa, de 21 años, *“la gente nos juzga y nos insulta a diario. Tienen una mente muy cerrada. Por ejemplo, algo tan simple como tener un pendiente en la oreja se convierte en un gran problema para ellos. Critican la forma en que vives; la forma en que te vistes, la manera en la que te comportas y te condenan por ello”.* Lazulu Yami, de 22 años, destacó que *“quienes son afeminados están condenados a una vida desgraciada en Malawi. No podemos ser nosotros mismos, ni con la forma en que nos expresamos ni como nos vestimos. La sociedad nos obliga a cortarnos el pelo, quitarnos las mechas del pelo y ni siquiera nos permiten usar vaqueros ajustados. No podemos hablar en público sobre quiénes somos. No podemos disfrutar de nuestra verdadera identidad”.*

Martha Sonda, de 24 años, subrayó un problema que afecta a las personas transgénero como ella. *“No tengo ingresos o apoyo, lo que significa que no puedo comprar productos básicos para vivir mi vida como la mujer que soy. No puedo pagar el maquillaje, un simple vestido o zapatos de mujer. Ni siquiera me atrevo a soñar con tomar hormonas o con una operación para cambiar mi sexo. Toda mi vida estaré atrapado en el cuerpo masculino y la ropa de hombre”.* Martha también señaló que *“no podemos disfrutar nuestras relaciones libremente. Siempre nos tenemos que esconder. No podemos besarnos en la calle o cogernos de las manos como cualquier otra pareja. La cultura y las leyes están destrozando nuestros derechos y nuestras libertades”.*

6.4. DERECHO A LA PROTECCIÓN CONTRA TODAS LAS FORMAS DE EXPLOTACIÓN, VENTA Y TRATA DE SERES HUMANOS

“Toda persona tiene derecho a la protección contra la trata, la venta y todas las formas de explotación, incluida la explotación sexual, por motivos de orientación sexual o identidad de género” (Yogyakarta, principio 11, 2006).

De todas las violaciones que el LGBT sufre en el África subsahariana, el chantaje y la extorsión son quizás las más frecuentes y las menos visibles. Una encuesta entre MSM en Malawi encontró que el chantaje es uno de los abusos más frecuentes con un 18% de los encuestados afectados por ello (CEDEP, 2007). El delito de chantaje consiste en amenazar a la víctima con revelar información personal con el motivo de dañar su reputación o seguridad (Thoreson y Cook, 2011). Kelvin Iman, de 23 años, dijo que a menudo *“cuando estoy en el bar de mi barrio relajándome, me veo obligado a comprar bebidas para otra gente porque algunos de ellos son conscientes de mi orientación sexual”*. Kelvin señala específicamente a un enfermero del hospital local, que conoce la orientación sexual de Kelvin después de visitar la clínica para hacerse la prueba del VIH con su novio. *“Si no le compro bebidas, me podría sacar a la luz y esto sería el fin de mi reputación”*.

Sorprendentemente, el chantaje no sólo proviene de círculos externos, sino que también ocurre dentro de la comunidad LGBT. *“Mi ex pareja sabe que tengo una posición respetable en la iglesia local. Me ha chantajeado varias veces y me ha pedido dinero. Si no hago lo que él quiere, destruirá mi vida y mi trabajo”*, narró Precious Chumbo, de 28 años. *“Algunas ex parejas saben dónde vives e incluso violan tu privacidad. Te siguen a casa para controlar lo que estás haciendo o para asegurarse de que les das lo que te exigen”*.

El delito de extorsión consiste en obtener dinero, bienes o servicios de otra persona a través de, por ejemplo, la intimidación, las amenazas o el daño físico (Thoreson y Cook, 2011). Joel Bonfac, de 23 años, dijo que ha sido forzado mantener relaciones sexuales en contra de su voluntad. *“Trabajo de limpiador en un hotel y a algunos gerentes les gusta tener sexo con hombres, aunque todos están casados con mujeres. Como tienen dinero, tienen poder para controlar a mis colegas y a mí mismo. A menudo, mi jefe me amenaza con despedirme si no me acuesto con él. Si no acepto, puedo perder mi trabajo y eso es algo que no me puedo permitir”*.

Chimwemwe Msusa, de 19 años, agregó que *“todos sabemos que el sexo es una cuestión de dos personas: el pasivo y el activo. Aquí, si eres el activo, no importa. Si eres el pasivo y encima eres afeminado, estás perdido. Al activo no se le discrimina tanto porque es el que penetra, pero al que es penetrado, sí, se le ve percibe como débil y como si fuese una mujer. Estas personas con poder y dinero usan esa percepción para contar la historia de la manera que les da la gana, y si les apetece nos pueden denunciar y mandarnos a la cárcel con acusaciones falsas en nuestra contra”*.

Isaac Chisale, de 23 años, es un MSM. Se considera heterosexual, sin embargo, debido a sus circunstancias económicas, mantiene relaciones sexuales con otros hombres. Isaac explicó que *“la pobreza me obliga a tener sexo por dinero. No me siento bien después de vender mi cuerpo, pero si no lo hago, me acuesto con el estómago vacío. Tengo una hija y una novia,*

pero no tienen ni idea acerca de mi doble vida. No puedo permitir que mi hija pase hambre y haré lo que sea necesario”. Gibo Ziba, de 19 años, también un trabajador sexual masculino, enfatizó la idea de que “una vez que te vuelves gay por dinero, es muy difícil escapar del círculo. Los compradores saben que necesito el dinero y se aprovechan de eso. A veces me dan muy poco dinero o me obligan a mantener relaciones sin condón. A veces tengo que suplicarles que me den más dinero, pero casi nunca funciona. Una vez que te han usado, no les importas nada”.

6.5. DERECHO AL RECONOCIMIENTO ANTE LA LEY, DERECHO A UN JUICIO JUSTO Y DERECHO AL TRATO CON HUMANIDAD MIENTRAS SE ESTÁ EN DETENCIÓN

“Todo el mundo tiene derecho al reconocimiento como persona ante la ley. Las personas de diversa orientación sexual e identidad de género gozan de capacidad legal en todos los aspectos de la vida. Toda persona tiene derecho a ser oída justamente por un tribunal competente, independiente e imparcial establecido por la ley, sin prejuicios ni discriminación por motivos de orientación sexual o identidad de género. Toda persona privada de libertad será tratada con humanidad y con respeto a la dignidad inherente de la persona humana”, (Yogyakarta principles 3, 8 y 9, 2006).

A pesar de la moratoria legal que prohíbe a la policía llevar a cabo nuevas detenciones, Emmanuel Chawesa, de 23 años, dijo que vive *“con miedo a ser arrestado porque el entorno legal es aterrador y estricto”*. Hizo hincapié en que el LGBT *“no puede vivir libremente, incluso cuando no le hemos hecho daño a nadie. Si las personas saben que eres homosexual, pueden ir a la policía y correr la voz. La policía viene y te arresta sin preguntarte absolutamente nada”*. Emmanuel, como la mayoría de los participantes del FGD, acusó a los agentes de policía de ser uno de los principales perpetradores de violaciones de derechos humanos contra el LGBT en Malawi. *“Los oficiales de policía son ignorantes y no saben nada acerca del LGBT ni de los últimos desarrollos legales, como la moratoria. Siguen arrestando y chantajeándonos. Son tan corruptos que dar dinero para ser liberados de la celda, es la norma. Ellos tienen el poder y la ley de su lado. Una vez que saben que eres homosexual, pueden pedirte lo que quieran u obligarnos a hacer cualquier cosa”*.

Los episodios de chantaje, soborno y abuso policial fueron destacados como problemas endémicos en Malawi. Martin Kamuzu, de 28 años, es uno de los peluqueros más populares de su barrio. Dirige su negocio con su *“amigo especial”* y algunos clientes sospechan que son homosexuales y viven juntos. *“Tengo suerte de que a las mujeres que vienen a peinarse no les importa mucho mi sexualidad. Saben que soy bueno en mi trabajo y las hago felices con mis peinados. Mi principal problema son los policías locales. Vienen a mi negocio regularmente para intimidarme y amenazarme. Los oficiales de policía me piden dinero cada vez que deciden visitar mi peluquería y, déjenme decirles, vienen muy a menudo. No tengo otra opción, o les doy dinero o cierran mi negocio o, lo que es peor, me arrestan. Incluso después de que les hayamos dado dinero, se quedan deambulando por allí para burlarse de nosotros”*.

Aunque el mandato principal de la policía es garantizar la seguridad de los ciudadanos, Chifundo Kamanga, de 24 años, dijo que en su pequeña aldea él y otros homosexuales están *“muy asustados de la policía y nunca se les ocurriría ir a la comisaría en busca de ayuda”*. Chifundo explicó que los policías *“nunca nos defenderían si saben que somos homosexuales. Incluso en el raro caso de que nos defendiesen, esperarían dinero a cambio. Para nosotros, la comisaría es un lugar prohibido”*.

Joel Chiputula, de 23 años, agregó que él y sus amigos están *“atormetados por la policía”*. *“No nos proporcionan los servicios adecuados. La policía está en contra de nosotros. En ocasiones, cuando buscamos ayuda porque alguien ha cometido un delito contra nosotros, lo único que recibimos es discriminación. Por ejemplo, recibí ataques homofóbicos de una pandilla juvenil en mi pueblo. Me amenazaron de muerte a punta de cuchillo. Cuando denuncié el hecho, la policía se negó a dar seguimiento al caso. En vez de eso, me echaron de la comisaría llamándome ‘promiscuo’ y ‘cerdo asqueroso.’ Es muy triste que la policía no entienda los asuntos del LGBT. Cada vez que vamos a la comisaría a quejarnos, terminamos siendo los malos. No nos respetan para nada”*. Precious Chumbo, de 19 años, afirmó que *“en las comisarías, no sabemos con quién hablar. No saben qué hacer con nosotros o cómo escucharnos. En su lugar, llaman a sus amigos colegas para decirles ‘mira, ¿alguna vez has visto un gay?’ Y se ríen de ti”*.

Limbani Chiwale, de 26 años, fue arrestado en 2015 cuando la policía lo acusó de practicar *“comportamiento indecente”* con otro hombre dentro de un coche en un aparcamiento remoto durante la noche. *“Aquella noche la policía no me ayudó, sino que me linchó. Me sacaron del coche a la fuerza, usaron lenguaje abusivo y me dieron una paliza. Después, me encarcelaron y comenzaron a discriminarme en la celda. Los mismos policías incitaban a otros presos de la misma celda para que nos insultaran y nos atacaran deliberadamente. Tuve que pagar una cantidad de dinero exorbitante para poder salir en libertad”*.

Los abusos no se quedan en la celda. Si el caso prosigue y llega a los juzgados, la discriminación en contra del LGBT continúa. Lyton Nandolo, de 30 años, explicó que *“cuando alguien de la comunidad LGBT comete un delito simple, la corte tiende a magnificar el crimen, con la intención de castigar al LGBT en general”*. Lyton agrega que el sistema judicial en Malawi es *“un desastre debido al prejuicio de los magistrados. Muchos jueces piensan que las personas LGBT no somos seres humanos normales y se nos niega el acceso a la justicia. Un claro ejemplo es el caso de Steven y Tiwonge. Ellos no fueron pillados en el acto, como prescribe el código penal y aun así fueron condenados a 14 años de prisión con trabajos forzados, la sentencia más dura de todas. Las leyes de sodomía deben ser eliminadas por completo. Además, si queremos aspirar a un sistema legal igualitario para las personas LGBT en Malawi, los jueces deben ser capacitados en cuestiones relacionadas con los derechos de las minorías”*.

Asha Banda, de 23 años, quien es una mujer transgénero, planteó un último problema dentro del sistema legal actual. Asha se queja de las contradicciones existentes en sus documentos oficiales, como pasaportes o visados. Las personas transgénero o intersexuales no reciben *“asistencia adecuada en las oficinas intentan sacarse el pasaporte u obtener un visado”*. Esto se debe a que *“no podemos cambiar nuestro nombre en los documentos”*.

oficiales por el que realmente nos gustaría llamarnos. Esta contradicción nos crea problemas cuando necesitamos identificarnos en aeropuertos, bancos o incluso en la universidad. Siempre cuestionan quién soy y, a veces, incluso no me han dejado entrar en algunos sitios. Y lo peor no es eso, sino que me veo obligada a vivir una doble vida con una doble personalidad, lo que me hiere psicológicamente y me recuerda, todos los días, la persona que yo no soy”.

6.6. DERECHO A LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO, CONCIENCIA Y RELIGIÓN

“Toda persona tienen el derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión, independientemente de la orientación sexual o identidad de género (Yogyakarta Principio 21, 2006)”.

Malawi es un país secular, pero la religión juega un papel crucial en la vida de las personas. Principalmente cristiano, con una población musulmana que crece rápidamente, la tolerancia religiosa permite que las dos creencias coexistan pacíficamente en el país. La mayoría de la población va regularmente a la iglesia o a la mezquita. Ambas tienen un papel fundamental en el fortalecimiento de la fe, así como en la creación de un fuerte tejido social. Los participantes de esta investigación se quejaron de que los líderes religiosos y los miembros de la comunidad local violan los derechos del LGBT al no dejarlos practicar su fe con libertad.

Jophrey Bonjesi, de 24 años, no puede asistir a su iglesia local. *“Sabén que soy homosexual y me han dicho que no me quieren allí. Antes de que me lo prohibieran hace un año, recuerdo que constantemente predicaban en contra de las personas homosexuales. Se me rompía el corazón cada vez que escuchaba al cura. Solía ir a la iglesia para orar y busca paz en las manos de Dios. El domingo, sin duda, era el mejor día de mi semana. ¡Ahora, hasta eso me han quitado! Odio cuando dicen que los homosexuales somos satánicos y especialmente cuando quieren rezar por nosotros para salvar nuestra alma o curarnos. Dios nos conoce perfectamente y nos creó de esta manera. No somos personas enfermas, ni necesitamos ser curados”.*

Lorence Chuambo, de 21 años, también ha sido excluido de su iglesia después de que un grupo de ancianos realizara una investigación sobre su vida privada. *“En esta iglesia son muy cotillas. Los mayores son los que tienen el poder y una posición muy respetada en la comunidad. Cuando sospechan que un miembro de la iglesia no se está comportando adecuadamente, investigan tu vida, tus hábitos o incluso te visitan en tu casa. En el momento en que escuchan rumores de que eres gay, vienen a darte la cara. Te presionan para que confieses y te chantajea para que les cuentes si conoces a otros gais para así excluirlos de la iglesia también. Cuando los ancianos descubren eres gay, se encargan de difundir las noticias a todos los miembros de la iglesia, para que el estigma y el aislamiento de la comunidad crezcan rápidamente. También rezan por ti, para que te vuelvas normal”.*

No sólo aquellos que acuden a rezar experimentan rechazo. Los miembros LGBT que trabajan para iglesia, se enfrentan a grandes dificultades a la hora de mantener sus trabajos. Magalizo Phiri, de 28 años, era el encargado del grupo juvenil de la iglesia. *“Solía dar clases de Biblia a la juventud. Yo tengo una visión inclusiva de la Biblia y creo que Dios ama a todos,*

incluso a los homosexuales. El incidente pasó cuando estaba enseñando la historia de Sodoma y Gomorra. Muchos curas usan esta historia para atacar a los gais dentro de la iglesia. Cuando estudiaba este pasaje bíblico con mi grupo de jóvenes, les dije que Dios no estaba castigando a los homosexuales en particular, sino que Dios estaba castigando el acto general de sexo sin consentimiento, el hecho de que habían cometido una violación. Dios no está en contra de los homosexuales, pero sí está en contra de la violación, del sexo forzado. Unos días más tarde, me despidieron. Me dijeron que debía irme, porque los homosexuales no son aceptados ni por Dios ni en la Iglesia. Aunque poseía un trabajo respetable y una posición alta, me echaron sin previo aviso. Traté de encontrar una nueva iglesia, pero era demasiado tarde ya que los rumores ya se habían extendido en todo pueblo. Enseñar la Biblia a los jóvenes me hacía feliz, ahora mismo mi vida espiritual está acabada”.

Tisope Nandolo, de 24 años, era un miembro muy popular del coro de su iglesia. Nacida con sexo masculino biológico, Tisope se identifica como mujer. Así narró la última vez que se le permitió dirigir el coro de su iglesia y cómo la despidieron: *“Cada Pascua tenemos una gran celebración donde coros de la misma denominación cristiana se reúnen y cantan en una especie de competición. El año pasado, yo era la directora del coro de mi iglesia. Aquel día todo el mundo estaba feliz, todos, incluida yo misma, estábamos cantando, bailando y alabando a Jesús. De repente, un miembro veterano de la iglesia se puso de pie y me señaló con el dedo. En frente de todo el mundo, dijo: ‘no hay nada puro en el alma de este joven. ¡Piensa que puede bailar como una mujer y comportarse como si fuera una de ellas! Las cosas que hace son malvadas y es un hombre satánico. No es bienvenido y debe marcharse ahora mismo de esta iglesia’. Aquel fue el día más humillante de mi vida. Desde entonces, no he podido asistir a mi propia iglesia y, aunque soy cristiano y amo a Jesús, me veo obligado a quedarme en casa”.*

Yunussu Chiwina, de 24 años, ofreció otro ejemplo de discriminación laboral dentro de la Iglesia. Yunussu solía trabajar como recepcionista en la Iglesia de África Central Presbiteriana (CCAP, del inglés Church of Central Africa Presbyterian), una de las denominaciones más populares en Malawi. *“Me identifico como mujer a pesar de que mi cuerpo es el de un hombre, así que me visto de la forma que creo que es apropiada para mi identidad de género. Yo siempre he hecho mi trabajo bien y muy profesionalmente, pero, después de unos meses como recepcionista, un día encontré una carta en mi escritorio, sin previo aviso. La carta decía que me estaban despidiendo por ‘comportamiento inmoral’, nada más”.*

Algunos líderes religiosos dan un paso más y no sólo discriminan, sino que invitan a otros a atacar al LGBT. Este es el caso de Fana Nkuma, de 22 años, que vive en una comunidad predominantemente musulmana. Una ONG la invitó a ella y a algunos otros amigos a asistir a un taller en el que los miembros LGBT tuvieron la oportunidad de hablar los líderes religiosos más influyentes en sus comunidades. El objetivo del taller era el de educar a los líderes religiosos en cuestiones de identidad de género, derechos humanos y orientación sexual. Fana explicó que *“el taller estuvo realmente bien. Los líderes religiosos mostraron respeto hacia nosotros durante los dos días que compartimos aprendiendo juntos. Yo estaba súper sorprendida de lo bien que parecían haber aceptado toda la información que les*

dábamos. Pero, días después del taller, mi teléfono comenzó a sonar constantemente. No conocía ninguno de los números, pero todos eran hombres. Llamaban y dejaban mensajes horribles. Me decían que las lesbianas como yo merecían morir. Me gritaban por teléfono, me insultaban y me dijeron que era una puta. Algunos se ofrecieron a follarme para ‘solucionar’ mi problema. Me decían que era una lesbiana porque ningún hombre me había follado bien”.

Las llamadas telefónicas se prolongaron durante semanas. Finalmente, Fana descubrió que algunos de los líderes religiosos que asistieron al taller habían cogido su número de teléfono del registro de participantes y lo habían distribuido por la comunidad alentando a los hombres a hostigarla. *“La situación es horrible en esta comunidad. Los imanes nos atacan en las oraciones e invitan a las personas a odiarnos. Asisten a todos estos talleres de las ONG, donde dicen lo que la ONG quiere escuchar, pero una vez que termina la reunión, no cambian su comportamiento. La situación está empeorando, especialmente para las chicas lesbianas y musulmanas en mi comunidad”.*

6.7. DERECHO DE TODA PERSONA A NO SER SOMETIDA A TORTURAS NI TRATOS CRUELES, INHUMANOS O DEGRADANTES

“Toda persona tiene derecho a no ser sometida a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes, por motivos relacionados con la orientación sexual o la identidad de género (Yogyakarta Principio 10, 2006)”.

“Una vez que te han descubierto y la gente es consciente de tu sexualidad ... puedes olvidarte de tu vida. Al instante, te conviertes en un humano de segunda clase”. Así es como Lester Ndereman, de 21 años, describió su vida después de que la gente supiera que era gay. “Toda mi comunidad me trata como un paria. Cuando camino por la calle, me llaman satánico y me amenazan con quemar mi casa y golpearme. Las continuas amenazas y el abuso verbal me destrozan la moral. Yo solía ser un miembro muy activo de mi comunidad, pero ahora apenas encuentro fuerzas para levantarme de la cama por las mañanas. Estoy desmotivado y deprimido. No creo que valga la pena vivir de esta manera”.

Como Lester subraya, el abuso psicológico continuado, a veces, puede derivar en depresión. En muchos casos, el abuso psicológico viene combinado con violencia física o abuso sexual. Fraction Nandolo, de 21 años, explicó que la violación sexual es un abuso común entre los miembros del LGBT. *“Los abusos sexuales ocurren en muchos lugares diferentes. Tengo amigos que fueron violados por sus propios tíos o por sus profesores en los colegios internados. Pero uno de los casos más comunes de violación ocurre entre parejas homosexuales. Digamos que tengo un novio, y cierto día a él le apetece tener sexo, pero yo no tengo ganas de tener relaciones sexuales. Incluso si le digo que no, él tiene poder para violarme. Puede forzarme y penetrarme en contra de mi voluntad sin ninguna represalia. Yo no me puedo quejar, ni denunciarlo. Si la policía o los médicos descubren que me violaron en el ano, me podrían culpar de participar en ‘gaismo’ e incluso arrestarme y meterme en la cárcel”.*

Las mujeres lesbianas también expresaron su preocupación por la violación y relacionan los altos incidentes de abuso sexual con una tradición cultural llamada 'violación correctiva'. Asante Chaweza, de 25 años, explicó su caso: *"La violación correctiva es una práctica común en nuestras comunidades. La gente piensa que el lesbianismo es una enfermedad que se puede curar. La forma en que usan para 'curar' a las lesbianas es cruel. Nuestras propias familias eligen a un hombre cercano a nosotras, puede ser un tío u otro pariente cercano. El elegido se entrega a ti para curarte. El hombre tiene derecho a violarte cuantas veces como quiera y no puedes hacer nada al respecto. Esta cultura se mantiene viva porque muchos hombres piensan que somos lesbianas porque no hemos encontrado al hombre correcto que nos haga sentir bien. Yo fui violada varias veces por un pariente cercano. Él me dijo, 'ven aquí y abre las piernas, estás enferma y necesitas conocer a qué sabe de un hombre de verdad'. Me violó para curarme, pero todo lo que consiguió fue dejarme embarazada. Aún soy lesbiana".*

Otra forma de violencia física y psicológica se personifica en la tradición de los matrimonios forzados. Esto afecta a muchos miembros de la comunidad LGBT. Gibo Zimba, de 20 años, señaló que *"la mayoría de los hombres y mujeres LBGT son, por cultura, forzados a casarse y tener hijos. Tus padres esperan convertirse en abuelos. Si no muestras señales de querer casarte con alguien del sexo opuesto, llegarán tan lejos como a amañar un matrimonio para ti. Traerán a alguien del pueblo para, sin tu consentimiento, y te obligarán a casarte con alguien a quien no amas. Si miras alrededor de esta sala, la mayoría de las personas LBGT que ves en esta reunión son jóvenes. Esto es porque, a que a medida que crecemos y alcanzamos alrededor de los 25 años, la sociedad nos obliga a casarnos. Los gais y lesbianas adultos son muy difíciles de localizar, casi todos están casados y tienen una vida normal".*

La tortura, el castigo corporal y el ataque físico son violaciones de derechos humanos muy visibles y que afectan en gran medida al LGBT en Malawi. Algunos participantes compartieron sus historias. Idi Kamanga, de 18 años, fue golpeado en la calle: *"Mi pueblo es extremadamente homófobo. A dos de mis amigos y a mí nos dieron una paliza a plena luz del día, sin razón aparente. Mientras nos golpeaban, nos insultaban diciéndonos que los homosexuales somos gente malvada y merecen morir. Todo sucedió durante el día, enfrente de mucha gente, y la comunidad, en lugar de ayudarnos, se unió a ellos, algunos con palos, otros pateándonos con los pies, algunos insultándonos".*

Owen Mtawanga, de 21 años, se quejó de que *"la comunidad siempre está dispuesta a hablar sobre nosotros y a difundir rumores maliciosos. Aquellos que nos odian, disfrutan divulgando información acerca de nuestra sexualidad, para hacernos sentir amenazados y sin valor".* Pero van más allá de las amenazas, como explicó Owen: *"Algunos de nosotros hemos sido golpeados, azotados por miembros de la comunidad, rociados con spray de pimienta o incluso apedreados. Mi propia habitación fue destrozada y mis propiedades casi todas destruidas. La comunidad no nos defiende si ve estos ataques. Todo lo contrario, muchos se unen y participan".*

Atupele Chirino, de 24 años, es una mujer transexual. Atupele fue desvestida a la fuerza por gente que querían ver si tenía genitales masculinos o femeninos. *“La gente del pueblo me golpeó. Me quitaron toda la ropa a la fuerza y me sacaron fotos desnudas. Después compartieron las fotos en WhatsApp para demostrar que yo era un hombre y no una mujer y que, por lo tanto, no debía de comportarme o vestirme como una mujer. CEDEP me ayudó y denunciamos a la policía, que arrestó brevemente a los atacantes, pero nunca abordó la razón del incidente. Los que cometieron el crimen siguen en libertad. A día de hoy, la gente me ataca a menudo, pero no puedo ir a la policía de nuevo. Los policías son personas ignorantes y no saben que la comunidad LGBT también tiene derechos”.*

“Soy lesbiana y me descubrieron con una mujer en la cama”, explica Sarah Ntonga, de 22 años. “El marido de la mujer me pegó. Me llevó a su casa a la fuerza y me golpeó las rodillas con una barra de metal. Quería romperme las rodillas. Estaba devastada y muriéndome de dolor. Siempre que tuve sexo con la otra chica fue porque así lo habíamos acordado. Nos gustábamos mucho. Después de la paliza, estaba demasiado asustada para actuar, pero contacté con CEDEP y ellos me animaron a contactar a la policía. También fui al hospital para conseguir un informe médico. Tenía el ojo morado de los puñetazos. Cuando la enfermera me vio, lo primero que hizo fue discriminarme por la ropa que llevaba puesta. Me dijo que, en vez de parecer un hombre, debería llevar un vestido decente. Yo le dije que me vestiría de la manera que quisiera, que no era problema suyo. La enfermera se negó a tratarme. Regresé al día siguiente y la misma enfermera estaba allí. Volvió a hacer un comentario acerca de mi ropa y me dijo que estaba vestida indecentemente. Ese día accedió a tratarme las heridas. La policía arrestó al hombre, pero yo no quise llevar el caso a los juzgados porque, si lo hubiera hecho, la historia podría haber saltado a los medios de comunicación y todo el mundo habría sabido que soy lesbiana”.

7. RECOMENDACIONES

Las historias compartidas en este estudio no son un cuento. Tristemente, son extractos reales de las vidas de la comunidad LGBT en Malawi. Sus contribuciones no sólo reflejan los deplorables abusos cometidos contra todos ellos, sino que también ofrecen sugerencias acerca de las necesidades más urgentes de esta minoría. Con esto en mente, la siguiente sección de este estudio examina las historias compartidas y ofrece recomendaciones prácticas para ONG, Organizaciones Civiles Locales (CBO), activistas de derechos humanos o cualquier otra persona u organización que participe en el ámbito del desarrollo y aborde cuestiones del LGBT en Malawi.

7.1. SALUD

Los resultados de la investigación muestran que existe una fuerte correlación entre la divulgación de la orientación sexual y la calidad del servicio de salud recibido. Aquellos que revelaron su orientación sexual o eran sospechosos de haber practicado sexo anal, experimentaron un mayor nivel de discriminación por parte de los proveedores de servicios de salud y encontraron barreras más fuertes a la hora conseguir atención médica.

El alto nivel de discriminación en los centros de salud disminuyó el número de personas dispuestas buscar ayuda médica. El resultado de esto fue que un buen número de participantes sufrían enfermedades de transmisión sexual y VIH en silencio. Numerosos testimonios destacaron que las pruebas de VIH no son una práctica común entre el LGBT. Algunos participantes conocían su estado de VIH, mientras que la mayoría de ellos explicaron que nunca se habían sometido a una prueba de VIH. Las pruebas de VIH, junto con el asesoramiento y el libre acceso a los medicamentos antirretrovirales, son los primeros pasos hacia una sociedad libre de nuevas infecciones. Algunas de las recomendaciones extraídas del estudio en el ámbito de la salud son:

- **Garantizar la disponibilidad y el acceso a condones y lubricantes apropiados de manera constante y gratuita:** Es importante que tanto condones y como lubricantes sean accesibles en todo momento. El uso esporádico del condón no protege a las personas en futuros encuentros sexuales. Los condones deben ser accesibles cada vez que las personas los necesiten y ser usados en cada encuentro sexual. Además, los condones y lubricantes deben ser apropiados. En el caso de los condones, deben estar hechos de material fiable, no deben estar caducados y han de ser cómodos de usar (lo que incluiría proporcionar condones de diferentes tamaños). También es importante contar con lubricantes apropiados, como lubricantes a base de agua. El uso de lubricantes reduce la probabilidad de ruptura del condón y disminuye la posibilidad de hemorragias dentro del recto, que constituye de uno de los riesgos más altos para la transmisión del VIH.
- **Proporcionar sesiones de información sobre SRH:** la disponibilidad de condones y lubricantes es sólo el punto de partida. El objetivo final es aumentar el uso correcto y constante de condones y lubricantes en cada encuentro sexual. Para alcanzar dicho objetivo, es clave que el LGBT reciba información correcta sobre temas de salud sexual y reproductiva. Las sesiones deberían incluir temas sobre cómo usar condones y lubricantes adecuadamente, la prevención del VIH y las STI, cómo tener prácticas sexuales seguras, el derecho a la salud sexual y apoyo psicosocial. Las sesiones de información son clave para garantizar que el LGBT pueda tomar decisiones correctas sobre su vida sexual y les daría una oportunidad para entender mejor los temas de orientación sexual e identidad de género.
- **Capacitar y sensibilizar al personal sanitario sobre temas LGBT:** El estudio destaca la brecha de conocimiento existente entre el personal sanitario con respecto a las personas LGBT. Parece que el plan de estudios impartido en las universidades y otros organismos que preparan al personal sanitario, aún no cubre áreas específicas relacionadas con la salud sexual de las personas LGBT. Algunos puntos clave que debe cubrir la capacitación son: comprensión de los conceptos básicos y principios de los derechos humanos, comportamiento ético del personal sanitario, respeto de la privacidad de los pacientes, nociones de identidad de género, familiarización con los tipos de prácticas sexuales entre el LGBT, tratamiento de STI entre hombres que tienen sexo con hombres y ayuda psicosocial a aquellos que tienen VIH.

El objetivo final sería abogar por la inclusión de estos temas en el sistema educativo universitario de Malawi, especialmente en las carreras que cubren temas sanitarios. Dado que este proceso puede tomar bastante tiempo, capacitaciones a corto plazo también han de llevarse a cabo. Cuanto más concienciado esté el personal sanitario, mayores serán las posibilidades de que LGBT encuentre un servicio menos hostil en los hospitales y tenga acceso a atención médica adecuada.

- **Establecer centros de salud con servicios específicos para el LGBT:** este estudio recomienda establecer centros de atención rápida y directa, que sean conocidos entre la comunidad LGBT por brindar servicios de atención médica amistosos y confidenciales. Estos centros deben ofrecer test de VIH-STI y acceso gratuito a condones y lubricantes. En el mejor de los casos, el centro también contaría con profesionales capaces de proporcionar apoyo y asesoramiento psicosocial.
- **Crear y distribuir material de información, educación y comunicación (IEC) específico y adecuado:** El estudio encontró que los materiales de IEC tradicionales y que se utilizan para la educación cívica en temas de SRH, muestran la relación heterosexual como el único camino “normal” entre seres humanos. Las campañas de VIH se han centrado en la penetración pene-vagina como el único medio de infección viral, dejando atrás otras posibilidades más peligrosas, como el sexo anal sin condón. El estudio recomienda la creación de material IEC específico para el LGBT. Dicho material, debe diseñarse y distribuirse entre los principales interesados y el colectivo LGBT, a fin de aumentar el acceso a información correcta y apropiada en temas de salud reproductiva y sexual.

7.2. ALOJAMIENTO

El problema de la falta de vivienda, es complejo y no existe una solución sencilla para ello. La recomendación hecha por este estudio es bastante específica y no significa que este enfoque vaya a funcionar en todas las situaciones:

- **Fortalecer las redes de apoyo de las víctimas de personas sin hogar y ofrecer alojamiento temporal seguro:** El sentimiento general de los FGD fue que debería haber una organización especializada para apoyar a las personas LGBT sin hogar. Esta organización proporcionaría una casa de alojamiento temporal a los que están en la calle. Una vez acogidos en el hogar de rescate, la organización y la persona sin hogar trabajarían juntos para fortalecer y restablecer los vínculos personales con familiares y amigos de las víctimas, con vistas a encontrar un alojamiento nuevo y estable para la persona sin hogar.

Es importante señalar que la estructura de la mayoría de las familias de Malawi es diferente al de las familias occidentales. Mientras que las familias occidentales tienden a ser nucleares, las familias de África generalmente son extendidas. Una familia extendida significa que la comprensión del concepto de “familia” no se limita

al hogar donde nació la persona. Se extiende más allá de los vínculos de sangre, por lo que las personas que tienen “hermanos”, “madres” o “tíos” en múltiples hogares.

Existen ventajas y desventajas dentro del sistema de familia extendida. La principal ventaja, según los participantes, es que *“existe cierto sentimiento de responsabilidad que les empuja a cuidar unos de otros y de todos los miembros de una familia”*, lo que significa que *“con el tiempo, sería probable encontrar a alguien dentro de la familia extendida que se apiadase de la víctima y lo salvase de dormir en la calle”*.

Las limitaciones y barreras del enfoque de la “casa rescate” también se plantearon durante los FGD. La principal preocupación era la de cómo garantizar que la casa de rescate no fuera identificada como la casa “gay” de la ciudad. En el momento en el que comunidad descubriese que algunas personas LGBT se quedan allí, la casa podría convertirse en un blanco fácil y ser atacada.

7.3. SUSTENTO ECONÓMICO

Una educación deficiente, el acceso limitado a la capacitación técnica y la falta de capital inicial se destacaron como algunas de las principales barreras que mantienen a las personas LGBT aisladas y sumidos en la pobreza. El estudio recomienda:

- **Fortalecer el acceso a la educación:** las intervenciones educativas por parte de las ONG deben trabajar con las instituciones gubernamentales, las escuelas y los docentes para disminuir la discriminación de las personas LGBT, así como a la violencia de género relacionada con la escuela (SRGBV, del inglés School Related Gender Based Violence). Grupos de jóvenes y estudiantes también deberían ser objeto de sesiones de educación informal que cubran temas de SRH, la identidad de género, la orientación sexual y la discriminación.
- **Facilitar el acceso a formación técnica:** la mayoría de los participantes afirmaron que no terminaron la educación secundaria. Algunos no podían pagar la matrícula de la escuela y otros se vieron obligados a abandonar debido a la discriminación proveniente de maestros y estudiantes. Sin educación formal, a las personas LGBT les resulta difícil prosperar o buscar empleo. Esta investigación sugiere que se lleven a cabo intervenciones futuras que se enfoquen en crear un espacio seguro donde las personas LGBT puedan acceder a formación técnica, la cual podrían poner en práctica en el futuro para generar empleo e ingresos. Algunas de las habilidades mencionadas en los FGD fueron: jardinería, soldadura, construcción, carpintería, mecánica, sastrería, agricultura y peluquería.
- **Crear proyectos de puesta en marcha de negocios:** esta recomendación está estrechamente vinculada a las intervenciones que capacitan al LGBT con la obtención de formación técnica. El estudio recomienda probar la introducción de intervenciones de desarrollo tales como sistemas de préstamos de bajo interés o microcréditos con el potencial de apoyar económicamente a aquellas personas que

tenga la voluntad y la capacidad de iniciar un negocio. Los microcréditos y las nuevas empresas deben ser monitoreados de cerca y los empresarios deben estar vinculados a mentores capacitados que puedan seguir, aconsejar y proporcionar técnicas comerciales específicas con el fin de respaldar el éxito del negocio a largo plazo.

7.4. CAMBIOS SOCIALES

La cultura homofóbica de Malawi encuentra apoyo en casi todas las capas de la sociedad. Se necesita, con urgencia, un enfoque holístico a largo plazo para transformar el pensamiento social en torno a las personas LGBT. La manera de aplicar este enfoque es flexible, pero este estudio recomienda que se trabaje con el apoyo de organizaciones que actualmente luchan a favor de esta causa y que se siga presionando al gobierno para que éste reconozca los derechos del LGBT y la reforma del código penal. También deben llevarse a cabo intervenciones específicas a medio y largo plazo para apoyar al LGBT a superar las dificultades a las que se enfrentan a diario.

Este estudio concluye que existe una gran necesidad de incrementar la educación cívica en torno a los asuntos LGBT. A pesar de que la población tiene un mayor acceso a las tecnologías e internet, todavía hay una gran brecha de conocimiento con respecto a temas de salud sexual, cuestiones de género y el LGBT. La tasa de alfabetización de adultos en Malawi es sólo del 62.14%, lo que dificulta que las personas (especialmente en las áreas rurales) tengan acceso a información correcta y precisa sobre estos asuntos. Según este estudio, la ignorancia sobre los temas que afectan al LGBT alimentan la discriminación. Por lo tanto, algunas recomendaciones son:

- **Involucrar a grupos clave en conversaciones comunitarias:** Las conversaciones comunitarias son reuniones informales donde se brinda información sobre un tema en particular y se permite que los participantes expresen libremente su opinión. Miembros influyentes de cada comunidad deben incluirse en conversaciones sobre derechos humanos, discriminación, identidad de género y orientación sexual. Algunos de los grupos que deberían tomar parte en las conversaciones son (pero no limitan a) líderes tradicionales, líderes religiosos, mujeres influyentes, líderes juveniles, el gobierno local y los oficiales de policía locales.

Las conversaciones deben ser organizadas por personas de la misma comunidad que trabajen o hagan voluntariado con CBO locales, ONG o cualquier otro organismo con conocimiento de las áreas temáticas que se han de tratar. Además, los facilitadores de las conversaciones han de estar dispuestos a defender los derechos humanos del LGBT.

A pesar de que la educación cívica se identifica como una de las mayores necesidades a la hora de abordar la homofobia en Malawi, este estudio es consciente de los peligros que conlleva abordar estos temas en ciertas comunidades. Las conversaciones comunitarias sobre temas del LGBT no son una tarea fácil y las

personas decidan liderar este proceso han de saber que podrían poner en riesgo su seguridad personal y experimentar discriminación en su propia piel.

- **Capacitar a periodistas en temas del LGBT:** ONG, CBO y activistas de derechos humanos han de establecer contacto con periodistas de los principales medios de comunicación en Malawi – The Nation Newspaper, The Times Group, Ufulu Radio Station y Zodiak Radio Station, entre otros. Estos periodistas deben ser capacitados en temas de derechos humanos, identidad de género, el marco legal actual y los efectos negativos de criminalizar las relaciones entre personas del mismo sexo. Los periodistas también deberían estar equipados con material de investigación actualizado y enlaces web útiles que les permitan acceder a datos correctos y precisos sobre el LGBT en Malawi y en todo el mundo.

El objetivo de dicha capacitación es que los artículos que se publiquen en los medios de comunicación sean más objetivos, estén mejor argumentados y que, en vez de atacar, apoyen el progreso de aceptación social del LGBT. La investigación destaca el hecho de apenas se publican piezas informativas con un enfoque positivo en torno a la comunidad LGBT. La mayoría de las veces el LGBT sólo sale en los medios cuando se producen arrestos policiales o cuando algún segmento de la población escribe algún artículo para atacar a la comunidad. Los medios de comunicación son, por un lado, el espejo de la opinión pública. Pero la opinión pública no es estática, y los medios tienen el potencial de crear y moldear el pensamiento colectivo al ofrecer nuevas ideas, que alimentan el debate nacional. Un aumento en el número de publicaciones positivas sobre el LGBT en los medios podría tener el potencial de contribuir a abrir la mente de las personas y luchar lentamente contra la actitud homofóbica que actualmente impera en Malawi.

- **Establecer grupos de apoyo para LGBT:** la investigación encontró que el sentimiento de aislamiento es bastante común entre las personas LGBT. Muchos de los participantes dijeron que pasaban la mayor parte del tiempo solos, excluidos de la vida comunitaria, familias, escuelas y sus amistades. Los participantes destacaron que el aislamiento constante los hacía sentir deprimidos, con la autoestima baja, con ansiedad y estrés. El estudio recomienda que las ONG y CBO trabajen de manera coordinada para establecer redes de apoyo para LGBT. El objetivo, sería proporcionar espacios seguros donde la comunidad LGBT pueda reunirse para socializar, relajarse, hacer ejercicio y acceder a internet. Dichos espacios o redes de apoyo permitirían a los miembros del LGBT conocer a otros compañeros, iniciar nuevas amistades y, con suerte, vencer el sentimiento de aislamiento social.

7.5. ACCESO A LA JUSTICIA

El marco legal actual es el principal factor estructural que fomenta violaciones de los derechos humanos contra las personas LGBT en Malawi. Para lograr cambios duraderos y proteger los derechos de las personas LGBT, es crucial que el gobierno despenalice las relaciones entre personas del mismo sexo. No obstante, la investigación también reconoce que sólo la erradicación de la ley colonial no es suficiente. Tanto el cuerpo de policía como el sistema judicial han de estar al tanto de la moratoria legal actual y deben poseer conocimientos acerca de la aplicación de los derechos humanos con respecto a las personas LGBT. Sólo así se podría empezar a asegurar que el LGBT, como cualquier otra minoría, empezara a tener acceso a la justicia y fuese tratado con igualdad ante los tribunales. Por lo tanto, algunas recomendaciones son:

- **Ejercer presión para la despenalización de las relaciones entre personas del mismo sexo:** las ONG, CBO y los activistas de derechos humanos deben continuar involucrando al gobierno de Malawi en un esfuerzo conjunto para eliminar las leyes de sodomía, urgentemente. La contradicción evidente entre la Constitución de Malawi y los artículos 153 (a), 154, 156 y 137 (a) del código penal debe utilizarse como argumento para la anulación de estas leyes obsoletas.
- **Capacitar a la judicatura y fortalecer los mecanismos de denuncia:** El conjunto de jueces y magistrados del sistema legal han de ser capacitados en los fundamentos de los derechos humanos, ética laboral, comprensión general del LGBT (incluido la identidad de género, orientación sexual y las dificultades que el LGBT experimenta en Malawi), la moratoria legal y las contradicciones entre la Constitución y el código penal. Las intervenciones a largo plazo deberían tener como objetivo la introducción de este contenido como parte del plan de estudios cubierto por las universidades de derecho. Las intervenciones también deberían fortalecer las vías mediante las cuales la comunidad LGBT puede denunciar los abusos infligidos por el poder judicial, especialmente cuando el tribunal pasa por alto casos graves de chantaje, extorsión o violación.

Capacitar a los oficiales de policía: Es crucial que la mentalidad del cuerpo de policía de un giro radical. Los oficiales tienen que dejar de verse a sí mismos como los castigadores y empezar a considerarse los protectores de los más débiles. Para que este cambio pueda producirse a largo plazo, las intervenciones para educar a la policía han de hacer hincapié en la ética laboral, los derechos humanos y el contexto legal actual. Estas áreas de conocimiento son imprescindibles a la hora de aceptar al LGBT como los seres humanos que son y dejar de verlos como criaturas inferiores que necesitan ser castigadas sin razón aparente.

La policía, en todo Malawi, necesita comprender que dos adultos del mismo sexo que, consensualmente, deciden mantener una relación no están cometiendo ningún delito. Sobre todo, deben estar al tanto de la moratoria legal actual y saber que, a

día de hoy, la policía no tiene derecho a arrestar a nadie por alegaciones de identidad de género u orientación sexual.

8. CONCLUSIONES

Este estudio de investigación exploratoria ha identificado algunas de las violaciones de los derechos humanos perpetradas en contra del LGBT en Malawi. El estudio describe la naturaleza de los derechos humanos y el principio de universalidad, afirmando una verdad obvia: el LGBT ha de disfrutar de todos los derechos humanos al igual que cualquier otro ser humano.

La investigación exploró el sentimiento homofóbico en Malawi y argumenta su vinculación inicial con el colonialismo británico, para después analizar cómo el contexto legal, político y religioso han ayudado a perpetuar la homofobia hasta el día de hoy. Este documento también presenta el contexto actual en el que tuvo lugar el estudio: presta atención a los momentos clave que han moldeado la opinión pública en torno al LGBT; examina el entorno legal del país en cuanto al LGBT y explica impacto del VIH en la configuración de las nuevas políticas de salud planteadas por gobierno de Malawi.

Un total de 212 participantes participaron en 23 discusiones de grupos focales en diez distritos del país. Los datos recopilados se presentaron en forma breves testimonios y recopilan las dificultades y las necesidades de los participantes desde un punto de vista personal. El estudio descubrió todos los participantes habían sufrido violaciones en contra de los derechos humanos, sin importar el distrito en que vivieran.

La criminalización de las relaciones entre personas del mismo sexo coloca directamente a cualquier persona LGBT en una posición de discriminación, miedo y opresión. Los resultados de la investigación apuntan a que se produjeron violaciones cuando el LGBT intentó acceder diversas áreas como servicios de salud, vivienda, trabajo, religión o el sistema judicial. La exclusión social y el aislamiento resaltaron como dos problemas notablemente altos entre la comunidad LGBT y parecen estar vinculados con los sentimientos de baja autoestima, ansiedad y depresión. Por último, tras ofrecer los resultados de la investigación, el estudio incluyó una serie de recomendaciones prácticas para futuras intervenciones programáticas en Malawi.

La investigación concluye que, actualmente, el gobierno de Malawi no garantiza ni protege los derechos humanos de todos sus ciudadanos (especialmente los del colectivo LGBT). La criminalización de las relaciones entre personas del mismo sexo es la postura más explícita del gobierno a la hora de seguir violando la dignidad y la libertad de las personas. La gran mayoría de la población teme y aísla al LGBT y posee un conocimiento muy limitado sobre qué es la identidad de género y la orientación sexual. Este desconocimiento parece estar alentando comportamientos discriminatorios y homofóbicos. Los medios de comunicación y algunas instituciones religiosas son usadas como plataformas para llegar a las masas y alimentar el odio, la ignorancia y los prejuicios contra LGBT. Es en este contexto tan opresivo, los ataques contra el LGBT se multiplican y parecen seguir aumentando con total impunidad en todo el país.

Para parar los abusos se necesitan estrategias de educación cívica fuertes y efectivas, para que la sociedad tenga nociones de qué son los derechos humanos y lo que significa ser una persona LGBT. Las intervenciones deben educar a todos los niveles de la sociedad con la esperanza de difundir la tolerancia y crear un entorno más inclusivo para todos. Las ONG, las CBO y los activistas deben seguir presionando al gobierno para que despenalice las relaciones entre personas del mismo sexo. El trabajo de abogacía debe continuar a nivel local, nacional e internacional para mantener la visibilidad de las personas LGBT, destacar las dificultades y las violaciones que sufren y, también, sus contribuciones a la sociedad de Malawi.

Este estudio de investigación admite que todavía existen muchas limitaciones en cuanto al tipo de trabajo que se puede hacer en torno al LGBT en Malawi. El marco legal es opresivo y obliga a las organizaciones a trabajar a las afueras de las ciudades o en la clandestinidad. La planificación y la implementación de intervenciones es peligrosa e incluso cuando se logra implementar un proyecto, éste cuenta con el apoyo de muy pocas personas. Además, la implementación de un proyecto pone a las personas que lo encabezan (director, jefes de proyecto, personal, activistas...) en el punto de mira, lo que puede acarrear repercusiones personales negativas tales como discriminación, ataques violentos o aislamiento social. La financiación por parte de los donantes sigue siendo limitada en lo que respecta a este tipo de proyectos, aunque esto parece estar cambiando lentamente. Por ejemplo, la disponibilidad de fondos está creciendo en el campo de la prevención del VIH entre poblaciones clave como los MSM, debido a la alta prevalencia de infecciones entre esta minoría.

En cuanto a futuras investigaciones, es importante señalar que, a pesar de la gran cantidad de personas que participaron en los FGD, este estudio encontró muchas dificultades a la hora de incluir mujeres lesbianas, bisexuales, *transgénero* y personas intersexuales. Actualmente, hay muy poca información sobre lesbianas, WSW o mujeres *transgénero* en Malawi. Por lo tanto, es crucial que nuevos estudios incluyan dichas secciones del colectivo LGBT; destaque las violaciones que este documento no pudo cubrir y cubran cualquiera otra área de interés.

Personalmente, emprender y completar este estudio ha sido una aventura difícil a la vez que gratificante. En el lado negativo, es que este estudio me ha puesto, cara a cara, con algunos de los aspectos más despreciables de la humanidad. Me topé estructuras que, en teoría, estaban destinadas a defender a los ciudadanos y que, en cambio, eran usadas para oprimir, torturar y castigar a personas inocentes. Me choqué con sistemas religiosos que, supuestamente, propagaban el amor y hacían a las personas libres pero que, erróneamente, eran usados para infundir odio y juzgar a los demás en nombre de Dios. Encontré una maquinaria política democrática y perfectamente diseñada para servir a todos, pero que, en cambio, decidía ignorar la Constitución y los derechos de la comunidad LGBT. Experimenté un sistema legal sesgado que, en lugar de buscar justicia, perdía tiempo y recursos en alimentar la injusticia y premiar a los perpetradores.

Pero no todas fueron malas noticias. El lado positivo de esta experiencia me permitió conocer un sinfín de personas fuertes y motivadas, capaces brillar y mantener una sonrisa en sus caras a pesar del entorno opresivo en el que viven. También pude comprobar que, a día de hoy y a pesar de las dificultades, organizaciones y activistas están constantemente trabajando para mejorar la calidad de vida del LGBT en Malawi. A todos ellos, mil gracias. Como vosotros, yo también creo que el amor jamás debería estar criminalizado. Gracias a todos por el duro trabajo que hacéis; porque me ha inspirado y me da fuerzas para seguir luchando por esta causa.

Finalmente, a toda la comunidad LGBT en Malawi, a los que conocí durante esta investigación, a los que quizás conozca en el futuro y a los que nunca tendré el placer de conocer, os dejo un mensaje: el viaje no ha terminado, de hecho, no ha hecho nada más que comenzar. ¡El cambio está en camino!

BIBLIOGRAFÍA

- Atkinson, R. and Flint, J. (2001). Accessing hidden and hard-to-reach populations: snowball research strategies. University of Surrey, United Kingdom.
- Baral, S.; Trapence, G.; Motimedi, F.; Umar, E.; Lipinge, S. and Dausab, F. (2009): “HIV prevalence, Risk for HIV infection, and human rights among men who have sex with men (MSM) in Malawi, Namibia and Botswana”, en Plos One, 4(3), e4997
- Browne, P. (2017). Canaries in the coalmines. An analysis of spaces for LGBTI activism in Malawi. The Other Foundation, Johannesburg.
- Carroll, A. (2017). Stated-sponsored homophobia. A world survey of sexual orientation laws: criminalisation, protection and recognition.
- Freitas, H.; Oliveira, M.; Jenkins, M. and Popjoy, O. (1998). The Focus Group, a qualitative research method. ISRC, Merrick School of Business, University of Baltimore (MD, EUA), WP ISRC No. 010298, February 1998. 22 p.
- Goodman, R. (2001). “Beyond the Enforcement Principle: Sodomy Laws, Social Norms, and Social Panoptics”, California Law Review 89.3 (2001): 643-740.
- Kirven, S.; Eguren, E. and Caraj, M. (2010). Manual for the Protection of LGBTI Defenders. Protection International.
- Koskeniemi, M. and Leino, P. (2002). Fragmentation of International Law? Postmodern Anxieties. Leiden Journal of International Law, 15(3), 553-579.
- Krueger, R. (2002). Designing and conducting focus group interviews. University of Minnesota, The United States of America.
- Lennox, C. and Waites, M. (2013). Human rights, sexual orientation and gender identity in the Commonwealth: from history and law to developing activism and transnational dialogues. Chapter 1, pp. 1-59 of Corinne Lennox & Matthew Waites (2013), Human rights, sexual orientation and gender identity in the Commonwealth: Struggles for decriminalisation and change. London: School of Advanced Study, University of London.
- Morgan, D. (2008). The SAGE encyclopedia of qualitative research methods. SAGE Publications, Inc. pp. 816–817. ISBN 9781412941631.
- Mutua, M. (2011) Sexual orientation and human rights: putting homophobia on trial, in S. Tamale (ed.), African Sexualities: A Reader. Pambazuka Press, Cape Town.

- Muula, A. (2007) Perceptions about men having sex with men in Southern African country: case study of print media in Malawi, Croatian Medical Journal.
- Mwakasungula, U (2013). The LGBT situation in Malawi: an activist perspective. Chapter 13, pp. 359–79 of Corinne Lennox & Matthew Waites (2013), Human Rights, Sexual Orientation and Gender Identity in The Commonwealth: Struggles for Decriminalisation and Change. London: School of Advanced Study, University of London.
- Ramcharan, B. (1998). How universal are human rights? A debate about power rather than rights. IPG 4/98. pp. 423-438
- Thoreson, R. and Cook, S. (2011). Nowhere to turn: blackmail and extortion of LGBT people in Sub-Saharan Africa. International gay and lesbian human rights commission.
- Vogt, W. P. (1999). Dictionary of Statistics and Methodology: A Nontechnical Guide for the Social Sciences, London: Sage
- Wirtz, AL.; Trapence, G.; Gama, V.; Kamba, D.; Chalera, R.; Klein, L; Kumwenda, R; Chikoko, T; Mangochi, M.; Baral, S. (2014). Final report to UN joint team on HIV&AIDS in Malawi through UNDP: HIV prevalence and sociobehavioral characteristics among men who have sex with me across seven sites in Malawi. Johns Hopkins University and the Center for Development of People.
- Xaba, M. and Biruk, C. (2016). Proudly Malawian. Life stories from lesbian and gender-nonconforming individuals. Gay and lesbian memory in action (GALA).
- Zahn R, Grosso A, Scheibe A, Bekker L-G, Ketende S, Dausab F. (2016). Human rights violations among men who have sex with men in Southern Africa: Comparisons between legal contexts. PLoS One 2016/11, e0147156.

INFORMES DE ONG/ORGANIZACIONES

- Amnesty International (2013). Making love a crime. Criminalization of same sex conduct in Sub-Saharan Africa. Accessed February 2018:
<https://www.amnesty.org/en/documents/AFR01/001/2013/en/#>
- Centre for the Development of People – CEDEP (2007). Knowledge, attitudes, and practices study (KAP) of people in same sex relationships in Malawi, January 2007.
- Centre for the Development of People – CEDEP (2014). Human rights violation on the basis of real or perceived sexual orientation and gender in Malawi. Accessed June 2017:
http://iranti-org.co.za/content/Africa_by_country/Malawi/2014_CEDEP_Human_Rights_violations_report.pdf

- Explorable (2009). Snowball Sampling. Accessed March 2018:
<https://explorable.com/snowball-sampling>
- HIVOS (2014). Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender and Intersex (LGBTI) Human Rights in Southern Africa A Contemporary Literature Review. Accessed January 2018:
<http://catalogue.safaid.net/sites/default/files/publications/LGBTI%20Southern%20Africa%202014.pdf>
- Human Rights Report (HRRM) Malawi, (2016). Country Reports on Human Rights Practices in 2016. United States Department of State, Bureau of Democracy, Human Rights and Labor. Accessed March 2018:
<https://www.state.gov/documents/organization/265486.pdf>
- International Commission of Jurists (ICJ, 2010). International human rights law and the criminalization of same-sex sexual conduct. Accessed November 2017:
<https://www.icj.org/wp-content/uploads/2012/06/International-human-rights-law-and-the-criminalizaion-of-same-sex-sexual-conduct-anyalsis-brief-2010.pdf>
- National Aids Commission, 2015. National HIV and AIDS Strategy (2015–2020). Accessed February 2018: <http://hivstar.lshtm.ac.uk/files/2016/05/Malawi-National-HIV-Prevention-Strategy-2015-2020.pdf>
- Southern Africa HIV and AIDS Information Dissemination Service (SAfAIDS, 2011). Ensuring LGBTI rights and protection as human rights. Accessed January 2018:
https://drive.google.com/drive/folders/0B4Y_rjXGsKWaGlkQTNWa2xFNnc
- Southern Africa HIV and AIDS Information Dissemination Service (SAfAIDS). 2011. Sex and sexuality for all: Handbook for training service providers on integrating LGBTI issues into HIV and GBV prevention. Accessed December 2107:
https://www.k4health.org/sites/default/files/handbook_for_training_service_providers_on_integrating_lgbti_issues_into_hiv_and_gbv_prevention.pdf
- OutRight Action (2016). A survey of laws impacting the human rights of lesbian, gay, bisexual and transgender persons in selected Southern African Countries. Accessed December 2017: <http://www.refworld.org/pdfid/58c2b9de4.pdf>
- UNAids (2016). Malawi. Country fact sheets. Accessed March 2018:
<http://www.unaids.org/en/regionscountries/countries/malawi>
- World Health Organisation (2017). 10 facts on HIV/AIDS. Accessed February 2018:
<http://www.who.int/features/factfiles/hiv/en/>

ARTÍCULOS DE PRENSA

- BBC (2010). Malawi pardons jailed gay couple. BBC, 29 May 2010. Accessed March 2018: <http://www.bbc.com/news/10190653>
- Bisani, L. (2016). Msonda spits fire at Malawi Law Society over gay issues. Malawi 24. Accessed March 2018: <https://malawi24.com/2016/01/06/msonda-spits-fire-at-malawi-law-society-over-gay-issues/>
- Chavula, J. (2016). Pastors ask government to arrest Mzuzu homosexuals. Accessed March 2018: <http://mw-nation.com/pastors-ask-government-to-arrest-mzuzu-homosexuals/>
- EILE (2017). Malawi: Judgment In Hate Speech Case Reserved. EILE Magazine. Accessed March 2018: <https://eile.ie/2017/02/15/malawi-judgment-in-hate-speech-case-reserved/>
- Jimu J. (2005). Homosexuality under scrutiny. The Weekend Nation. 9 April 2005.
- Kanyinji, J. (2005). Big no to homosexuality. The Sunday Times. 20 February 2005.
- Kumbani, P. (2016). Court frees Msonda in homosexual case. Accessed March 2018: <http://mw-nation.com/court-frees-msonda-in-homosexual-case/>
- Kumbani, P. (2017). Homosexuals exist amongst us. Accessed March 2018: <http://mw-nation.com/homosexuals-exist-among-us-dignitas/>
- Kumwenda, O. (2005). Clergy warns on gaiety. The Nation. 8 April 2005.
- Ligomeka, B. (2016). Malawi: Pastors want 4000 gais arrested. Accessed February 2018. <https://www.sowetanlive.co.za/news/2016-03-29-malawi-pastors-want-4-000-gais-arrested/>
- Mapondera, G. and Smith, D. (2010). Human rights campaigners attack Malawi gay couple conviction. The Guardian 18 May 2010. Accessed March 2018: <https://www.theguardian.com/world/2010/may/18/malawi-gay-couple-jailed>
- Mapondera, G. and Smith, D. (2010). Malawian gay couple jailed for 14 years. The Guardian, 20 May 2010. Accessed March 2018: <https://www.theguardian.com/world/2010/may/20/malawian-gay-couple-jailed-14-years>
- Mapondera, G. and Smith, D. (2010). Love fails to conquer all as Malawi gay couple separate. The Guardian, 8 June 2010. Accessed March 2018:

<https://www.theguardian.com/world/2010/jun/08/malawi-steven-monjeza-tiwonge-chimbalanga>

- Mhango, B. (2016). Gais come out fighting: “Kill us or give us our rights”. Accessed February 2016: <https://www.times.mw/gais-come-out-fighting-kill-us-or-give-us-our-rights/>.
- Mitchell, Bea (2017). How has the LGBT+ acronym evolved? Pink News. Accessed January 2018: <https://www.pinknews.co.uk/2017/11/06/how-has-the-lgbt-acronym-evolved/>
- Namangale, F. (2016). Court summons Msonda over gay remarks. Accessed March 2018: <http://mwnation.com/court-summons-msonda-over-gay-remarks/>
- Ukwimi, C. (2010). Outright Action International and CEDEP condemn Malawi court’s conviction of imprisoned couple. Outright Action International. Accessed December 2017: <https://www.outrightinternational.org/content/outright-action-international-and-cedep-condemn-malawi-courts-conviction-imprisoned-couple>

DOCUMENTOS LEGALES, TRATADOS INTERNACIONALES Y RESOLUCIONES

- African Charter on Human and Peoples’ Rights (ACHPR, 1981). Accessed March 2018: <http://www.achpr.org/instruments/achpr>
- Constitution of the Republic of Malawi (as amended in 2010). Accessed May 2018: <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/en/mw/mw030en.pdf>
- HRC/RES/17/19. (2011). Resolution adopted by the Human Rights Council on 117 June 2011. Human rights, sexual orientation and gender identity. Accessed January 2018: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G11/148/76/PDF/G1114876.pdf?OpenElement>
- HRC/19/41. (2011). Discriminatory laws and practices and acts of violence against individuals based on their sexual orientation and gender identity. Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights. Accessed January 2018: http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Discrimination/A.HRC.19.41_English.pdf
- HRC/RES/27/32. (2014). Resolution adopted by the Human Rights Council Human rights, sexual orientation and gender identity. Accessed January 2018: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G14/177/32/PDF/G1417732.pdf?OpenElement>
- HRC/RES/32/2. (2016). Resolution adopted by the Human Rights Council on 30 June 2016. Protection against violence and discrimination based on sexual orientation and gender identity. Accessed January 2018: http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/HRC/RES/32/2

- Malawi Penal Code. Accessed January 2018.
<http://www.iglhrc.org/sites/default/files/Malawi%20Penal%20Code%207-01.pdf>
- Yogyakarta Principles, (2006). Principles on the application of international human rights law in relation to sexual orientation and gender identity. Accessed February 2018:
http://yogyakartaprinciples.org/wp-content/uploads/2016/08/principles_en.pdf
- Yogyakarta Principles plus 10, (2017). Additional principles and State obligations on the application of international human rights law in relation to sexual orientation and gender identity, gender expression and sex characteristics to complement the Yogyakarta Principles. Accessed January 2018: http://yogyakartaprinciples.org/wp-content/uploads/2017/11/A5_yogyakartaWEB-2.pdf

ANEXO 1: GLOSARIO

Lo que sigue es un glosario que explica algunos de los términos comunes utilizados en el campo de la diversidad sexual y los estudios de género. También coincide con la forma en que este estudio entiende estos términos. El glosario está en su idioma original, inglés y ha sido extraído de una variedad de manuales creados por el Servicio de Difusión de Información sobre el VIH / SIDA de África Meridional (SAfAIDS, 2011) y la Organización Mundial de la Salud:

- **Acquired Immune Deficiency Syndrome (AIDS):** A disease in which there is a severe loss of the body's cellular immunity, greatly lowering resistance to infection and malignancy. The cause is a virus (the human immunodeficiency virus, or HIV), which is transmitted in blood and in sexual fluids.
- **Bisexual:** A sexual orientation and identity. Bisexual people have an attraction to people of the same and opposite sex on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually). Not necessarily at the same time and not necessarily an equal amount of attraction.
- **Cisgender:** Cisgender people are those whose gender identity matches their sex at birth e.g. a cisman would be a person who is born male and presents himself as masculine and a ciswoman is a person who is born female and presents herself as feminine. The Latin prefix *cis* stands for 'on the same side,' while the prefix *trans* stands for 'on the opposite side.' This has a more positive connotation than 'normal' or 'non-transgender.'
- **Coming out:** A term describing the complex process where an individual realises they are not heterosexual and the process of resolving related conflicts due to heteronormativity (where heterosexuality is being internalised and viewed as the norm). Coming out is a process of how one wants to be identified.
- **FTM/Trans man:** A transman, or female-to-male, starts his life with a female body, but his gender identity is male. Always use male pronouns in reference.
- **Gay:** A male - same sexual identity and orientation. Attraction between two males on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually).
- **Gender:** Socially constructed characteristics assigned that may vary according to the times and the society or group one belongs to, and which are learned or assigned to women and men. It is a broader concept than the mere biological differences between men and women, and includes masculine and feminine traits. Unequal power is afforded to males.
- **Gender-based violence (GBV):** GBV encompasses various forms of violence directed at women, because they are women, and men, because they are men, depending on the expectations of each in a given community. For LGBTI people, the violence is directed towards them because of their challenging notions of sexuality and gender identity and presentation.

- **Gender dysphoria:** The medical diagnosis for someone who experiences a disconnection between their assigned and preferred gender. Some transgender people disagree with the categorisation of gender dysphoria as a medical condition because it relies on an understanding of what “normal” gender is.
- **Gender identity:** Refers to a person’s persistent and consistent sense of being male, female or androgynous. An internalised representation of gender roles and an awareness from infancy, which is reinforced during adolescence.
- **Genderqueer:** An umbrella term for gender identities other than man and woman that are outside of the gender binary (male and female) and heteronormativity. Genderqueer people may think of themselves as both man and woman (bigender), neither man nor woman (agender), moving between genders (genderfluid), and/or third gendered.
- **Gender role:** Socially constructed or learned behaviours that condition activities, tasks, and responsibilities viewed within a given society as ‘masculine’ or ‘feminine’.
- **Hegemonic masculinity:** This is the ‘normative’ ideal of masculinity to which men are supposed to aim. It is not necessarily the most prevalent, but rather the most socially endorsed. It is supported by the heteronormative model.
- **Heteronormative:** A cultural bias that assumes heterosexuality as a given instead of as one of many possibilities, eg. that all human beings are either male or female with the associated behaviour and gender roles assigned, both in sex and gender, and that sexual and romantic thoughts and relations are normal only between people of opposite sexes. All other behaviour is viewed as ‘abnormal’.
- **Heterosexual / Straight:** Attraction between two people of the opposite sex on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually) where the sex of the attracted person is the key to the attraction.
- **Homophobia:** Irrational fear of homosexual feelings, thoughts, behaviours or people and an undervaluing of homosexual identities resulting in prejudice, discrimination and bias against homosexual individuals.
- **Homosexual:** Attraction between two people of the same sex on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually) where the sex of the attracted person is the key to the attraction.
- **Human rights:** The basic rights and freedoms that all people are entitled to regardless of nationality, sex, age, nationality or ethnic origin, race, religion, language, or other status. Sexual orientation and gender identity are also basic human rights.
- **HIV:** Human Immunodeficiency Virus. It is one of many sexually transmitted infections. Infection results in the progressive deterioration of the immune system, breaking down

the body's ability to fend off some infections or diseases. AIDS refers to the most advanced stages of HIV infection.

- **Internalised homophobia:** When homosexual individuals believe and make it their own the shame and hatred projected onto gais and lesbians by a homophobic society.
- **Intersex:** Born with ambiguous genitalia, or sex organs that are not clearly distinguished as female or male.
- **Lesbian:** A female sexual identity and orientation which is an attraction between two females on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually).
- **MTF / Trans woman:** A transwoman, or male-to-female, starts her life with a male body but her gender identity is female. Always use female pronouns in reference.
- **MSM:** Men who have sex with men. A sexual practice irrespective of sexual orientation or gender identity. An MSM can be hetero-, bi-, homosexual or trans. This term is more technical and is not necessarily an identity.
- **Outing:** disclosing someone's sexuality without their consent.
- **Patriarchy:** A system of society or government in which the father or eldest male is head of the family and descent is traced through the male line. The wives/females are viewed as dependant. Roles assigned to men are considered superior and valued above females' roles. Patriarchy forms the basis of discrimination against minorities like LGBTI people.
- **Service providers:** Anyone who could come into contact with sexual minorities accessing services for prevention, treatment and care. This includes nurses, doctors, counsellors providing voluntary counselling and testing (VCT) and HIV counselling and testing (HCT) or supportive services. It also includes the management staff responsible for designing and monitoring the services. It could also include those who provide an indirect service, e.g. secretary, with whom the LGBTI client will have contact.
- **Sex:** A biological construct of a human being. "*What's in the pants?*" Male genitals - penis, testes, testosterone and genetic make-up and females – breasts, vagina, oestrogen, progesterone and genetic make-up.
- **Sexuality:** How people experience and express themselves as sexual beings, within the concepts of biological sex, gender identity and presentation, attractions and practices.
- **Sexual orientation:** Attraction between any two people on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually). Attraction to the other person's sex and or gender presentation is the point of departure.

- **Sexual minority:** A group whose sexuality, orientation or practices differ from the majority of the surrounding society.
- **Sexual practices:** All behaviour that creates sexual pleasure, practiced by one or more than one person, individually, or together.
- **Stigma:** This is when an individual with certain characteristics, e.g. HIV positive or transwoman, is disapproved of by a community or society because of that characteristic.
- **Transgender:** An umbrella term which is often used to describe a wide range of identities and experiences including transsexuals, FTMs, MTFs, transvestites, cross-dressers, drag queens and kings, two-spirits, gender-queers, and many more.
- **Transsexual:** A transgender person in the process of seeking or undergoing some form of medical treatment to bring their body and gender identity into closer alignment. Not all transgender people undergo reassignment surgery.
- **Transitioning:** The process of changing one's gender presentation to align with one's internal sense of one's gender. For transgender people this may sometimes include sexual reassignment surgery, but not always. It could include hormonal therapy.
- **Transvestite:** An individual who dresses in the clothing of the opposite sex for a variety of reasons and who has no desire to change or modify their body.
- **WSW:** Women who have sex with women. A sexual practice irrespective of sexual orientation or gender identity. A WSW can be hetero-, bi- or homosexual. This term is more technical and is not necessarily an identity.

ANEXO 2: GUÍA DEL FACILITADOR PARA LAS DISCUSIONES DE GRUPOS FOCALES (FGD)

A. Nota para el facilitador: A continuación, se ofrece una guía de preguntas que han de formar parte la sesión con el grupo focal. Por favor, asegúrese de cubrir todas las preguntas clave y de que todos los participantes tengan la oportunidad de hablar. También se han añadido preguntas de seguimiento tomarse en cuenta en caso de que el grupo tenga dificultades para responder una determinada pregunta o, si como moderador, considera que necesita más información sobre un tema en particular. Recuerde que su papel como facilitador es permanecer neutral y apoyar la discusión guiando a los participantes. Nunca le dé la razón a unos o a otros. Asegúrese de que la discusión permanece dentro del objetivo del FGD. Siempre tenga en cuenta que los principales objetivos de la discusión son:

- Entender cuáles son las dificultades a las que se enfrenta el LGBT en sus respectivas comunidades.
- Extraer ejemplos reales y concretos donde haya habido una violación de los derechos humanos del LGBT.
- Comprender qué hacen cuando una violación ocurre y dónde van para buscar ayuda si algo sucede.
- Buscar recomendaciones sobre qué se puede hacer para mitigar estas dificultades a nivel local y nacional.

B. Introducción a la discusión de grupo focal

"Bienvenido a nuestra sesión. Gracias por haberos tomado el tiempo para venir y hablar con nosotros. Mi nombre es [nombre de la persona] y este es [nombre de la persona] que me asistirá durante la sesión. Los dos estamos trabajando con el Centro para el Desarrollo de las Personas (CEDEP). Estamos aquí con Carlos Velázquez, que ha venido de España para hacer un estudio de investigación para estudiar cómo es ser parte de la comunidad LGBT en Malawi.

Has sido invitado a esta discusión porque te identificas como parte de la comunidad LGBT. El propósito de nuestra reunión es recopilar información sobre algunos aspectos de vuestra. Estamos interesados en saber acerca de las cosas que le están yendo bien y también sobre los problemas que, como LGBT, encuentre en su vida.

Carlos y todo es equipo, estamos llevando a cabo reuniones similares en 10 distritos de Malawi. Con la información que recopilaremos, Carlos podrá producir un trabajo de investigación, que informará sobre las violaciones de los derechos humanos contra las personas LGBT en Malawi. Pero antes de comenzar, hay algunas cosas importantes que todos deben saber:

Como puede ver, tenemos una grabadora de voz y [nombre de persona] tomando notas. Nos gustaría grabar la sesión para no perdernos ningún detalle de sus valiosas respuestas. Antes de que podamos hacer eso, nos gustaría solicitar su consentimiento, esto es, si nos permite grabar la información que comparte con nosotros hoy. Mi colega [nombre de la persona] está pasando un formulario de consentimiento a cada uno de vosotros. Este formulario explica cómo la información proporcionada durante esta sesión será utilizada por

el Centro para el Desarrollo de las Personas y Carlos Velázquez. Me gustaría asegurarte, que no pretendemos sacar a nadie del armario con este ejercicio. Aunque tomamos nota de sus nombres en el registro, la investigación final nunca utilizará vuestros nombres reales ni vinculará los nombres con vuestra ciudad o distrito. Las respuestas registradas solo se usarán para el propósito de este estudio de investigación.

Ahora, voy a leer el formulario de consentimiento en voz alta en Chichewa, por favor escuchen atentamente y luego tendrán algo de tiempo para hacer cualquier pregunta que puedan tener.

[EL FACILITADOR LEE EL FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO EN VOZ ALTA]

Si entiende el formulario de consentimiento y consiente en participar en la sesión, nos gustaría que lo firmase. Si prefiere no participar en la sesión, no hay ningún problema. Le pedimos amablemente que deje la sala en este momento para garantizar la privacidad de los otros miembros del grupo.

Ahora comencemos la sesión, que durará aproximadamente 60 minutos. Voy a hacer una serie de preguntas acerca de su vida en su comunidad. No hay respuestas correctas o incorrectas para estas preguntas, sino más bien puntos de vista diferentes. Los animo a todos a ser expresivos, proactivos y honestos con sus respuestas. Por favor, siéntase libres a compartir su punto de vista, incluso si difiere con lo que otros han dicho. Por favor, respete el punto de vista de otras personas y permita que todos expresen sus puntos de vista.

C. Guía de preguntas

Tipo de pregunta	Pregunta	Objetivo de la pregunta
Introducción	Comencemos con una breve ronda de presentaciones: dinos tu nombre y algo que te gusta de ti...	Presentaciones
Pregunta de indagación	Me gustaría que compartieras algunos recuerdos de la primera vez que te diste cuenta de que eras gay, lesbiana, etc. AYUDA: ¿Cuándo sucedió eso? ¿Como se sintió? ¿Qué hiciste? ¿A quién le dijiste?	Permitir que las personas reflexionen sobre su identidad de género y orientación sexual
Pregunta de seguimiento 1	¿Cuáles son las dificultades encuentra en su día a día por ser una persona LGBT? AYUDA: Explora algunas áreas como acceso a servicios de salud, acceso a la justicia o protección de la policía, relaciones sociales, vida en el hogar ...	Explorar el contexto general en vive la comunidad LGBT y las dificultades a las que se enfrentan
Pregunta clave	Personalmente, ¿ha sufrido alguna violación o discriminación por ser una persona LGBT? Si es	Explorar violaciones concretas de los derechos humanos

	así, por favor amablemente comparta un ejemplo real con nosotros ... AYUDA: ¿Quién lleva a cabo violaciones o discrimina contra usted?	
Pregunta de seguimiento 2	¿Qué haces cuando sufres una violación? ¿Cómo busca asesoramiento, apoyo o tratamiento? AYUDA: Si nunca buscas apoyo ... ¿Por qué es eso? ¿Por qué nunca le cuentas a nadie tus problemas?	Explorar quiénes son los principales perpetradores y la forma en que las personas LGBT pueden mantenerse a salvo o si pueden denunciar las violaciones ...
Pregunta de seguimiento 3	¿Qué apoyo necesitan las personas LGBT para mejorar sus vidas? AYUDA: ¿Cómo le gustaría mejorar su vida en el futuro cercano?	Buscar recomendaciones
Pregunta de salida	¿Hay algo más que le gustaría decir sobre los temas que hemos cubierto hoy?	Cerrar el FGD
Resumen (opcional)	Resume los puntos principales de la discusión y pregunte a los participantes. ¿Es este un resumen adecuado? ¿Nos dejamos algo atrás?	Cerrar el FGD

Nota para los facilitadores: Agradezca a todos los participantes por su tiempo las valiosas contribuciones.

ANEXO 3. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO PARA LA DISCUSIÓN DE GRUPO FOCAL - FORMULARIO DEL PARTICIPANTE

Me gustaría pedirle que participe en una discusión de grupo focal. El ejercicio completo no tomará más de 60 minutos. La información que brinde se utilizará para ayudar a Carlos Velázquez a entender aspectos de vuestras vidas como LGBT en Malawi.

Sus datos personales serán tratados con confidencialidad. Registraremos su nombre y número de teléfono, pero nunca los compartiremos externamente. Utilizaremos la información que usted comparta con nosotros para desarrollar un trabajo de investigación, cuyo objetivo es explorar algunas de las principales violaciones de los derechos humanos contra las personas LGBT en Malawi.

La participación en esta discusión de grupo focal es voluntaria y puede decidir no participar. No se proporcionará ninguna contribución económica por su participación en este ejercicio. Si decide participar, no tiene ninguna obligación de responder las preguntas, y se puede negar a responder cualquier pregunta que no desee contestar. Tiene derecho a retirar su consentimiento a participar en esta discusión de grupal focal durante cualquier momento del ejercicio.

Por favor, si ha entendido todo y si acepta participar en el ejercicio, le pido que firme amablemente el formulario de consentimiento.

Yo _____ entiendo la totalidad del formulario de consentimiento de y decido en tomar parte en la discusión de grupo focal.

Firma:

Fecha:

**HUMAN RIGHTS VIOLATIONS AGAINST LGBT PEOPLE IN MALAWI:
AN EXPLORATORY RESEARCH**

Carlos Velázquez, 48975607-M

Master in International Cooperation and Human Development

European Institute of Business Studies (INESEM) - August 2018

“Homophobia is an irrational fear that is used to deny human rights and which society has an obligation to overcome. The resilience of homophobia and the taboo of the subject cannot be a reason for passivity or the acceptance of bigotry. Contesting the meaning of sexual orientation – and understanding homosexuals as fellow human beings entitled to full right – cannot be avoided any longer”

Makau Mutua, 2011.

TABLE OF CONTENT

0. ACKNOWLEDGMENTS	65
1. INTRODUCTION	66
2. NOTE ON TERMINOLOGY	67
3. HUMAN RIGHTS AND SEXUAL MINORITIES	67
3. 1. HUMAN RIGHTS TREATIES – THE CONTRADICTION CASE OF MALAWI	69
4. CONTEXT IN MALAWI: PUBLIC OPINION, LAW SHORFALLS AND THE HIV FACTOR.....	70
4.1. CURRENT STATE OF AFFAIRS: EXPOSURE, LOBBYING AND PUNISHMENT	71
4.1.1 THE CASE OF STEVEN MONJEZA AND TIWONGE CHIMBALANGA	72
4.1.2. THE MORATORIUM: HALF STEP FORWARD, ONE STEP BACK	73
4.2. HIV AMONGST THE LGBT AND THE GOVERNMENT’S “RESPONSE”	75
5. METHODOLOGY	75
5.1. RESEARCH QUESTION	76
5.2. SAMPLING METHODOLOGY	76
5.3. DATA COLLECTION	77
5.4. LIMITATIONS	78
5.5. ETHICAL CONSIDERATIONS – SAFETY AND DATA DISTRIBUTION	79
6. FINDINGS	80
6.1. THE RIGHT TO THE HIGHEST ATTAINABLE STANDARD OF HEALTH AND PROTECTION FROM MEDICAL ABUSES	80
6.2. THE RIGHT TO ADEQUATE HOUSING AND RIGHT TO WORK	82
6.3. THE RIGHT TO EQUALITY AND NON-DISCRIMINATION	83
6.4. THE RIGHT TO PROTECTION FROM ALL FORMS OF EXPLOITATION, SALE AND TRAFFICKING OF HUMAN BEINGS	85
6.5. THE RIGHT TO RECOGNITION BEFORE THE LAW, THE RIGHT TO A FAIR TRIAL AND THE RIGHT TO TREATMENT WITH HUMANITY WHILE IN DETENTION	86
6.6. THE RIGHT TO FREEDOM OF THOUGHT, CONSCIENCE AND RELIGION	88
6.7. THE RIGHT TO FREEDOM FROM TORTURE AND CRUEL, INHUMAN OR DEGRADING TREATMENT OR PUNISHMENT	90
7. RECOMMENDATIONS	92
7.1. HEALTH	92
7.2. HOUSING	93

7.3. LIVELIHOODS.....	94
7.4. SOCIETY	95
7.5. LEGAL	96
8. CONCLUSIONS	97
BIBLIOGRAPHY	98
ANNEXE 1: GLOSSARY	105
ANNEXE 2: FACILITATOR’S GUIDE TO FOCUS GROUP DISCUSSIONS	109
ANNEXE 3. CONSENT FORM FOR FOCUS GROUP DISCUSSION	112

0. ACKNOWLEDGMENTS

I would like to say thank you to every single person who made this paper possible. Firstly the participants. Thank you for being so brave. I appreciate your sincerity and the determination with which you all shared your stories with me, despite not knowing me. Massive thank you also to Centre for the Development of People (CEDEP) for identifying the participants, facilitating data collection and supporting with translations from Chichewa to English. Finally, thanks to you – mum – for never cutting my wings and being happy with me, as I do the things that make me happy.

As I write these words, I am aware that the abuses and violations against the LGBT community continue in Malawi. No one seems to account for these attacks and no one seems to care about them. Being labelled as an *amatanyula* (homosexual) brings shame to Malawian families – and anyone known to be part of the LGBT community would hardly be respected. Consequently, the victims of human right abuses do not report most cases. The fear of retaliation or further backlash feeds an atmosphere where all the suffering and anguish go unheard.

Despite the difficulties and the sadness of the issues dealt with by this study, I would like the message of this paper to be one of hope for the LGBT. I aspire that this work becomes a chant to freedom for anyone who has ever felt oppressed or stigmatised for being “different”.

Always remember that you are perfect and loved, just as you are.

Carlos Velázquez, July 2018.

0. ACKNOWLEDGMENTS

I would like to say thank you to every single person who made this paper possible. Firstly the participants. Thank you for being so brave. I appreciate your sincerity and the determination with which you all shared your stories with me, despite not knowing me. Massive thank you also to Centre for the Development of People (CEDEP) for identifying the participants, facilitating data collection and supporting with translations from Chichewa to English. Finally, thanks to you – mum – for never cutting my wings and being happy with me, as I do the things that make me happy.

As I write these words, I am aware that the abuses and violations against the LGBT community continue in Malawi. No one seems to account for these attacks and no one seems to care about them. Being labelled as an *amatanyula* (homosexual) brings shame to Malawian families – and anyone known to be part of the LGBT community would hardly be respected. Consequently, the victims of human right abuses do not report most cases. The fear of retaliation or further backlash feeds an atmosphere where all the suffering and anguish go unheard.

Despite the difficulties and the sadness of the issues dealt with by this study, I would like the message of this paper to be one of hope for the LGBT. I aspire that this work becomes a chant to freedom for anyone who has ever felt oppressed or stigmatised for being “different”.

Always remember that you are perfect and loved, just as you are.

Carlos Velázquez, July 2018.

1. INTRODUCTION

A total of 72 countries around the world have criminal laws against sexual activity by lesbians, gays, bisexual, transgender (LGBT) people. In these countries, if two or more consenting adults decide to initiate a sexual encounter or a long-term relationship, they can be abused, blackmailed, arrested, jailed and, in the worst-case scenario, killed (Carroll et al., 2017). The high levels of stigma and discrimination faced by the LGBT in these countries are associated with higher rates of mental health issues, unprotected anal intercourse and increased risk of HIV and other sexually transmitted infections (STIs). Moreover, hostile environments also impede building community, connectedness, and self-worth (Zahn et al., 2016).

Thirty-eight of 54 African countries currently criminalise same-sex behaviour. In these countries, human right violations against the LGBT are perpetrated with the support of legal systems and the reinforcement of cultural traditions, moral beliefs and religion. In some of these countries, the laws are a “gift” from the colonial era. In others, criminal offences or penalties have been introduced only recently – these are the cases of Uganda and Nigeria (ICJ, 2010). Sodomy laws, as they have come to be known, label the LGBT as criminals and put them in the same category as murderers, paedophiles and rapists and forget that the victims of these laws may be individuals who are sane, fit for work, without criminal records and mentally stable (Goodman, 2001).

Malawi’s penal code criminalises homosexuality. Sections 153 (a), 154, 156 and 137 (a) prohibit “unnatural practices” and “public indecency” and condemns consensual same-sex relationships with up to 14 years of prison (Ukwimi, 2010). This repressive legal framework, paired with an extremely homophobic culture, crushes the lives of LGBT people living in this country, which is ironically known to many as the ‘Warm Heart of Africa’.

Between June 2015 and June 2017, I coordinated several gender and HIV-prevention projects in Malawi, which directly and indirectly targeted the LGBT community. During the implementation of these projects and more broadly whilst living there, I encountered numerous cases where the most basic human rights of the LGBT had been breached. The violations included (but were not limited to) denied access to health care, physical and psychological abuse, discrimination in schools and rejection from religious institutions.

This precarious situation influenced me greatly, so I decided to undertake an explorative research study to understand the extent of the challenges and difficulties faced by the LGBT community in Malawi. With the help and coordination of the Malawian NGO Centre for the Development of People (CEDEP), I gathered testimonies from 213 men and women who had been victims of human right violations for reasons of real or perceived gender identity and sexual orientation. This paper is the result of such research: it provides a platform where the voice of the LGBT community in Malawi can be heard and presents their stories to the reader, with the hope of raising awareness, increasing knowledge and advocating for change.

2. A NOTE ON TERMINOLOGY

Gender-related literature uses a range of acronyms to define or name the community of people whose gender identity or sexual orientation differ from the heterosexual and cisgender majority. The most widely known and used acronym is “LGBT”. The LGBT acronym is the short for Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender people.

As gender studies evolve, new aspects of gender identity, sexuality and sexual orientation are discussed and studied. Consequently, the umbrella term LGBT has become limited in its range as it does not include sex variants such as intersex people, or those who do not identify or express themselves as either male or female – gender queer. More inclusive versions of the acronym are LGBTQ, LGBTQI+ or the latest LGBTQIAP (Mitchell, 2017).

This study has chosen the term LGBT throughout. Why? The answer lies in the way the participants described themselves during the research. During the discussions, they mostly referred to themselves as lesbians, gays, some bisexuals and some transgender. No one identified as intersex and no other terms such as queer, pansexual or asexual were mentioned. There are two reasons that could explain this: maybe participants genuinely felt the way they described themselves or, perhaps, the participants were not aware of the terminology and hence were not able to use it. In any case, after looking at the results of the research, the term LGBT felt the most appropriate one. This study and its author acknowledges the existence of all other variations within the gender family and advocates for inclusion and equal rights of all people, notwithstanding the place they may find themselves at along the spectrum.

3. HUMAN RIGHTS AND SEXUAL MINORITIES

If we were able to strip men off all labels – race, sex, gender, nationality, religion, financial status or any others categories that we might think of – we would be able to appreciate one universal truth: we are all the same. What defines us is the simple but profound fact that we are all human. If we can accept this truth, it becomes simpler to understand the fundamental assumption underpinning the definition of human rights. The core pillar of human rights is that each person deserves to be treated with dignity – simply because they exist.

The Universal Declaration of Human Rights (UDHR) affirms that “all human beings are born free and equal in dignity and rights and that everyone is entitled to all the rights and freedoms set forth in the Declaration, without distinction of any kind, such as race, colour, sex, language, religion, political or other opinion, national or social origin, property, birth or other status” (UDHR, 1948). In regards to Africa, the African Charter on Human and Peoples’ Rights (ACHPR) adds that “all peoples shall be equal; they shall enjoy the same respect and shall have the same rights. Nothing shall justify the domination of a people by another”, (ACHPR,1981).

Human rights are applicable to all human beings without exception. This is what human rights literature refers as the principle of universality (Ramcharan, 1998). The principle of universality is, in theory, a straightforward concept: we are all equal and we all have the

same rights at birth. In practice, human rights are violated all over the world every day. When this happens, it is usually the most vulnerable and unprotected who are abused (Amnesty International, 2013). Human right violations occur when actions by the state (or individual) actor abuse, ignore, or deny basic human rights – including civil, political, cultural, social, and economic rights. Violations of human rights can also arise when any state or non-state actor breaches any part of the UDHR treaty or other international human rights or humanitarian law (Koskenniemi & Leino, 2002).

One of the arguments used in favour of LGBT discrimination is that the UDHR does not specify sexual orientation or gender identity as one of the enumerated categories benefiting from full entitlement of human rights. This argument can easily be refuted for two main reasons: firstly, the UDHR explicitly states that “all human beings are born free and equal in dignity and rights”. This means that the totality of humanity is included, without exception. Secondly, the Declaration uses a series of labels (race, colour, sex, language, religion, etc...) as examples of some of the categories that must not be used to abuse or discriminate any other human being. Even though the labels listed by the UDHR do not include sexual orientation, these categories are intended to be illustrative and not exhaustive. The use of the phrase “or other status” means that the list is open-ended (ICJ, 2010).

Moreover, documents such as the UDHR or national Constitutions are texts that must be interpreted in light of present-day conditions. The lists of discriminations were intentionally left open to include future grounds for discrimination, such as sexual orientation and gender identity, which were not considered when the documents were first written. Nowadays, it is hard to argue that “other status” should not include sexual minorities such as the LGBT community, considering that this minority group experience consistent abuse throughout the whole world (Amnesty International, 2013).

In support of this argument, the UN Human Rights Council – an inter-governmental body within the United Nations responsible for the promotion and protection of all human rights around the globe – approved several resolutions making clear that human rights apply fully to the LGBT community. The first resolution – approved in July 2011 – was a big step for the visibility of LGBT community. The UN recognised that human right violations against the LGBT are a burning problem and highlighted that “human rights instruments and sovereign states have the obligation to defend and protect the rights of all citizens in an equal manner” (HRC/RES/17/19, 2011). Moreover, the 2011 UN resolution requested a worldwide study documenting “discriminatory laws and practices and acts of violence against individuals based on their sexual orientation and gender identity” (Ibid).

The findings of this milestone study, which was released in November 2011, underlined that “in all regions, people experience violence and discrimination because of their sexual orientation or gender identity. Violations include – but are not limited to – killings, rape and physical attacks, torture, arbitrary detention, the denial of rights to assembly, expression and information, and discrimination in employment, health and education” (HRC/19/41, 2011). The study stated that “the application of international human rights law is guided by the principles of universality and non-discrimination enshrined in article 1 of the UDHR” and therefore made clear that “all people, including lesbian, gay, bisexual and transgender persons, are entitled to enjoy the protections provided for by international human rights

law”, (Ibid). Following the study, the UN appointed an independent expert on protection against violence and discrimination based on sexual orientation and gender identity, whose responsibility – amongst others – is to “work in cooperation with States to foster the implementation of measures that contribute to the protection of all persons against violence and discrimination based on sexual orientation and gender identity” (Ibid).

Beside the UN resolutions, the Yogyakarta Principles (YP) summarise the application of international law to human rights violations based on sexual orientation and gender identity - underlining that “sexual orientation and gender identity are integral to every person’s dignity and humanity and must not be the basis for discrimination or abuse. A total of 29 principles address a broad range of human rights standards and their application to issues of sexual orientation and gender identity and affirm the primary obligation of States to implement human rights” (YP, 2006). In 2017 a set of nine additional principles and 111 additional State obligations were added. These two documents have become an authoritative, expert exposition of international human rights law as it currently applies to the grounds of sexual orientation and gender identity (YP + 10, 2017).

3.1. HUMAN RIGHTS TREATIES – THE CONTRADICTION CASE OF MALAWI

Why bothering with international treaties and principles? The answer is simple: because they matter, as States sign and ratify them. This means that “any state which has ratified or signed an international human rights treaty must ensure that its own domestic legal system –its laws and the implementation and enforcement of those laws – honours its obligation to promote, protect, and fulfil the rights established in that treaty without discrimination” (IPC, 2010).

The case of Malawi in regards to its relation with human right treaties can be summarised in one word: contradiction. On the one hand, the country has ratified the UDHR, the ACHPR and it is a signatory to the International Covenant on Civil and Political Rights (ICCPR) – which discrimination provisions include sexual orientation (IPC, 2010). Malawi is also a signatory to the Convention on the Elimination of all Forms of Discrimination against Women (CEDAW) – principles are aimed at all women, including lesbians. What is more, Malawi has been a secular, democratic, multi-party government country since 1994 and its current constitution, put into place in 1995, is a progressive and advanced text that consecrate human rights as the basis for coexistence and development.

For instance, the Chapter III of the Constitution enshrines the principle of non-discrimination in its Equality Clause, stating that “discrimination of persons in any form is prohibited and all persons are, under any law, guaranteed equal and effective protection against discrimination on grounds of race, colour, sex, language, religion, political or other opinion, nationality, ethnic or social origin, disability, property, birth or other status” (Constitution of Malawi, 1995). It further asserts as a fundamental principle that the “inherent dignity and worth of each human being requires that the State and all persons shall recognize and protect fundamental human rights and afford the fullest protection to the rights and views of all individuals, groups and minorities” (Ibid).

According to Brown (2017), the rights enshrined in the Constitution are consistent with international human rights instruments to which Malawi is a party. However, international human rights standards have so far had little practical impact as Malawi has rarely moved beyond ratification to domestic implementation. The clearest example can be found in Malawi's penal code and the laws regulating same sex relationships. The penal code criminalises homosexuality in sections 153 (a), 154, 156 and 137 (a) prohibiting "unnatural practices" and "public indecency" and condemns consensual same-sex relationships with up to 14 years of prison (Ukwimi, 2010).

Therefore and to point out the obvious, there is a contradiction between Malawi's national laws, its own constitution and its international legal obligations. Laws criminalizing sexual orientation and gender identity violate the right to non-discrimination, a fundamental principle of all international human rights treaties and Malawi's own Constitution. It can be argued that the Constitution being supreme over all laws can override individual laws, and some human rights activist were clinging to this argument to try to repel the laws criminalising consensual same-sex relationships (Muula, 2007). It is not until this contraction is addressed that Malawi will be in a position to stop human right violations against its LGBT citizens.

4. CONTEXT IN MALAWI: PUBLIC OPINION, LAW SHORTFALLS AND THE HIV FACTOR

Treaties, constitutions and laws are man-made instruments with the potential to protect and guarantee human rights and dignity. However, these instruments are not created in isolation nor put into practice in a theoretical vacuum. They are the fruit of the society in which they are designed in and evolve as civil society demands new rights. Social discrimination couples with legal discrimination in Malawi, contributing to a multi-layered exclusionary experience for LGBTI citizens. Therefore, it is only possible to understand the precarious situation of the LGBT in Malawi if we consider both the legal and the social context in which this minority lives.

Why does Malawi criminalise same sex relationships nowadays? The answer lies in the colonial history of the country. There is no evidence of Malawian culture commending homosexuality before its interaction with colonial powers. The local language – Chichewa – has historically acknowledged the existence of homosexuals, with records of the word "amatanyula" before contact with Europe took place. "Amatanyula" describe those men who have anal sexual intercourse and according to CEDEP (2014) homosexual practices were "tolerated in the cultural life of Malawi". Nowadays things have changed. Thoughts and attitudes towards the LGBT have shifted dramatically and Malawians have become steadfast in their resistance to homosexuality (Mwakasungula, 2013).

When Britain colonised Nyasaland (native name for Malawi) in 1891 the *mzungu* (white men) imported Victorian morality and laws, which at the time criminalized and stigmatised homosexuality back in England. Along with a set of anti-homosexuality laws, Christians also arrived and planted churches across the country, spreading an intolerant stem of Christian morality, which shaped the Malawian religious system and permeated the traditional culture (Muula, 2007).

With the pass of the years, these colonial ideas and laws settled in breeding a culture of deep and irrational hate for homosexuals known as homophobia. To make things worse, after Malawi gained its independence from Britain in 1964, the dictator Hastings Kamuzu Banda ruled the country for thirty years. Banda enforced a strict national Christian morality, which has been sustained to the present day (Browne, 2017). His conservatism pervaded all areas of life including personal matters such as dressing code, freedom of speech, sexuality, family structure... Sex talk became a taboo and sexual education non-existent.

In 1994, Malawi became a democratic and secular country but, by then, the idea that same-sex practices are deviant and alien to the social and cultural fabric of Malawi was deeply ingrained in the minds of most Malawians. This has not changed since. A recent national survey by the Afrobarometer shows that 94% of Malawians disagreed that people practicing same-sex relationships should have the right to do so (HIVOS, 2014). It is also common to hear people saying that gays and lesbians are not born in Malawi, but made or converted by the influence of the Western culture (Muula 2007). Thus, homophobia has become an integral part of Malawian culture, which, encouraged by religious conservatism and intertwined with politics of hatred, has created the perfect scenario to portray homosexuality as “unAfrican” and to discriminate the LGBT with almost complete impunity (Zahn et al., 2016).

4.1. CURRENT STATE OF AFFAIRS: EXPOSURE, LOBBYING AND PUNISHMENT

After presidential and parliamentary general elections in May 2004, civil society organisations (CSO) such as Human Rights Resource Center (MHRRC) demanded a Constitutional review ten years after the Constitution’s creation, to assess whether some changes needed to be included. For the first time in history, CSOs looked at the issue of LGBT equality from a human rights perspective. They claimed a review of the colonial era penal code with views to legalise homosexuality on the basis that the “sodomy laws” are anti-constitutional. CSOs went as far as to try to incorporate the rights of homosexuals, including marriage equality, in the Constitution. This was based on the fact that the Malawian Constitution states that family is a “fundamental and vital social unit”. However, it fails to define what a family is, which is left to individual interpretation (Muula 2007).

Malawian society was not ready to accept such claims and this event became the beginning of a new era for the visibility of the LGBT. The issue of homosexuality slowly broke into the nation’s public debate. The national media outlets served as a tool for the public opinion to attack the LGBT but also, although less common, to lobby in favour of human rights. Since then, the public debate on homosexuality has been complex and unpredictable and most anti-homosexual arguments have been made on the basis of religion, cultural norms and morality (Muula 2007).

The public discourse around sexual minorities is shaped as contrary to Malawi’s culture and morality. For example, the Times newspaper (widely read in the country) claimed that “homosexuality is a psychological problem affecting people in Western countries, which should not be normalized in African countries like Malawi in the name of human rights”, (Kanyinji, 2005). Another contributor of The Nation (most widely read newspaper), reporting on a meeting he had with a self-declared lesbian wrote: “We have better things to worry

about than to waste time and resources discussing homosexuality, a way of life that does not even exist among pigs and other species of animals”, (Kumwenda, 2005). In the Malawian context, pigs are deemed unclean animals and are despised. Comparison to pigs portrays how low homosexuals may be perceived in the Malawian society (Muula, 2007).

As we have seen, public opinion was already charging against the LGBT community and some CSOs flirting with the idea of LGBT rights. An unprecedented event in 2009 took the confrontation to a whole new level – stimulating public discussions on homosexuality in mainstream media and eventually calling for the intervention of Ban Ki Moon, the former Secretary-General of the United Nations.

4.1.1 THE CASE OF STEVEN MONJEZA AND TIWONGE CHIMBALANGA

The story commenced with a wedding – a gay wedding. In December 2009, Steven Monjeza and Tiwonge Chimbalanga made a public commitment to marriage in a traditional and symbolic "chinkhoswe" (engagement). Two days later, they were both arrested, incarcerated and denied bail. Apart from physical and psychological violence, Monjeza and Chimbalanga were forced to undertake several medical tests to establish if they were having anal sexual intercourse as well as a mental examination to prove if they were mentally stable (IPS, 2010).

In May 2010, magistrate Nyakwawa Usiwa imposed the maximum penalty of 14 years in prison with hard labour for having committed “unnatural offenses” and “indecent practices between males”. Usiwa said: “I will give you a scaring sentence so that the public be protected from people like you, so that we are not tempted to emulate this horrendous example”. He continued: “We are sitting here to represent the Malawi society which I do not believe is ready at this point in time to see its sons getting married to other sons or conducting engagement ceremonies. I don’t believe Malawi is ready to see her daughters marrying each other. This case counts as the worst of its kind and carries a sense of shock against the morals of Malawi” (Mapondera & Smith, 2010).

The trial and sentences were condemned by some local human right organisations including CEDEP, which stated that “it is not criminal to express your sexual orientation. This is a gross human rights abuse against a group of people”. In addition, Amnesty International and the International Gay and Lesbian Human Rights Commission reacted with condemnation highlighting that “forcible examinations would be in violation of the absolute prohibition of torture and other cruel, inhuman and degrading treatment – and such evidence would not be admissible in a fair trial”. Donor entities and governments such as the United States, the United Kingdom, Germany, the African Development Bank, Norway, the European Union, and the World Bank also warned Malawi against the prosecution of homosexuals (IPS, 2010).

In late May 2010, former UN chief, Ban Ki-moon, visited Malawi and asked for the release of the gay couple. Bingu wa Mutharika, then president of the country, gave in and pardoned the couple. The president ordered their immediate release but said that “in all aspects of reasoning, in all aspects of human understanding, these two gay boys were wrong - totally wrong” (BBC, 2010).

The same year there was an amendment to the Penal Code to include the criminalisation of same-sex relationships amongst women. In January 2011, the amendment was enacted into a law as Section 137a stating that: “Any female person who, whether in public or private, commits any act of gross indecency with another female person, or procures another female person to commit any act of gross indecency with her, or attempts to procure the commission of any such act by any female person with herself or with another female person, whether in public or private, shall be guilty of an offence and shall be liable to imprisonment for five years” (Brown, 2017). The passing of this amendment not only constitutes discrimination based on sexual orientation, but also signifies a retrogressive step in the realisation of Malawi’s obligations to eliminate all forms of discrimination against women (CEDAW, 1979).

For good and bad, the repercussions of Monjeza and Chimbalange’s case were greater than anyone could have expected. For the first time in Malawian history, the whole nation had been exposed to the debate about LGBT rights and the consequences of the “sodomy laws”. What is more, the contradictions between the penal code and the Constitution had been raised publicly and, now more than ever there was a momentum built by a few local NGOs who sought the opportunity to lobby the Government about LGBT rights. According to Peter Tatchell, from the human rights group Outrage: “Tiwonge and Steven never set out to be political, but they have done more for gay and transgender rights in Malawi than anyone else”. George Thindwa, executive director of the Association for Secular Humanism (ASH), claimed that “the couple have opened a can of worms and Malawi will never be the same on the gay issue” (Mapondera & Smith, 2010).

4.1.2. THE MORATORIUM: HALF STEP FORWARD, ONE STEP BACK

The situation on the ground had not improved much by 2012. For example, a journalist with Blantyre Newspapers Limited, was arrested and held for a number of days for reporting on an alleged engagement ceremony of two women (Browne, 2017). But despite of the oppressing situation, Tiwonge and Steven’s case provided activists the international exposure they needed. Local NGOs did not stop fighting and assiduously lobbying the Malawian government to repeal legal provisions that criminalise homosexuality. Their efforts paid back – at least partially.

After the death of Bingu wa Mutharika, Malawi was ruled by its first ever female president: Joyce Banda. In 2012, shortly after her accession, the Malawian government took the decision to suspend the enforcement of laws that criminalise consensual same-sex conduct (Brown, 2017). On November 2012, the then-Malawian Minister of Justice Ralph Kasambara announced a moratorium on all sodomy laws and issued orders to the police not to arrest anyone who committed homosexual acts. Most importantly, Kasambara stated that there would be a parliamentary debate on repealing the legislation. In 2013, Malawi’s High Court agreed to review the constitutionality of Section 137A of the Penal Code, arguing that the provisions stand in conflict with the Malawian Constitution (CEDEP, 2014).

The moratorium, though a first step towards decriminalisation, split Malawian society even further on the matter of homosexuality. The hostility of those opposing the LGBT came to the fore with renewed strength. On top of that, the police officers had either not been

briefed accordingly about the new rules or were simply ignoring the fact that they were not allowed to arrest anymore. In 2015, two gay men were arrested, forced to undergo medical tests and eventually charged with sodomy. This marked the first arrest of individuals accused of consensual same-sex conduct in Malawi since Tiwonge and Steven's case (Brown, 2017). Later in the year, the couple was released on bail after the intervention of the local NGOs and their charges were dropped. The Ministry of Justice, Samuel Tembenu, reiterated that "the Malawian government will no longer arrest or prosecute gay citizens while the High Court is reviewing the constitutionality of existing anti-gay laws" (OutRight Action, 2016).

This step taken by the government did not stop homophobia. In 2016, People's Party spokesperson, Ken Msonda, publicly demanded on his Facebook that "homosexuals had no rights in Malawi and deserve to be killed. Arresting them won't address this problem because sooner or later they are being released on bail. The best way to deal with this problem is to KILL them" (Bisani, 2016). Malawi Law Society (MLS) issued a statement in which it called on authorities to investigate the remarks made by Msonda claiming that they bordered on hate speech. The MLS also sent a formal request to the Malawi Human Rights Commission and the Police asking them to investigate the matter and take appropriate action (EILE, 2017). Unfortunately, Ken Msonda never paid for his hate speech and the Director of Public Prosecutions dropped the case.

That same year CEDEP presented a research study titled "HIV/Aids and socio-behavioural characteristics amongst men who have sex with men (MSM)", which aimed at informing HIV prevention intervention for MSM across the country (CEDEP, 2016). The survey estimated that there could be around 4000 MSM in the city of Mzuzu (largest city in the Northern District of Malawi). Upon dissemination of the research, a statement released by the Young Pastors Coalition of Malawi threatened to take government to court if they did not "arrest the 4,000 homosexuals living in Mzuzu". The pastors demanded CEDEP to "present the names of the 4000 homosexuals to the police so that they can be arrested and face prosecution". They also warned officials "like the Director of Public Prosecutions and the Inspector General of Police to take action and treat any homosexual as a criminal, the same way thieves are treated as criminals" (Ligomeka, 2016).

In summary, it can be argued that the homophobic rhetoric has increased in Malawi in the last years, as LGBT issues gained visibility and the nation was unable to ignore the topic any longer. Despite the relentless efforts of human right activists and local NGOs to improve the life and the dignity of the LGBT community, Malawi has not yet taken the step to normalise and decriminalise same-sex relationships. The police officers, who most times are not even aware of the suspension of the "sodomy laws", often ignore the moratorium in place, continuing with the unjust arrest of LGBT people.

4.2. HIV AMONGST THE LGBT AND THE GOVERNMENT'S "RESPONSE"

HIV has hit Malawi strongly. The HIV prevalence rate amongst adults aged 15-49 is 9.2% (UNAIDS, 2016). In 2014, CEDEP in collaboration with John Hopkins University (Canada), conducted a study titled "HIV and Sociobehavioural characteristics among MSM in Malawi in 7 districts" which findings elevated the HIV prevalence rate to 19.8% amongst men who have sex with other men (Chikoko et al., 2014). UNAIDS also highlights that amongst the key populations most affected by HIV are sex workers, with a prevalence of 24.9% and gay men and other men who have sex with men, with an HIV prevalence of 17.3% (UNAIDS, 2016). CEDEP's research argued that almost 85% of MSM who were tested and found HIV positive by the study, had not been diagnosed prior to the research, and less than 50% reported ever being tested for HIV" (Chikoko et al., 2014).

Confronted with these staggering and alarming figures, the Malawian Government has been forced to accept that unless they include the LGBT in their HIV prevention strategies they will never be able to win the battle against HIV. For the first time in the history of the country, the National HIV and AIDS Strategy (2015–2020) included MSM amongst the key target population to benefit from HIV prevention and care policies. The strategy admits that as of now there is "limited reliable data on MSM, FSW (female who have sex with another woman)" and that there is "low coverage of comprehensive interventions for key population because the legal framework for programming for MSM" is not conducive as the "current laws still prohibit MSM and FSW" relationships (NAC, 2015).

On the one hand, the Malawian government itself seems to be willing to implement interventions that protect the health rights of the LGBT. On the other hand, that same government is handcuffed and unable to implement its own policies because of the laws criminalising same sex relationships. Hence, the government continues to violate the human rights of this minority as we are confronted, once again, with the contradictory case of Malawi.

5. METHODOLOGY

Talking about homosexuality in Malawi is a taboo. The LGBT is a hard-to-reach population, with most LGBT members keeping their sexual orientation a secret or marrying someone from the opposite sex to comply with the cultural expectations and to keep up appearances. The first challenge this research faced was to find a reasonable number of LGBT persons who were willing to share their stories. In order to overcome this challenge, I sought support from the Centre for the Development of People (CEDEP).

For the last 10 years, CEDEP has been at the front of the fight for LGBT rights in Malawi, lobbying the government for the decriminalisation of same sex relationships and implementing ground-breaking HIV prevention projects amongst the MSM, lesbians, transgender and intersex community. Through its work, CEDEP has built a network that enables LGBT members to come together, learn and share experiences in a safe space. This research would have been impossible without their support.

5.1 RESEARCH QUESTION

The objective of this research is to explore the challenges and human right violations the LGBT community faces in Malawi. Therefore, the research question that the study seeks to answer is:

- What are the main challenges and human right violations the LGBT and MSM community face in Malawi?

5.2. SAMPLING METHODOLOGY

The methodology used for population sampling was the “snowball method”. Snowball sampling is a non-probability sampling technique that is used by researchers to identify potential subjects for studies where subjects are hard to locate (Explorable, 2009). Snowball sampling uses a small pool of initial informants to nominate, through their social networks, other participants who meet the eligibility criteria and could potentially contribute to a specific study. The term “snowball sampling” reflects an analogy to a snowball increasing in size as it rolls downhill (Morgan, 2008). Policy makers and academics have long been aware that certain ‘hidden’ populations, such as the LGBT, sex workers or drug users are hard to locate because they live in stigmatised conditions. (Atkinson and Flint, 2001).

For the purpose of this research study, the subjects needed to meet two criteria: firstly, they had to be born and raised in Malawi. Secondly, they had to identify themselves as LGBT or MSM. The snowballing process started by identifying five LGBT persons in 10 different districts of Malawi. In order to identify the first 50 individuals CEDEP used its database of peer educators. Peer educators are LGBT people based in different communities that support the outreach work of CEDEP by educating other LGBT friends about issues of HIV awareness, access to health or legal services. Peer educators were contacted, informed about the nature of the research and asked if voluntarily wanted to support the study. Those who accepted, were given the task to identify at least two other LGBT persons within their networks who would be willing to share their experiences. Initially, the research aimed at engaging at least 100 LGBT persons. The snowballing process proved highly effective and the willingness of the LGBT to participate in the study exceeded the initial expectations. A total of 212 participants took part.

During registration, participants were asked about their “sex” as well as their “gender identity”. If they presented the biological features of a man (male sex), the study did not assume that the person was “male”. The team asked the participant’s gender identity and whether they identified as a man, a woman or none. When counting how many females and males took part in the research, the study only considered the participants’ gender identity. This is, the way they felt about themselves being male, female or none.

The table below shows the distribution of subjects per district, disaggregated by participant’s gender identity.

District	# Male	# Female	# Neither	# Total
Karonga	7	1	0	8
Mzuzu	15	0	1	16
Nkhata Bay	17	1	0	18
Dwangwa	18	0	0	18
Salima	11	3	0	14
Mangochi	17	6	0	23
Mulanje	27	1	0	28
Blantyre	25	4	0	29
Chikwawa	26	0	1	27
Lilongwe	19	12	0	31
# Total	182	28	2	212

5.3. DATA COLLECTION

Data collection was done through focus group discussions. Focus group discussion (FGD) is a qualitative research method that brings together a limited number of people with similar characteristics in order to learn about their opinions through a guided discussion on a designated topic. FGD is led by a trained facilitator who stimulates discussion amongst the participants with open questions, comments or remarks. The data produced by this qualitative method are the transcripts of the group discussions and the moderator's reflections and annotations (Freitas et al. 1998). Since the issue of study is a relatively new field of research in Malawi, FGD was the most suitable methodology because of its ability to gather in depth information about unexplored areas.

The ideal size of an FGD is between 6 and 10 participants (Krueger, 2002). The research study tried to follow this recommendation. In the districts where the attendance was higher than 10 people, the group was split and more than one FGD held. For example, in Chikwawa where 27 people took part in the research, 3 FGDs were carried out with 9 participants each. A total of 23 FGDs were held across the target districts.

The table below provides information about the number of FGDs carried out in each district according to the number of participants.

District	# Male	# Female	# Neither	# Total	# FGD held
Karonga	7	1	0	8	1
Mzuzu	15	0	1	16	2
Nkhata Bay	17	1	0	18	2
Dwangwa	18	0	0	18	2
Salima	11	3	0	14	2
Mangochi	17	6	0	23	2
Mulanje	27	1	0	28	3
Blantyre	25	4	0	29	3
Chikwawa	26	0	1	27	3
Lilongwe	19	12	0	31	3
# Total	182	28	2	212	23

A set of questions was given to the facilitators to guide the discussion. These questions were the same for each FGD and they enquired information about the research question the study sought to explore (section 4.1). However, the FGD questions did also allow for some flexibility so that each session could be adjusted according to the needs of the group. Depending on the district, some issues were more relevant than others, so the question guide did not limit the path the conversation took. The FGD question guide can be found in the annex section of this study.

In regards to the logistics, two highly skilled facilitator lead the 23 FGDs. They were native from Malawi and worked for CEDEP at the time of the research, which meant that they were used to dealing with minority issues and able to create the safe space needed for the participants to feel comfortable and share their stories freely. The FGD sessions were recorded using a voice recorder; the answers were later written down and translated into English by the research team.

5.4. LIMITATIONS

Despite the support of CEDEP, the research found it difficult to identify LGBT persons in some districts. This was mainly because of the great stigma attached to being LGBT and the hostile environment that still criminalises same-sex relations. Particularly difficult was to mobilise the LGBT community in Karonga and Salima, where the presence of CEDEP is limited. To solve the issue, the team networked with the Centre for Human Rights and Rehabilitation (CHRR) - another Malawian NGO – who supported identification of participants in these hard-to-reach districts.

Another limitation in the study is the insufficient number of female voices. As Browne (2017) notes: “the voices of lesbians and bisexual women in Malawi are systematically silenced, and this reality underscores that women do not have a space to express and live their sexual orientation”. In other words, it is difficult for women to express their voices in Malawi due to the dominant male culture. For lesbian or female transgender, this can even be harder and they may never get a chance to talk about their sexuality with anyone. Some other difficulties to finding female participants include that women were too busy doing house chores, taking care of the children or farming and found it impossible to get free time to attend the FGD. In some cases, women were not allowed to attend because their husbands did not give permission.

Consequently, male voices were prominent in mostly all the meetings. Mangochi and Lilongwe were two of the districts with a higher number of female participants. In these cases, the facilitating team ensured the female voices and their experiences were appropriately heard. As Browne (2017) highlights: the “lack of information about lesbians, bisexual women, and women-who-have-sex-with-women (WSW) in Malawi is a particular concern”. Female-only focus group discussions might be advisable in the future.

5.5. ETHICAL CONSIDERATIONS – SAFETY AND DATA DISTRIBUTION

One of the paramount obligations this research study had towards the participants was to ensure their safety and confidentiality. In order to guarantee both, the research team carefully chose the venues for the FGDs. All the venues were relatively far from town centres so that participants could enter and exit the venue discretely. They were asked to arrive and leave by themselves. The arrival and departure times were spaced out, to minimise the likelihood of people seeing them together or establishing connections amongst the participants.

Beside the location, the research team was joined by two police officers. CEDEP considered that despite the precautions taken in regards to the venues, having the protection of the police was necessary. Involving the police was not an easy decision to make. There were factors pointing at the fact that the involvement of the police could work against the research outcomes. Police officers are often seen as one of the actors committing abuses against the LGBT. Their presence had the potential to scare the participants who could have refused to take part in the research based on fear of being arrested by the officials.

A compromise was reached on this matter. The two police officers who accompanied the team during the research were trained by CEDEP on LGBT issues and particularly on the legal aspects of the penal code affecting the LGBT. They were made aware of the fact that a moratorium was in place and therefore no more arrests were allowed on the basis of real or perceived gender identity and sexual orientation. The two police officers completed the training and pledged complete discretion. During data collection, they introduced themselves to the participants and reassured them that they were there just to protect them and not to take any actions against them. After introductions, the police officers always left the room and allowed the participants to express freely and confidentially.

It is worth noting that the research study benefited from having the support of the police officers. There were a couple of incidents that could have escalated into unsafe situations had there not been any police to deal with them. In Mangochi, some neighbours must have heard something about the meeting and an angry mob gathered outside the gate where the meeting was taking place. Firstly, there were insults and afterwards a few stones hit one of the windows. The police officers went outside, controlled the crowd and reported the incident to the local police. In Mulanje, the local police itself came to the venue enquiring the reason and the purpose of the gathering. The LGBT participants were extremely scared to be identified and later arrested. The research team police officers dealt with the situation in a friendly and effective manner and the local police never found out the real objective of the meeting and allowed the FGD to happen.

Finally, in terms of data collection, all participants were informed about the aim of the research prior the FGD took place. Participants who agreed to participate signed a consent form, which was handed out to them and read aloud in their local language. After analysing the raw data, the team came to the conclusion that using personal names and linking them to the districts they lived in could pose danger for the participants. This paper does not aim at involuntarily outing any LGBT member, as this could put their lives at risk. Therefore, the

decision was taken of not using any real names in this research study. Additionally, instead of separating the data by FGD or district, the study has grouped the data under thematic areas. Each thematic area corresponds to one or more human right violations experienced by the LGBT community in Malawi. For each thematic area, two or more fictional narrators have been created. Whilst the names of the narrators are fictional, the stories they share are not. The stories gathered by this research study are written literally, as the participants shared them with us.

6. FINDINGS

This section presents a collation of the findings of the 23 FGDs. The Yogyakarta Principles (YP, 2006) have been used to divide the findings into thematic areas. Each area covers different human right violations under the same topic. All sections support their claims with testimonies and examples given by the participants.

6.1. THE RIGHT TO THE HIGHEST ATTAINABLE STANDARD OF HEALTH AND PROTECTION FROM MEDICAL ABUSES

“Everyone has the right to the highest attainable standard of physical and mental health, without discrimination on the basis of sexual orientation or gender identity. Sexual and reproductive health is a fundamental aspect of this right” (Yogyakarta principles 17 and 18, 2006)”.

Godwin Phiri, 19, experienced exclusion from health care because of his sexual orientation. He *“started feeling a big pain in the anal area after having sex with my regular partner. We don’t use condoms or lubricants, because we don’t have money to buy. The pain was so bad that I decided to go to the hospital. I met the nurse and I explained that my back area was sore. She asked me to undress and looked at it and said I had an STI. She became very rude to me and told me that I deserved what I got for practicing ‘gayism’. She said that I was a wicked man. The nurse refused to treat me and she gave me no medication or advice. I am still in great pain but I cannot go back there. It was so humiliating”.*

The incident experienced by Godwin is not an isolated case, and the issue was raised recurrently during the FGD discussions. Chifundo Kamanga, 21, explained that *“we are scared to go to health clinics. The doctors and nurses make fun of us. If I come and tell them that I had anal sex, they don’t keep it private. Sometimes they call their colleagues and bring them to the room and said ‘look here’s a gay. Look at him!’ and they call you names and insult you. I rarely go to the hospital if I get an STI, because I don’t want to be humiliated or exposed”.*

According Chikoko et al. (2014), “non-inclusive, discriminatory health service provision has been identified as a substantial barrier to health care access, contributing to HIV infection and transmission” amongst the LGBT. Gift Chiwaya, 18, has never tested for HIV: *“I could be positive, I don’t know my HIV status. If I get ulcers or STIs, I don’t go to the clinic, I just wait until the symptoms are gone”.* HIV testing campaigns in Malawi are normally addressed to heterosexual couples and they encourage people to go to the hospital to test with their partners. This becomes a problem for LGBT. Gift said that *“if I go for HIV or STI testing on my*

own the doctor might demand to see my partner for a check-up also. If my boyfriend comes, my privacy will be compromised and the nurses would be asking me all sort of questions. Clinics are too scary, it's better not to go".

On top of the discrimination experienced in health centres and the fear to access health care, two more topics came up during the discussions. One was the lack of information about sexual and reproductive health (SRH) issues amongst the LGBT. Mayamiko Khoma, an 18 year-old female transsexual complained that *"there isn't any organisation providing training on sexual health issues affecting the LGBT in particular, and schools don't cover this topics because they are taboo and the little information we get only talks about straight couples. It's like if transsexual people didn't exist"*. Mayamiko admitted that most of her LGBT friends *"have no information about how to go about doing gay sex and most of them rushed into premature and mostly unsafe sexual encounters"*. Despite the limited information, Mayamiko seems aware about the fact that unprotected sex poses a health risk for her. *"It is very easy for me to get sores and ulcers in the sex organs if I don't use condoms. This is increased by the promiscuity amongst the community. Most of us see more than one special friend at the time"*, she expressed. The FGD revealed that sexual debut occurs early and as low as at the age of 12. Most of the participants reported having their first sexual encounter without using a condom. This is exposing young adolescents to HIV before they have adequate access to information or are matured enough to make informed decisions about their sexual practices.

The issue of condoms takes us to the second problem that arose consistently during the 23 FGDs. This is the inability to access free condoms and lubricants regularly. Samuel Petini, 23, never had a chance to go to school and, as the majority of the youth in Malawi, he has no stable income or job. Samuel depends on his extended family to provide him with a roof and food. He complained that *"three condoms cost almost MWK 2000 (€2.3) and 1 sachet of lubricant MWK 900 (€1.05). This is too expensive for us to buy, we can't afford them. Most days, that's the amount of money I have to buy my food, I cannot spend it on lubricant. As of now, we are having unprotected sex and we use saliva as lubricant. This is not good. Many of my friends are having STIs, pains and ulcers. We need the government and other NGOs to supply both condoms and lubricants for free or we will never defeat HIV"*.

There was one more important aspect the LGBT raised as a concern and a reason why some LGBT members are engaging in risky sexual behaviours: the lack of safe spaces to engage with other LGBT people freely and hygienically. Steve Banda, 24, came out to the group as an HIV positive person. He blamed his status mainly to his own actions because *"I didn't take all the precautions I should have taken"*. But he also said that the fact that he did not have a private place to have sex might have influenced him to engage in fast, sporadic and careless encounters. *"I don't have my own space and I fear to go to a guest house to book a room with another man because they will suspect. I have ended up having sex in dark dirty places; the bush or unfinished buildings. When I have sporadic sex in this type of places I am never too prepared nor take condoms. Normally, I do things quickly for the fear of being caught or arrested. Because of this environment of fear, I have taken many risky behaviours and have paid a high price"*, concluded Steve.

6.2. THE RIGHT TO ADEQUATE HOUSING AND RIGHT TO WORK

Everyone has the right to decent and productive work, to just and favourable conditions of work and to protection against unemployment and the right to adequate housing, including protection from eviction, without discrimination on the basis of sexual orientation or gender identity (Yogyakarta principle 12 and 15, 2006)".

Vicky Kamanga, 21, has been forced to move into her friend's house. She had nowhere to go after her parents kicked her out of their house. A neighbour discovered Vicky whilst having sex with her girlfriend and since then, her life has been "a nightmare". Vicky explained that "even though I was having sex in my own house and in my private space, my neighbour invaded the room carelessly just to catch us. My parents were not at home at the time of the incident but as soon as they returned this neighbour told them about me and my girlfriend. Being outed as a lesbian amongst my family is the worst thing that could have ever happen to me. My parents say that I am no longer their daughter since I brought shame to the house. This breaks my heart because I love my parents so much. In the beginning they allowed me stay at home but they didn't feed me or talked to me. After a week the situation got worse. They have stopped paying for my school fees and told me that I must leave the house".

Uzzah Bakalani, 24, has been homeless for three months now. "I was chased away by my family when they discovered that I am gay. They told me that they don't like people of this kind of behaviour and told me to go away. They called a family meeting and sat me down and bullied me. They told me that I am satanic and I don't deserve to live here. My uncle was responsible for paying my school fees but he insulted me and has stopped funding my education. I had to leave my home, they disowned me and didn't have any other choice. Many of us find ourselves homeless because of being gay. I wish there was a rescue house for people like me. I don't want to be in the streets, it's scary and dangerous at night".

Finding work is a hard task for any young person in Malawi. For the LGBT it can become almost an impossible task due to deeper layers of discrimination attached to their sexual orientation or gender identity. Lack of employment opportunities are linked to fragile livelihood, weaker education and increased poverty. For Rodrick Nkhoma, 28, one of the main issues is that "since our family don't pay for our education, we have many gay people who don't even know how to write or read. There is no one to teach us new skills, so that we can get jobs or start a business. We can't prosper. People even fear to teach us new skills because they don't want to be in contact with us. The community don't allow us to join business groups or community organisations".

Fides Juma, 23 is a famer and his livelihood depends on selling his maize. Since he was identified as gay by the people in his village, he has struggled to keep the production of maize at his farm. Farmers in Malawi rely heavily in government subsidies to buy seeds and fertilisers. Since last year, the community excludes Fides from government subsidies. "Once they labelled me as gay, the village chief and neighbours decided that I am not allowed to access government funds or famers subsidies. I should be entitled because I am as good of a farmer as anyone else. I have responsibilities at home and people depend on my income to survive. I know that what they are doing is illegal, but they will never listen if a gay

complaints about corruption. At the moment, I have financial issues and a very fragile livelihood”.

Even when someone makes it to the interview stage, it does not mean that the challenges are over. Sean Chaweza, 23, explained that she *“went for an interview I had been shortlisted for. I identify as a lesbian and so the way I dress is different to what they expect from a woman. As I was sitting waiting for the interview, they told me to go home. They did not explain the reason why they were kicking me out before the interview, but it was clear that I was not welcome in that place. If you are identified as gay nobody can give you a job”.*

6.3. THE RIGHTS TO EQUALITY AND NON-DISCRIMINATION

Discrimination on the basis of sexual orientation or gender identity includes any distinction, exclusion, restriction or preference based on sexual orientation or gender identity which has the purpose or effect of nullifying or impairing the recognition, enjoyment or exercise of all human rights and fundamental freedoms (Yogyakarta principle 2)”.

“We are not equal. I tell you, everyone sitting in this room has experienced discrimination. The stigma attached to gays is too big and it follows you everywhere”. This is how Mustafa Chizumo, 24, explained what it means to be gay in Malawi. *“We live in fear of being noticed or identified as gays because when you are seen as gay your world and friendships will be finished. The community is wicked. People who supported you before now will hurt you with all their strength. You become third class citizens or even worse - we are pigs to them”.*

“I am banned to enter certain social places, like bars”, added Noel Juwawo, 21. *“As they see me entering, they shout at me and kick me out. Sometimes, when I am dancing and they are drunk, they come to me and push me or insult me. They shout at me things like ‘this bar is only for straight people. Out of here homo!’ I fear for my safety, so most time I decide to stay home alone and not go out. I hope one day we can share the same bars all together and I wish there was a place where all gays could be together and enjoy”.*

Victor Khoma, 19, faced discrimination at school. *“I was in a boarding school and had some encounters with a guy who was older than me. One day his friends started talking about me being gay and my friend turned against me to protect himself. He began to insult me in front of friends and even in front of teachers. Teachers don’t do anything to stop this. One of my teachers also was against me. One day in class, the teacher pointed at me and said out loud ‘this one is gay, so he will die of HIV’. After that, my friends became scared of me, they thought I was going to give them HIV. I could not cope with all the discrimination. I could not even focus on my studies and I ended up quitting school”.*

The workplace is also a common ground for discrimination. Eston Chirwa, 23, said that *“gay people fear to start a business because if people know that you are gay, no-one will come to buy. We have little economic empowerment, as nobody wants to employ a gay person”.* But even those who are employed endure difficulties at their work place. Kannocks Bwanali, 27, works in a supermarket and admits that colleagues avoid him. *“Many times I sit alone at work. Not many talk to me. They fear me as they think I will teach them how to become gay. They are acting out of ignorance. They don’t know that no one can teach you to become gay.*

We are born gay. Nobody taught us to be this way. Being gay is not a learned behaviour, it is to do with the feelings and the heart. The heart can't be taught how to love or who to love".

One of the most deeply felt consequences of discrimination for the LGBT in Malawi is the exclusion from their communities. Community life is central to the life of Malawians. Friends are considered brothers and the family structure extends far beyond blood ties. Belonging to community groups and actively taking part in social affairs is a sign of prestige and admiration. Being excluded from community life is a tough punishment which reduces your chances of establishing networks, relationships and enjoying the benefits of having a rich social life.

Atupele Chiwina, 23, explained that she does not get invited to social events. *"Even if I wanted to join, I can't, because people despise me".* Blessings Banda, 25, feels that since he came out his social life has crumbled *"the community doesn't tell me where the social meetings are held anymore. They used to. I was the youth representative and chairperson at these meetings. Now I am excluded of social life and also denied to participate in community development".* For Richard Muringa, 24, the problem is that *"there is a lack of education amongst community members. They know nothing about gay people and their ignorance is dangerous because it feeds their hatred against us".*

As a result of community discrimination, the feeling of isolation was brought up constantly by all the participants. Fana Gabaza, 21, admitted that is *"terrifying being on my own most of the time. When I was a teenager, I didn't understand what was happening to me. I couldn't tell anyone that I was different. No-one understands that a woman can love another woman. I feel lonely and excluded. This affects me psychologically. Sometimes I want to explode, especially when my family ask me why I look sad or why I am too quiet. I feel worthless".*

This lack of support takes a big toll in the lives of the LGBT. Dilan Kadziwa, 25, stressed that many day he feels *"down and depressed because I have nowhere to go if I have problems or no-one to talk to. My family are the people that I love the most but I can't share my problems with them. It's sad".* For Roy Phiri, 23, isolation becomes worse when it affects his friendships. He said that *"once you are out as gay it is very hard to become friends with straight guys. They all think that you want to fuck them in their ass. You are left by yourself all the time. Even people I thought as friends, abandoned me and don't talk to me anymore. Loneliness and isolation are two big issues".*

Discrimination also limits LGBT's right of self-expression. As Gift Matawa, 21, put it: *"people are ready to judge and insult us on a daily basis. They are close-minded. For example, a simple thing like having an earring it becomes a big deal for them. They can point at the way you live; the way you dress and behave and condemn you for it".* Lazulu Yami, 22, stressed that *"those who are effeminate are doomed in Malawi. We can't be ourselves even with the way we look or dress. Society force us to cut our hair, remove the highlights and won't even allow you to wear skinny jeans. We can't talk in public about who we are. We can't enjoy our true identity".*

Martha Sonda, 24, underlined a problem affecting transgender people like herself. *“I have no financial income or support, which means I cannot buy basic products to live my life as a woman. I can’t afford make up, a simple dress or women’s shoes. I can’t even dream with an operation to change my sex. I am still trapped in the male body and the male clothes”*. Martha also pointed out that *“we can’t enjoy our relationships freely. We always need to hide. We can’t kiss in the streets or hold hands like any other couple. Culture and laws are crashing our rights”*.

6.4. THE RIGHT TO PROTECTION FROM ALL FORMS OF EXPLOITATION, SALE AND TRAFFICKING OF HUMAN BEINGS

“Everyone is entitled to protection from trafficking, sale and all forms of exploitation, including but not limited to sexual exploitation, on the grounds of actual or perceived sexual orientation or gender identity” (Yogyakarta principle 11, 2006).

Of all the violations that LGBT people in sub-Saharan Africa deal with, blackmail and extortion are perhaps the most prevalent – and the least visible. A survey of MSM in Malawi found that blackmail was one of the most prevalent abuses they faced, with 18% reporting incidents of blackmail (CEDEP, 2007). The crime of blackmail involves threats to disclose information that a person believes to be potentially damaging to their reputation or safety (Thoreson and Cook, 2011). Kelvin Iman, 23, said that he is often *“forced to buy drinks when he is at his local bar, just because some of them know my sexuality”*. Kelvin specifically points at his doctor, who knows about Kelvin’s sexual orientation as he visited the clinic with his male partner to take an HIV test. *“If I don’t buy him drinks, he will expose me”*.

Surprisingly, blackmailing does not only come from external circles, but from within the LGBT sphere too. *“My ex-partner knows that I hold a respectable position at the local church. He has blackmailed me several times and asked for money. If I don’t do as he wants, he will destroy my life and career”*, narrated Precious Chumbo, 28. *“Some ex-partners as they know where you stay, will even violate your privacy, they can follow you home to control what you are doing or to make sure you give them whatever they are asking for”*.

The crime of extortion involves obtaining money, property or services from another person through, for example, intimidation or threats of physical harm (Thoreson and Cook, 2011). Joel Bonfac, 23, said that he has been *“pushed to have sex against his will multiple times”*. *“I am a cleaner at a hotel and some managers there are married but they like having sex with men. They have money and they have power over me and other colleagues. My boss threatens with firing me if I don’t have sex with him. If I don’t accept I can lose my job”*. Chimwemwe Msusa, 19, added that *“even if sex is a matter of two people, if you are bottom, or if you are effeminate you are lost. The top won’t be discriminated. It’s just the one who is penetrated who is seen as the weak, the woman or the homo. These people with power and money use that to tell the story the way they want and can even put us in prison by making false accusations against us”*.

Isaac Chisale, 23, is an MSM. He considers himself heterosexual, however due to his circumstances, he engages with sex with other males. He explained that *“poverty pushes me to do sex for money. I have sex with guys who offer me cash. I don’t feel good about selling my body but if I don’t do it, I’d go to bed with an empty stomach. I also have a daughter and a girlfriend but they don’t know about my double life. I cannot afford my daughter to be hungry, I’ll do whatever I need to do”*. Gibo Ziba, 19, also a male sex worker emphasised the idea that *“once you do gay stuff for money, it’s very difficult to escape. These people know that I need the money and they take advantage of that. Sometimes they give me little cash, or force me to have sex without a condom. I have to beg for more money sometimes, but once they’ve use you they don’t care”*.

6.5. THE RIGHT TO RECOGNITION BEFORE THE LAW, THE RIGHT TO A FAIR TRIAL AND THE RIGHT TO TREATMENT WITH HUMANITY WHILE IN DETENTION

“Everyone has the right to recognition everywhere as a person before the law. Persons of diverse sexual orientations and gender identities shall enjoy legal capacity in all aspects of life. Everyone is entitled to a fair and public hearing by a competent, independent and impartial tribunal established by law without prejudice or discrimination on the basis of sexual orientation or gender identity. Everyone deprived of liberty shall be treated with humanity and with respect for the inherent dignity of the human person”, (Yogyakarta principles 3, 8 and 9, 2006).

Despite the moratorium prohibiting the police to carry out new arrests, Emmanuel Chawesa, 23, said that he lives *“in fear of being arrested because the legal environment is scary and strict”*. He stressed that the LGBT *“can’t live freely, even when we haven’t hurt anyone. If people know that you are gay, they can go to the police and tell them. The police comes and arrest you without asking you first”*. Emmanuel, as most of the FGD participants, accused police officers of being one of the main perpetrators of human right violations against the LGBT in Malawi. *“The police officers are ignorant and uniformed about the LGBT and the latest legal developments, such as the moratorium. They keep arresting and blackmailing us. They are so corrupt that forcing us to give them money to be released is the norm. They have the power and the law on their side. Once they know we are gays they can ask for whatever they want and we are forced to do it”*.

Episodes of blackmailing, bribery and police abuse were underlined as endemic problems in Malawi. Martin Kamuzu, 28, is one of the most popular hairdressers in his neighbourhood. He runs his business with his *“especial friend”* and many clients know that they are gay and live together. *“I am lucky that the ladies who come to do their hair don’t mind about my sexuality. They know I’m good at my job and I make them happy. My main problem is the local police officers. They come to my business regularly to intimidate and threaten me. Police officers ask me for money every time they decide to pay a visit to my hair saloon and, let me tell you, they come by very often. I have no choice, either I give them money or they will close my business or worst, will arrest me. Even after we’ve given them money they will still stick around and mock us”*.

Even though the main mandate of the police officers is to ensure citizens' safety, Chifundo Kamanga, 24, said that in his small village he and his gay friends are *"very scared of the police and can never think of going to the police station to seek help"*. Chifundo explained that the police officers *"will never defend us if they know that we are gay. Even in the rare case they defend you, they will expect money in exchange. So for us, police stations are a no-go area"*.

Joel Chiputula, 23, added that he and his friends are *"tormented by the police. They don't provide us with the right services. The police officers are against us. At times when we sought their help because someone committed a crime against us, they discriminated us instead. For example, I received homophobic attacks from a youth gang in my village resulting in death threats at knifepoint. When I reported the issue, the police refused to follow up on the case. Instead they ushered me out of the station whilst calling me 'promiscuous' and 'evil pig'. It is very sad that the police don't understand LGBT issues. Anytime we go to the police station to complain, the police end up making us the victims. They have no respect for us at all"*. Precious Chumbo, 19, claimed that *"at the police stations, we don't know who to talk to. They don't know what to do or how to listen to us. Instead, they call their fellow police friends to tell them 'look, have you ever seen a gay?' and they laugh at you"*.

Limbani Chiwale, 26, was arrested in 2015 when the police accused him of engaging in *"indecent behaviour"* with another man in a car in a remote parking lot at night. *"I was not assisted by the police, but rather lynched by them. They drag me out of the car by force, used abusive language and beat me up. After this, they locked me in and started discriminating me in the cell. They incited people in the same cell to tease and hurt us deliberately. I had to pay an extortionate amount of money to be released"*.

Once arrested, if the case proceeds to court, the abuses carry on. Lyton Nandolo, 30, explained that *"when someone from the LGBT commits a simple crime, the court can escalate the crime, just to punish the LGBT community"*. He adds that the justice system in Malawi has *"failed the LGBT due to prejudice and because the magistrates don't take the LGBT as normal human beings. We are denied of fair access to justice. A clear example is the case of Steven Monjeza and Tiwonge Chimbalanga. They were not caught in the act as the penal code portrays, but they were still sentenced 14 years of prison, the harshest of the sentences. Sodomy law must be fully scrapped and judges must be trained on issues concerning rights on minorities, if we want to aim for an equal legal system for the LGBT in Malawi"*.

A final issue was raised by Asha Banda, 23, who is a female to male transgender. The problem concerns contradictions at the level of official documents such as passports or visa permits. Asha complained that transgender and intersex people are not *"properly helped at the migration offices when trying to get a visa"*. This is because *"we cannot change our names in the official documents to the ones we would really like to be called. It creates problems when we need to identify ourselves at airports, banks or even at university. They always question who I am and sometimes they even refused admission. Most importantly, I am forced to live a double life with a double personality, which hurts me psychologically and reminds me who I am not every day"*.

6.6. THE RIGHT TO FREEDOM OF THOUGHT, CONSCIENCE AND RELIGION

“Everyone has the right to freedom of thought, conscience and religion, regardless of sexual orientation or gender identity (Yogyakarta principle 21, 2006)”.

Malawi is a secular country, but religion plays a crucial role in people’s life. Majorly Christian, with a fast growing Muslim population, religious tolerance allows the two main beliefs to relate and coexist peacefully. Most Malawians attend church or mosque. Churches and mosques play a central role in supporting and strengthening people’s faith and knitting strong community relations. Participants of this research complained that religious leaders and community members consistently violate their right to practise their religion freely.

Jophrey Bonjesi, 24, can’t attend his local church. *“They know that I am gay and have told me that they don’t want me there. Before I was banned a year ago, I remember they constantly preached against homosexual people. This broke my heart and didn’t give me peace of mind. I used to go church to pray and get peace with God. Sundays were the best day of my week. Now I can’t enjoy that anymore! I hate when they say that we are satanic and especially when they want to pray for us to save us or cure us. God knows us well and created us this way. We are not ill people, we don’t need to be cured”.*

Lorence Chuambo, 21, has also been excluded from his church after a group of elders conducted an investigation to find out about Lorence’s private life. *“They are very inquisitive at church. The elders are the ones who hold power and the strongest position in the community. When they think that a church member is not behaving appropriately they will investigate your life, your habits or even come to visit you at your place. The moment they hear rumours about you being gay, they will confront you. They will pressure you to confess and they will blackmail you to confess about all your friends or partners to exclude them from church also. Once the elders know you are gay, they will spread the news to everyone in the church, so community stigma and isolation grow fast. They will also pray for you, so that you become normal”.*

Not only those who come to pray experience rejection. Those who work for the church, do not find it any easier to maintain their positions. Magalizo Phiri, 28, was the lead member at the church youth group. *“I taught the Bible to the youth. I have an inclusive view of the Bible and believe that God loves everyone, including the gays. I was teaching the story of Sodom and Gomorrah. They always use this story in church to crash gay people. I told my youth group that God was not punishing the gay people in this story, instead God was punishing the act of communal rape. God is not against gay people, but He is against rape. A few days later, I was fired. I was told that I must leave because gays are not accepted in church. Even though I was holding a respectable position at my church, they kicked me out. I tried to find a new church but it was too late, as the rumours had already spread. Teaching the Bible to young people was my happiness, but now my spiritual life is finished”.*

Tisope Nandolo, 24, was a popular member of his church choir. Born with biological male sex, she identifies herself as a woman. Tisope narrated the last time she was allowed to lead her church choir and how she was fired. *“Each Easter we have a big celebration where choirs of the same Christian denomination come together and sing in a sort of competition. I was*

leading the choir at church and I was happy singing, dancing and praising Jesus. Suddenly, an elder member of the church stood up and pointed at me. In front of everyone, he said: 'there's nothing holy in this young man. He thinks he can dance as a lady and behave as if he was one. The things he does are evil and he is a satanic man. He is not welcome here and must leave this church'. It was the most humiliating day of my life. Since, I have been unable to attend services and even though I am a Christian and love Jesus, I am forced to stay home".

Another example was explained by Yunussu Chiwina, 24, who used to work as a receptionist at the Church of Central Africa Presbyterian (CCAP) – one of the most popular denominations in Malawi. *"I identify myself as woman despite my body being that of a man, so I dress the way I believe it's appropriate with my gender identity. I was doing my job to high standards but after a few months, one day I found a letter on my desk without previous warning. The letter said that they were firing me for 'unmoral behaviour', nothing else. I enquired and someone from the church told me that they needed to let me go because people were speculating about my sexuality and whether I was a man or a woman. The church leaders said that people like me are unholy and are not welcome in the church".*

Some religious leaders take a step further and not only discriminate, but invite others to attack the LGBT. This is the case of Fana Nkuma, 22, who lives in a predominantly Muslim community. An NGO invited her and a few friends to attend a workshop, in which the LGBT members had a chance to speak to some of the most influential religious leaders in their communities. The aim of the workshop was to educate religious leaders in matters of gender identity, human rights and sexual orientation. Fana explained that *"the workshop went really well. The religious leader acted with respect towards us during the 2 days we shared learning together. I was so surprised about how well they seemed to have taken the information in. A few days after the meeting, my phone started ringing constantly. I didn't know any of the numbers, but they all were men. They were calling and leaving horrible messages saying that lesbians like me deserve to die. They shouted on the phone, insulted me and said that I was a whore. Some offered to fuck me in order to fix my problem. They said that it is only because I have not been fucked well that I am a lesbian".*

The phone calls went on and on for weeks. Fana found out that some of the religious leaders who attended the workshop had taken her phone number from the registration list and distributed it around the community encouraging men to harass her. *"The situation is very bad. The imams are attacking us in the prayers and invite people to hate us. They attend all these NGO meetings and workshops, where they say what the NGO wants to hear, but after the meeting is over, they don't change their behaviour. The situation is getting worse, especially for the lesbian Muslim girls in my community".*

6.7. THE RIGHT TO FREEDOM FROM TORTURE AND CRUEL, INHUMAN OR DEGRADING TREATMENT OR PUNISHMENT

“Everyone has the right to be free from torture and from cruel, inhuman or degrading treatment or punishment, including for reasons relating to sexual orientation or gender identity (Yogyakarta principle 10, 2006)”.

“Once you are outed and people know about your sexuality... you can forget about life as you knew it before. Instantly, you become a second class human”. This is how Lester Ndereman, 21, described his life after people finding out that he is gay. “My whole community treat me as an outcast. When I walk down the street, they call me satanic, and threaten me with destroying my house and hitting me. This continuous threats and the verbal abuse make me feel so useless. I used to be a very active member of my community, but now I barely find strength to wake up from bed in the mornings. I am demotivated and depressed. I don’t think that life is worth living this way”.

As Lester underlined, that continued psychological abuse leads LGBT members into a life of depression and fear. Psychological abuse comes in many instances paired with physical violence or sexual abuse. Fraction Nandolo, 21, explained that rape is a common abuse amongst the LGBT. *“Sexual abuse happens in many different places. I know friends who were raped by their own uncles or by their teachers in boarding schools. One of most common cases of rape happens between gay couples. Let’s say that I have a boyfriend, and certain day he is in the mood but I don’t feel like having sex. Even if I say no, he can rape me. He can force himself and penetrate me against my will. I can’t complain or report it. If the police or the doctors find out that I was raped in the ass, they will blame me for engaging in ‘gaysm’ and they can even arrest me”.*

Lesbian women also expressed their concerns about rape and they link the high incidents of rate to a cultural tradition called “corrective rape”. Asante Chaweza, 25, explained her case: *“Corrective rape is a common practice amongst our communities. People think that lesbianism is a sickness that can be cured. The way they use for ‘curing’ lesbians is cruel. Your family will choose a man in your proximity, it can even be your uncle or another relative, and they will offer you to that man to cure you. The man has full rights to rape you and you can’t do anything about it. Many men still think that we are lesbians because we haven’t found a man who can make us feel good. I was raped by a close relative. He told me, ‘come here and open your legs, you are sick and need to know what a real man taste like’. He raped me to fix me – instead I became pregnant and I’m still a lesbian”.*

Another form of violence personifies in the form of forced marriages. This affects almost all of the LGBT community. Gibo Zimba, 20, pointed out that *“most LGBT men and women are, by culture, forced to marry and have kids. Your parents expect to become grandparents. If you don’t show signs of wanting to marry someone from the opposite sex, they will go as far as arranging a marriage for you. They will bring someone from the village for you, without your consent and force you to marry someone you don’t love. If you look around this room, most of the LGBT people you see in this meeting are young people. This is because as we grow up and reach the age of 25, society forces us to marry. Adult gays and lesbians are very difficult to locate, they are all married and having a normal life”.*

Torture, corporal punishment and physical attack are the most visible human right violations that the LGBT go through in Malawi. A few participants shared their stories. Idi Kamanga, 18, was beaten up in the street: *“My town is extremely homophobic. Gay people are beaten on a regular basis. Me and two of my friends were beaten up badly at day light, without an apparent reason. As they were beating us, they were insulting us, telling us that gays are evil and deserve to die. This happen during day light, in front of many people, and the community, instead of helping us, joined in – some with sticks, some kicking us with their feet, some insulting us”*.

Owen Mtawanga, 21, complained that *“the community is always ready to talk in public about you and to spread malicious comments and rumours. Those who hate us, enjoy disclosing our status, to make us feel threatened and worthless”*. But they go beyond threats, as Owen explained. *“Some of us are beaten up and whipped by community members, sprayed in the eyes by pepper spray or even stoned. My own room was broken into and my properties destroyed. The community won’t defend us if they see these attacks. Instead, they will join and partake in the assaults”*.

Atupele Chirino, 24, is a male to female transsexual woman. She was forcibly undressed by people who wanted to see if she was a man or a woman. *“I was beaten up by community members. Then they took all my clothes off and took pictures of me naked. They shared these pictures of me on WhatsApp to prove that I was a man and not a woman and that I shouldn’t behave or dress like a woman. CEDEP helped me to report this case and the police arrested these guys, but the police never tackled the motive of the incident. Still up to today, I am assaulted by people every day. I can’t go to the police again. They are ignorant people and they don’t know that LGBT community has rights”*.

“I am a lesbian and I was discovered with a woman in bed”, explains Sarah Ntonga, 22. *“The husband of the woman beat me up. Then he took me to his house and hit my knees with a metal bar. He wanted to break my knees. I was devastated and in extreme pain. The sex I was having with this lady had been consensual, and she liked me a lot. I was too scared to do anything but I contacted CEDEP and they encouraged me to contact the police. I also went to the hospital to report. My eye had been hit and it was blue. Upon seeing the nurse, she discriminated me because of my clothes. She said that I should be wearing a dress and not look like a man. I told her that I would dress the way I liked. She refused to treat me. I came back the next day and the very same nurse was there. She again commented on my clothes and said I was dressed indecently. The police arrested the man but I didn’t want to go to court because if I did, the media would be involved and I would have been outed as a lesbian”*.

7. RECOMMENDATIONS

The stories shared in this study are not a tale. Sadly, they are true sketches from the lives of the LGBT community in Malawi. Their contributions not only portrait the deplorable abuses committed against their persons, but also offer an insight into some of **the** most urgent needs of this minority group. With this in mind, the following section of this research study looks into the pleas made by the LGBT and offer some practical recommendations for NGOs, CBOs, human right activists or any other person or organisation engaging in developmental work addressing LGBT issues in Malawi.

7.1. HEALTH

The FGDs showed that there is a strong correlation between disclosure of sexual orientation and the quality of the health service received. Those who disclosed their sexual orientation or were suspected of practicing anal sex, experienced higher level of discrimination from the health providers and found stronger barriers to access health care.

The high levels of discrimination led to fewer people willing to visit health clinics, which as a result translated into more sick people suffering from STIs and HIV in silence. Numerous testimonies highlighted that HIV testing is not a common practice amongst the LGBT. Some participants were aware of their HIV status, whereas most of them explained that they had never taken an HIV test. HIV testing, along with counselling and free access to antiretroviral drugs are the first steps toward a society with zero new infections.

Some recommendations drawn from the study are these:

- **To ensure constant availability of and accessibility to free appropriate condoms and lubricants:** It is important these commodities are accessible at all times. Using condoms once will not protect people in the future. Condoms must be accessible every time people need them, for every sexual encounter. Condoms and lubricants should be appropriate. In the case of condoms, they must be made of reliable material, should not be expired and should feel comfortable to wear (this includes providing a range of condom sizes). Appropriate lubricants, such as water-based lubricants should be provided alongside condoms. The use of lubricants reduces the likelihood of condom breakage and diminishes the possibility of bleeding inside the rectum, which poses a higher risk of HIV transmission.
- **To provide information sessions on SRH to the LGBT:** Condom and lubricant availability is the starting point of achieving healthier sexual life, but the final aim is to increase the correct and consistent use of condoms and lubricants during each sexual encounter. In order to achieve such objective it is key that the LGBT receives the correct and up to date information about their own sexual and reproductive health. These cover not only correct condom usage, but a wide range of topics such as HIV and STI prevention, safe sexual practices, sexual health rights and psychosocial support. Information sessions are key to ensure the LGBT is equipped to make the right informed decisions about their sexual lives and will ensure they understand themselves better in terms of their sexual orientation and gender identity.

- **To train and sensitise health personnel on LGBT issues:** The study pointed at the existing knowledge gap amongst health service providers in regards to the LGBT. It seems that the syllabus taught at universities and other bodies preparing health personnel, does not cover specific areas concerning SRH for the LGBT. Some key points (but not the only ones) that the training should cover are: understanding of human rights, ethical behaviour of the health personnel, respecting privacy of patients, notions of gender identity, familiarisation with the types of sexual practices amongst the LGBT, treatment of STIs amongst men who have sex with men and HIV counselling. Ideally, the aim would be to advocate and include these topics into the educational system for health providers in Malawi. Since this process can take a while, other means of training may be considered. There is a need to train as many health service providers as possible. The more aware they are, the higher the chances of the LGBT finding a less hostile service at the hospitals and accessing the right health care.
- **To establish drop-in health centres with LGBT friendly services:** Establish drop-in centres, which are known to the LGBT community for providing friendly and confidential health care services – including HIV/STI testing and management, and free access to condoms and lubricants. Ideally, the centre would also count with professionals able to provide psychosocial support and counselling.
- **To create appropriate and tailored information, education and communication (IEC) material:** The study shows that traditional IEC material used for civic education as well as specialised training on SRH portray the heterosexual relationship as the only and “normal” path. HIV campaigns have often focused on the penis-vagina intercourse as means of viral infection, neglecting other and more dangerous possibilities such as anal sex. Specific IEC material should be designed and distributed amongst the main stakeholders and the LGBT in order to increase access to correct and appropriate information in regards to SRH issues, and to health care.

7.2. HOUSING

The recommendation made by this study was drawn from the conversations with the participants around this issue. It does not mean that this approach will work in every situation:

- **To strengthen victims of homelessness’ support networks and secure housing accommodation:** The general feeling from the FGD was that, in order to help those who have been disowned and made homeless, there should be an organisation specialised in supporting homeless LGBT people. This organisation would provide a temporary rescue house for those in the streets. Once in the rescue home, the organisation and the homeless person would work together to strengthen and re-establish links with extended family members or friends of the victims with views of finding new and stable accommodation for the victim.

It is worth noting that the structure of most Malawian families is different to the Western families. Whereas Western families tend to be nuclear, African families are usually extended. This means that the understanding of the concept of “family” is not limited to the household where the person was born. It extends beyond blood ties resulting in people having “brothers”, “mothers” or “uncles” in multiple households. There are advantages and disadvantages to the extended family system. The main advantage, according to the participants, is that *“there is a certain feeling of responsibility and duty of care for all your family members”* which means that *“with some time, it would be possible to find someone within your extended family who might be able to save you from the streets”*. The problem of homelessness, however, is a complex one and there is not an easy solution for it. Limitations and barriers to the “recue house” approach were also raised during the FGDs. The main concern was how to ensure that the rescue house was not identified as the “gay” house in town. If the community found out that some LGBT people were staying there, the house could easily become the target of violent attacks.

7.3. LIVELIHOODS

Poor education, limited access to technical training and lack of starting capital were highlighted as some of the main barriers keeping the LGBT isolated and in poverty. The study recommends:

- **To strengthen access to education:** Educational interventions should work with government Institutions, schools and teachers to decrease discrimination aimed at the LGBT as well as school-related gender based violence (SRGBV). Youth groups and after school class groups should also be targeted with informal education sessions covering SRH topics including gender identity, sexual orientation, discrimination and bullying.
- **To facilitate access to technical skills:** The majority of the participants claimed that they did not finish secondary education. Some could not afford the school fees and some were forced to drop out due to the discrimination coming from teachers and students. Without formal education, the LGBT finds it difficult to prosper or seek employment. The study suggests that future interventions should focus on creating a safe space where the LGBT can come to learn a technical skill, which could be put into practice in the future in order to generate jobs and a reliable source of income. Some of the skills mentioned at the FGDs were: gardening, welding, building, carpentry, mechanic, tailoring, farming and hairdressing.
- **To trial business start-up projects for the LGBT:** This recommendation is closely linked to the interventions capacitating the LGBT with technical skills. The study found the need for development interventions such as low-interest loan systems or micro-credits, which could have the potential to financially support those people who have the skills to start a business. Microcredits and new businesses should be closely monitored and the entrepreneurs should be linked with skilled mentors who would be able follow up, advice and provide specific business skills, which might support the long-term success of the project.

7.4. SOCIAL

Malawi's homophobic culture lives on supported by almost all layers of its society, and a long-term holistic approach to transforming social thinking around the LGBT is urgently needed. The shape of this approach is flexible but might include working hand in hand with organisations that are currently fighting this cause as well as engaging and lobbying the government for the recognition of LGBT rights and for the reform of the penal code. Specifically targeted medium and long-term interventions to support the LGBT in coping with their daily struggles must also take place.

The study concludes that there is a great need for civic education around LGBT issues. Despite greater access to technologies and the internet, there seems to be a huge knowledge gap in regards to SRH, gender issues and the LGBT amongst the general population. The adult literacy rate in Malawi is only 62.14%, which makes it difficult for people (especially in the rural areas) to access and read reliable and accurate information around these matters. According to the findings, some people's judgment and discrimination comes from a place of ignorance and having absolutely no information about what being LGBT means. Therefore, some key recommendations are:

- **To engage key groups in community conversations:** key influential community members should be included in ongoing conversations about human rights, discrimination, gender identity and sexual orientation. By community conversations, research means, informal gatherings where people are provided with some knowledge input covering a particular topic and all the participants are allowed to express their opinion around the issue freely. Conversations should be led by community members working for local CBOs, NGOs or any other respectable body with knowledge about the thematic areas and willing to stand for the rights of the LGBT. Key groups to target include, but are not limited to, traditional leaders, religious leaders, influential women, youth leaders, local government and the local police officers.

Despite civic education being identified as one of the greatest needs to tackle Malawi's deep-rooted homophobia, the research study is aware of the challenges and the dangers involved in approaching communities to talk about these topics. Community conversations around LGBT would not be easy tasks to handle. People leading community conversations might be putting their safety at risk and face discrimination themselves.

- **To train journalist on LGBT issues, human rights and positive reporting:** NGOs, CBOs and human right activist should engage journalists from the main media outlets including The Nation Newspaper, The Times Group, Ufulu Radio Station and Zodiak Radio Station amongst others. These journalists should be trained on issues of human rights, gender identity, the current legal framework for the LGBT and the negative effects of criminalising same-sex relationships. Journalist should also be equipped with up to date research material, and useful web links which would allow them to access accurate data about the LGBT in Malawi and globally. This can translate into better-informed and well-argued articles supporting this minority

group. The research found that there is a need for positive reporting around the LGBT community in Malawi. Most of the time the LGBT gets media coverage, it is because of the ongoing arrests or because some segments of the population decided to write an article to attack the community. The media is a mirror of the public opinion, but it also has the potential to shape public opinion by offering new ideas, which feed the national debate. An increase in the number of positive pieces published in the media might have the long-term potential of opening people's minds and slowly fighting the generalised homophobic attitude that currently pervades Malawi's society.

- **To establish support network groups for the LGBT:** the research study found that isolation is a common feeling amongst the LGBT. Many spend most of their time by themselves, excluded from community life, their families, schools and friendship circles. The participants stressed that constant isolation made them feel depressed, with low self-esteem, anxious and stressed. The study recommends NGOs and CBOs to establish support networks for the LGBT, which would allow them to meet other peers, initiate new friendships and share common hopes and fears. NGOs and CBOs should aim at providing safe spaces where the LGBT community can come together to socialise, relax, exercise and access the internet.

7.5. LEGAL

The findings pointed at the current legal framework as being the main structural factor allowing and fuelling human right violations against LGBT in Malawi. It is imperative that the Government decriminalises same sex-relationships in order to achieve long-lasting changes and protect the rights of the LGBT. Scrapping the colonial law is not enough though. Law enforcers and the judiciary must be aware of current legal moratorium as well as trained on issues of human rights in regards to the LGBT. This is to ensure that the LGBT, as any other citizen of Malawi, has access to justice and is treated fairly in court, regardless of gender identity or sexual orientation. Therefore, some recommendations are:

- **To lobby for the decriminalisation of same-sex relationships:** NGOs, CBOs and human right activists must continue to engage the Government in a joint effort to scrap the sodomy laws urgently. The obvious contradiction between the Constitution of Malawi and the sections 153 (a), 154, 156 and 137 (a) of the penal code should be used as an argument for the nullification of the outdated laws.
- **To train the judiciary and strengthen the complaints mechanisms:** The topics of the training should at least cover the basis of human rights, work ethics, general understanding of LGBT issues (including gender identity and sexual orientation), the legal moratorium in place and the contradictions between the Constitution and the penal code. Long-term interventions should aim at introducing this content as part of the syllabus covered by the judiciary at law universities. Interventions should also strengthen the avenues through which the LGBT can report abuses inflicted to them by the judiciary, especially when the court overlooks serious cases of blackmailing, extortion or rape.

- **To capacitate police officers:** The police force needs to be trained on LGBT issues and the current legal context. The police across Malawi needs to understand that two adults of the same sex who consensually decide to engage in a relationship are not committing a crime. Most importantly, they need to respect the fact that under the current moratorium, the police has no rights to arrest people merely based on their gender identity, sexual orientation or appearance. In the long term, it's key that the police's mentality shifts from seeing themselves as the punishers to considering themselves as the protectors. Interventions educating the police and placing work ethic and human rights at the heart of their work are key to reach the point where LGBT people are seen solely as humans and not as inferior human beings in need of punishment.

8. CONCLUSIONS

This exploratory research study identified some of the most prominent human right violations perpetrated against the LGBT in Malawi. The study first looked into the nature of Human Rights and the principle of universality, claiming the obvious truth that LGBT community is entitled to the full enjoyment of all human rights. The paper explored the meaning of homophobia in Malawi – it argued its link to British colonialism and looked at how the legal, political and religious context has helped its perpetuation throughout the years and up to the present days. Later, the paper presented the social context in which the study took place. It paid attention to key moments influencing the public opinion in regards to the LGBT as well as the legal environment and the impact of HIV in shaping the Government health policies.

A total of 212 participants took part in 23 focus group discussions held across ten districts. The stories gathered the views, challenges and needs of the participants from a personal point of view. The data gathered was shared as short testimonies in this paper. The study found that human right violations occurred across the 10 districts and affected all participants. Criminalisation of same sex relationships allowed abuse of power from the police, automatically placing any LGBT person in a position of discrimination, fear and oppression. The findings discovered human right violations when the LGBT tried to access health care, housing, jobs, religion or the justice system. Social exclusion and isolation were remarkably high amongst the LGBT community and were linked to the feelings of worthlessness and low self-esteem. After the findings were exposed, the study offered a series of practical recommendations for future programmatic interventions.

It is safe to conclude that the Malawian Government is failing to guarantee and protect the human rights of all its citizens (including the LGBT). Criminalisation of same-sex relationships is the most explicit stand in the Government's will to keep violating the dignity and freedom of the LGBT. The majority of the population fear and isolate the LGBT. Most Malawian possess very limited knowledge about gender identity and sexual orientation, which seems to encourage discriminatory and homophobic behaviours. The media and some religious institutions add to the mix by fuelling hatred and strong prejudice against the LGBT. This oppressive atmosphere is a fertile field where attacks against the LGBT seem to be increasing across the country.

Strong and effective civic education strategies are needed to increase people's knowledge about human rights and what it means to be an LGBT person. The interventions should aim at educating all layers of society with the hope of spreading tolerance and creating a more inclusive environment. Advocacy work must continue at all levels to maintain visibility of the LGBT - including LGBT rights, the hardships and violations they go through as well as their successes and contributions to society. NGOs, CBOs and human right activists ought to continue lobbying the Government for the decriminalisation of same-sex relationships.

The research study admits that there are still some limitations to the work that can be done around the LGBT in Malawi. The legal framework is oppressive which forces organisations to carry out some of the work in the outskirts of towns or clandestinely. Planning and implementing interventions can become dangerous. Even when interventions are implemented, they might count with the support of very few people and bring negative repercussions on team leading the activities, i.e., CEO, project managers, staff members or activists. Funding from donors is still limited when it comes to these type of projects, although this seems to be slowly changing. For instance, availability of funding is growing in the field of HIV prevention amongst key populations such as MSM and WSW, due to the high prevalence of new HIV infections amongst these minority groups.

Further research should focus on pointing out additional human right violations that were not covered by the scope of this paper. It is also worth noting that despite the large number of people interviewed, this study found difficult to identify enough female, transgender and intersex participants. Currently, there is very limited information about lesbians, WSW or female transgender people in Malawi. Additional research studies should explore these specific sections of the LGBT separately.

On a personal note, undertaking this study has been both challenging and rewarding. On the down side, it has showed me some despicable features of humanity. I encountered structures that were meant to defend citizens and were instead used to oppress, torture and punish innocent people. I was faced with belief systems that were supposed to spread love and set people free, but were instead used to instil hatred and judge others in the name of God. I found a political machinery perfectly designed to serve everyone, but which instead decided to ignore the Constitution and the rights of the LGBT community. I experienced an outdated and biased legal set up that instead of seeking justice, wasted its time feeding unfairness and rewarding perpetrators.

But not all is bad news. The bright side of this experience, allowed me to meet strong and driven individuals who manage to be bright and keep a smile on their faces despite the oppressing world they live in. It showed me that there is already a lot of valuable work being done by brave people and organisations who believe that love should never be criminalised. Thank you all of you for your hard work for it has inspired me, given me strength to keep fighting for this cause. Finally, to all LGBT in Malawi, to the ones I met during the study, the ones I might meet in the future and those who I will never have the pleasure to meet, I want to tell you one thing: the journey is not over yet – in fact, the journey has just begun. Change is on its way.

BIBLIOGRAPHY

- Atkinson, R. and Flint, J. (2001). Accessing hidden and hard-to-reach populations: snowball research strategies. University of Surrey, United Kingdom.
- Baral, S.; Trapence, G.; Motimedi, F.; Umar, E.; Lipinge, S. and Dausab, F. (2009): “HIV prevalence, Risk for HIV infection, and human rights among men who have sex with men (MSM) in Malawi, Namibia and Botswana”, en Plos One, 4(3), e4997
- Browne, P. (2017). Canaries in the coalmines. An analysis of spaces for LGBTI activism in Malawi. The Other Foundation, Johannesburg.
- Carroll, A. (2017). Stated-sponsored homophobia. A world survey of sexual orientation laws: criminalisation, protection and recognition.
- Freitas, H.; Oliveira, M.; Jenkins, M. and Popjoy, O. (1998). The Focus Group, a qualitative research method. ISRC, Merrick School of Business, University of Baltimore (MD, EUA), WP ISRC No. 010298, February 1998. 22 p.
- Goodman, R. (2001). “Beyond the Enforcement Principle: Sodomy Laws, Social Norms, and Social Panoptics”, California Law Review 89.3 (2001): 643-740.
- Kirven, S.; Eguren, E. and Caraj, M. (2010). Manual for the Protection of LGBTI Defenders. Protection International.
- Koskenniemi, M. and Leino, P. (2002). Fragmentation of International Law? Postmodern Anxieties. Leiden Journal of International Law, 15(3), 553-579.
- Krueger, R. (2002). Designing and conducting focus group interviews. University of Minnesota, The United States of America.
- Lennox, C. and Waites, M. (2013). Human rights, sexual orientation and gender identity in the Commonwealth: from history and law to developing activism and transnational dialogues. Chapter 1, pp. 1-59 of Corinne Lennox & Matthew Waites (2013), Human rights, sexual orientation and gender identity in the Commonwealth: Struggles for decriminalisation and change. London: School of Advanced Study, University of London.
- Morgan, D. (2008). The SAGE encyclopedia of qualitative research methods. SAGE Publications, Inc. pp. 816–817. ISBN 9781412941631.
- Mutua, M. (2011) Sexual orientation and human rights: putting homophobia on trial, in S. Tamale (ed.), African Sexualities: A Reader. Pambazuka Press, Cape Town.
- Muula, A. (2007) Perceptions about men having sex with men in Southern African country: case study of print media in Malawi, Croatian Medical Journal.

- Mwakasungula, U (2013). The LGBT situation in Malawi: an activist perspective. Chapter 13, pp. 359–79 of Corinne Lennox & Matthew Waites (2013), Human Rights, Sexual Orientation and Gender Identity in The Commonwealth: Struggles for Decriminalisation and Change. London: School of Advanced Study, University of London.
- Ramcharan, B. (1998). How universal are human rights? A debate about power rather than rights. IPG 4/98. pp. 423-438
- Thoreson, R. and Cook, S. (2011). Nowhere to turn: blackmail and extortion of LGBT people in Sub-Saharan Africa. International gay and lesbian human rights commission.
- Vogt, W. P. (1999). Dictionary of Statistics and Methodology: A Nontechnical Guide for the Social Sciences, London: Sage
- Wirtz, AL.; Trapence, G.; Gama, V.; Kamba, D.; Chalera, R.; Klein, L; Kumwenda, R; Chikoko, T; Mangochi, M.; Baral, S. (2014). Final report to UN joint team on HIV&AIDS in Malawi through UNDP: HIV prevalence and sociobehavioral characteristics among men who have sex with me across seven sites in Malawi. Johns Hopkins University and the Center for Development of People.
- Xaba, M. and Biruk, C. (2016). Proudly Malawian. Life stories from lesbian and gender-nonconforming individuals. Gay and lesbian memory in action (GALA).
- Zahn R, Grosso A, Scheibe A, Bekker L-G, Ketende S, Dausab F. (2016). Human rights violations among men who have sex with men in Southern Africa: Comparisons between legal contexts. PLoS One 2016/11, e0147156.

ONG/ OTHER REPORTS

- Amnesty International (2013). Making love a crime. Criminalization of same sex conduct in Sub-Saharan Africa. Accessed February 2018:
<https://www.amnesty.org/en/documents/AFR01/001/2013/en/#>
- Centre for the Development of People – CEDEP (2007). Knowledge, attitudes, and practices study (KAP) of people in same sex relationships in Malawi, January 2007.
- Centre for the Development of People – CEDEP (2014). Human rights violation on the basis of real or perceived sexual orientation and gender in Malawi. Accessed June 2017:
http://iranti-org.co.za/content/Africa_by_country/Malawi/2014_CEDEP_Human_Rights_violations_report.pdf
- Explorable (2009). Snowball Sampling. Accessed March 2018:
<https://explorable.com/snowball-sampling>
- HIVOS (2014). Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender and Intersex (LGBTI) Human Rights in Southern Africa A Contemporary Literature Review. Accessed January 2018:
<http://catalogue.saf aids.net/sites/default/files/publications/LGBTI%20Southern%20Africa>

[a%202014.pdf](#)

- Human Rights Report (HRRM) Malawi, (2016). Country Reports on Human Rights Practices in 2016. United States Department of State, Bureau of Democracy, Human Rights and Labor. Accessed March 2018: <https://www.state.gov/documents/organization/265486.pdf>
- International Commission of Jurists (ICJ, 2010). International human rights law and the criminalization of same-sex sexual conduct. Accessed November 2017: <https://www.icj.org/wp-content/uploads/2012/06/International-human-rights-law-and-the-criminalizaion-of-same-sex-sexual-conduct-anyalsis-brief-2010.pdf>
- National Aids Commission, 2015. National HIV and AIDS Strategy (2015–2020). Accessed February 2018: <http://hivstar.lshtm.ac.uk/files/2016/05/Malawi-National-HIV-Prevention-Strategy-2015-2020.pdf>
- Southern Africa HIV and AIDS Information Dissemination Service (SAfAIDS, 2011). Ensuring LGBTI rights and protection as human rights. Accessed January 2018: https://drive.google.com/drive/folders/0B4Y_rjXGsKWaGlkQTNWa2xFNnc
- Southern Africa HIV and AIDS Information Dissemination Service (SAfAIDS). 2011. Sex and sexuality for all: Handbook for training service providers on integrating LGBTI issues into HIV and GBV prevention. Accessed December 2107: https://www.k4health.org/sites/default/files/handbook_for_training_service_providers_on_integrating_lgbti_issues_into_hiv_and_gbv_prevention.pdf
- OutRight Action (2016). A survey of laws impacting the human rights of lesbian, gay, bisexual and transgender persons in selected Southern African Countries. Accessed December 2017: <http://www.refworld.org/pdfid/58c2b9de4.pdf>
- UNAids (2016). Malawi. Country fact sheets. Accessed March 2018: <http://www.unaids.org/en/regionscountries/countries/malawi>
- World Health Organisation (2017). 10 facts on HIV/AIDS. Accessed February 2018: <http://www.who.int/features/factfiles/hiv/en/>

MEDIA REPORTS

- BBC (2010). Malawi pardons jailed gay couple. BBC, 29 May 2010. Accessed March 2018: <http://www.bbc.com/news/10190653>
- Bisani, L. (2016). Msonda spits fire at Malawi Law Society over gay issues. Malawi 24. Accessed March 2018: <https://malawi24.com/2016/01/06/msonda-spits-fire-at-malawi-law-society-over-gay-issues/>

- Chavula, J. (2016). Pastors ask government to arrest Mzuzu homosexuals. Accessed March 2018: <http://mwnation.com/pastors-ask-government-to-arrest-mzuzu-homosexuals/>
- EILE (2017). Malawi: Judgment In Hate Speech Case Reserved. EILE Magazine. Accessed March 2018: <https://eile.ie/2017/02/15/malawi-judgment-in-hate-speech-case-reserved/>
- Jimu J. (2005). Homosexuality under scrutiny. The Weekend Nation. 9 April 2005.
- Kanyinji, J. (2005). Big no to homosexuality. The Sunday Times. 20 February 2005.
- Kumbani, P. (2016). Court frees Msonda in homosexual case. Accessed March 2018: <http://mwnation.com/court-frees-msonda-in-homosexual-case/>
- Kumbani, P. (2017). Homosexuals exit amongst us. Accessed March 2018: <http://mwnation.com/homosexuals-exist-among-us-dignitas/>
- Kumwenda O. Clergy warns on gaiety. The Nation. 8 April 2005.
- Ligomeka, B. (2016). Malawi: Pastors want 4000 gays arrested. Accessed February 2018. <https://www.sowetanlive.co.za/news/2016-03-29-malawi-pastors-want-4-000-gays-arrested/>
- Mapondera, G. and Smith, D. (2010). Human rights campaigners attack Malawi gay couple conviction. The Guardian 18 May 2010. Accessed March 2018: <https://www.theguardian.com/world/2010/may/18/malawi-gay-couple-jailed>
- Mapondera, G. and Smith, D. (2010). Malawian gay couple jailed for 14 years. The Guardian, 20 May 2010. Accessed March 2018: <https://www.theguardian.com/world/2010/may/20/malawian-gay-couple-jailed-14-years>
- Mapondera, G. and Smith, D. (2010). Love fails to conquer all as Malawi gay couple separate. The Guardian, 8 June 2010. Accessed March 2018: <https://www.theguardian.com/world/2010/jun/08/malawi-steven-monjeza-tiwonge-chimbalanga>
- Mhango, B. (2016). Gays come out fighting: “Kill us or give us our rights”. Accessed February 2016: <https://www.times.mw/gays-come-out-fighting-kill-us-or-give-us-our-rights/>.
- Mitchell, Bea (2017). How has the LGBT+ acronym evolved? Pink News. Accessed January 2018: <https://www.pinknews.co.uk/2017/11/06/how-has-the-lgbt-acronym-evolved/>

- Namangale, F. (2016). Court summons Msonda over gay remarks. Accessed March 2018: <http://mwnation.com/court-summons-msonda-over-gay-remarks/>
- Ukwimi, C. (2010). Outright Action International and CEDEP condemn Malawi court's conviction of imprisoned couple. Outright Action International. Accessed December 2017: <https://www.outrightinternational.org/content/outright-action-international-and-cedep-condemn-malawi-courts-conviction-imprisoned-couple>

LEGAL DOCUMENTS, INTERNATIONAL TREATIES AND RESOLUTIONS

- African Charter on Human and Peoples' Rights (ACHPR, 1981). Accessed March 2018: <http://www.achpr.org/instruments/achpr>
- Constitution of the Republic of Malawi (as amended in 2010). Accessed May 2018: <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/en/mw/mw030en.pdf>
- HRC/RES/17/19. (2011). Resolution adopted by the Human Rights Council on 117 June 2011. Human rights, sexual orientation and gender identity. Accessed January 2018: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G11/148/76/PDF/G1114876.pdf?OpenElement>
- HRC/19/41. (2011). Discriminatory laws and practices and acts of violence against individuals based on their sexual orientation and gender identity. Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights. Accessed January 2018: http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Discrimination/A.HRC.19.41_English.pdf
- HRC/RES/27/32. (2014). Resolution adopted by the Human Rights Council Human rights, sexual orientation and gender identity. Accessed January 2018: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G14/177/32/PDF/G1417732.pdf?OpenElement>
- HRC/RES/32/2. (2016). Resolution adopted by the Human Rights Council on 30 June 2016. Protection against violence and discrimination based on sexual orientation and gender identity. Accessed January 2018: http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/HRC/RES/32/2
- Malawi Penal Code. Accessed January 2018. <http://www.iglhrc.org/sites/default/files/Malawi%20Penal%20Code%207-01.pdf>
- Yogyakarta Principles, (2006). Principles on the application of international human rights law in relation to sexual orientation and gender identity. Accessed February 2018: http://yogyakartaprinciples.org/wp-content/uploads/2016/08/principles_en.pdf
- Yogyakarta Principles plus 10, (2017). Additional principles and State obligations on the application of international human rights law in relation to sexual orientation and gender identity, gender expression and sex characteristics to complement the Yogyakarta

Principles. Accessed January 2018: http://yogyakartaprinciples.org/wp-content/uploads/2017/11/A5_yogyakartaWEB-2.pdf

ANNEXE 1: GLOSSARY

What follows is a glossary explaining some of the common terms used in the field of sexual diversity and gender studies. It also coincides with how this study understands these terms what the research means when using them. The glossary draws its definitions from a variety of handbooks created by Southern Africa HIV and AIDS Information Dissemination Service (SAfAIDS, 2011) and the World Health Organisation:

- **Acquired Immune Deficiency Syndrome (AIDS):** A disease in which there is a severe loss of the body's cellular immunity, greatly lowering resistance to infection and malignancy. The cause is a virus (the human immunodeficiency virus, or HIV), which is transmitted in blood and in sexual fluids.
- **Bisexual:** A sexual orientation and identity. Bisexual people have an attraction to people of the same and opposite sex on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually). Not necessarily at the same time and not necessarily an equal

amount of attraction.

- **Cisgender:** Cisgender people are those whose gender identity matches their sex at birth e.g. a cisman would be a person who is born male and presents himself as masculine and a ciswoman is a person who is born female and presents herself as feminine. The Latin prefix *cis* stands for 'on the same side,' while the prefix *trans* stands for 'on the opposite side.' This has a more positive connotation than 'normal' or 'non-transgender.'
- **Coming out:** A term describing the complex process where an individual realises they are not heterosexual and the process of resolving related conflicts due to heteronormativity (where heterosexuality is being internalised and viewed as the norm). Coming out is a process of how one wants to be identified.
- **FTM/Trans man:** A transman, or female-to-male, starts his life with a female body, but his gender identity is male. Always use male pronouns in reference.
- **Gay:** A male - same sexual identity and orientation. Attraction between two males on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually).
- **Gender:** Socially constructed characteristics assigned that may vary according to the times and the society or group one belongs to, and which are learned or assigned to women and men. It is a broader concept than the mere biological differences between men and women, and includes masculine and feminine traits. Unequal power is afforded to males.
- **Gender-based violence (GBV):** GBV encompasses various forms of violence directed at women, because they are women, and men, because they are men, depending on the expectations of each in a given community. For LGBTI people, the violence is directed towards them because of their challenging notions of sexuality and gender identity and presentation.
- **Gender dysphoria:** The medical diagnosis for someone who experiences a disconnection between their assigned and preferred gender. Some transgender people disagree with the categorisation of gender dysphoria as a medical condition because it relies on an understanding of what "normal" gender is.
- **Gender identity:** Refers to a person's persistent and consistent sense of being male, female or androgynous. An internalised representation of gender roles and an awareness from infancy, which is reinforced during adolescence.
- **Genderqueer:** An umbrella term for gender identities other than man and woman that are outside of the gender binary (male and female) and heteronormativity. Genderqueer people may think of themselves as both man and woman (bigender), neither man nor woman (agender), moving between genders (genderfluid), and/or third gendered.

- **Gender role:** Socially constructed or learned behaviours that condition activities, tasks, and responsibilities viewed within a given society as 'masculine' or 'feminine'.
- **Hegemonic masculinity:** This is the 'normative' ideal of masculinity to which men are supposed to aim. It is not necessarily the most prevalent, but rather the most socially endorsed. It is supported by the heteronormative model.
- **Heteronormative:** A cultural bias that assumes heterosexuality as a given instead of as one of many possibilities, eg. that all human beings are either male or female with the associated behaviour and gender roles assigned, both in sex and gender, and that sexual and romantic thoughts and relations are normal only between people of opposite sexes. All other behaviour is viewed as 'abnormal'.
- **Heterosexual / Straight:** Attraction between two people of the opposite sex on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually) where the sex of the attracted person is the key to the attraction.
- **Homophobia:** Irrational fear of homosexual feelings, thoughts, behaviours or people and an undervaluing of homosexual identities resulting in prejudice, discrimination and bias against homosexual individuals.
- **Homosexual:** Attraction between two people of the same sex on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually) where the sex of the attracted person is the key to the attraction.
- **Human rights:** The basic rights and freedoms that all people are entitled to regardless of nationality, sex, age, nationality or ethnic origin, race, religion, language, or other status. Sexual orientation and gender identity are also basic human rights.
- **HIV:** Human Immunodeficiency Virus. It is one of many sexually transmitted infections. Infection results in the progressive deterioration of the immune system, breaking down the body's ability to fend off some infections or diseases. AIDS refers to the most advanced stages of HIV infection.
- **Internalised homophobia:** When homosexual individuals believe and make it their own the shame and hatred projected onto gays and lesbians by a homophobic society.
- **Intersex:** Born with ambiguous genitalia, or sex organs that are not clearly distinguished as female or male.
- **Lesbian:** A female sexual identity and orientation which is an attraction between two females on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually).
- **MTF / Trans woman:** A transwoman, or male-to-female, starts her life with a male body but her gender identity is female. Always use female pronouns in reference.

- **MSM:** Men who have sex with men. A sexual practice irrespective of sexual orientation or gender identity. An MSM can be hetero-, bi-, homosexual or trans. This term is more technical and is not necessarily an identity.
- **Outing:** disclosing someone's sexuality without their consent.
- **Patriarchy:** A system of society or government in which the father or eldest male is head of the family and descent is traced through the male line. The wives/females are viewed as dependant. Roles assigned to men are considered superior and valued above females' roles. Patriarchy forms the basis of discrimination against minorities like LGBTI people.
- **Service providers:** Anyone who could come into contact with sexual minorities accessing services for prevention, treatment and care. This includes nurses, doctors, counsellors providing voluntary counselling and testing (VCT) and HIV counselling and testing (HCT) or supportive services. It also includes the management staff responsible for designing and monitoring the services. It could also include those who provide an indirect service, e.g. secretary, with whom the LGBTI client will have contact.
- **Sex:** A biological construct of a human being. "*What's in the pants?*" Male genitals - penis, testes, testosterone and genetic make-up and females – breasts, vagina, oestrogen, progesterone and genetic make-up.
- **Sexuality:** How people experience and express themselves as sexual beings, within the concepts of biological sex, gender identity and presentation, attractions and practices.
- **Sexual orientation:** Attraction between any two people on various levels (emotionally, physically, intellectually, spiritually, and sexually). Attraction to the other person's sex and or gender presentation is the point of departure.
- **Sexual minority:** A group whose sexuality, orientation or practices differ from the majority of the surrounding society.
- **Sexual practices:** All behaviour that creates sexual pleasure, practiced by one or more than one person, individually, or together.
- **Stigma:** This is when an individual with certain characteristics, e.g. HIV positive or transwoman, is disapproved of by a community or society because of that characteristic.
- **Transgender:** An umbrella term which is often used to describe a wide range of identities and experiences including transsexuals, FTMs, MTFs, transvestites, cross-dressers, drag queens and kings, two-spirits, gender-queers, and many more.
- **Transsexual:** A transgender person in the process of seeking or undergoing some form

of medical treatment to bring their body and gender identity into closer alignment. Not all transgender people undergo reassignment surgery.

- **Transitioning:** The process of changing one's gender presentation to align with one's internal sense of one's gender. For transgender people this may sometimes include sexual reassignment surgery, but not always. It could include hormonal therapy.
- **Transvestite:** An individual who dresses in the clothing of the opposite sex for a variety of reasons and who has no desire to change or modify their body.
- **WSW:** Women who have sex with women. A sexual practice irrespective of sexual orientation or gender identity. A WSW can be hetero-, bi- or homosexual. This term is more technical and is not necessarily an identity.

ANNEXE 2: FACILITATOR'S GUIDE TO FOCUS GROUP DISCUSSIONS

A. Note to the facilitator: Here is a guide of the questions that should be part of this focus group discussion. Please, make sure that all the key questions are covered in the session and that everyone has a chance to speak. Prompt questions have been suggested in case the group finds difficult to answer a certain question or, if as facilitator, you feel that you need more information about a particular topic. Remember that your role as facilitator is to remain neutral and support the discussion by guiding the participants. Never take sides and ensure that the discussion stays within the scope of the FGD. Always keep in mind that the main aims of the discussion are:

- To understand the key challenges the LGBT community face in Malawi.
- To understand what they do and where they go to seek help if something happens.
- To seek recommendations from the LGBT about what can be done to mitigate these challenges at both local and national level.

B. Introduction to the focus group discussion

"Welcome to our session. Thank you for taking time to come and talk to us. My name is [name of person] and this is [name of person] who will be assisting me during the session. Both of us are working with Centre for the development of people (CEDEP). We are here with Carlos Velazquez, who has come from Spain to do a research study to find out what is like to be part of the LGBT in Malawi. You were invited to this discussion because you identified yourself as part of the LGBT community. The purpose of us meeting today is to gather information about your life in your community as an LGBT. We are interested in hearing about the things that are going well for you and also the challenges that you are facing. We are conducting similar meetings in some other communities as well. With the information we will collect, Carlos will be able to produce a research paper, which will

inform about the human right violations against the LGBT in Malawi. There are a few important things that you all need to know before we start.

As you can see, we have voice recorder and [name of person] taking notes. We would like to record the session so we don't miss any of your valuable answers. Before we can do that, we would like to ask for your consent, this is if you would allow us to record the information shared here today. My colleague [name of person] is passing a consent form to each of you. This form explains how the information provided during this session will be used by Centre for the Development of People and Carlos Velazquez. I want to reassure you that we do not aim to out anyone as part of this exercise. So even though your names were recorded in the register, the research study will never use your real name nor link your name to your home town or district. Now, I am going to read the consent form aloud to all of you and then you will have some time to ask any questions that you may have.

[FACILITATOR READS THE CONSENT FORM OUT LOUD]

If you agree with the consent form and are happy to participate in the session, then we would like you to sign it. If you prefer not to take part in the session, it is completely fine. We would kindly ask you to leave the room at this point in order to ensure the privacy of the other group members. The answers recorded will only be used for the purpose of this research study.

Now let us start the session, which will approximately last 60 minutes. I am going to ask a series of questions which relate to you and your life in your community. There are no right or wrong answers for these questions, but rather differing points of view. I encourage you all to be vocal, proactive and honest with your answers. Please, feel free to share your point of view even if it differs from what others have said. Please, respect everyone's point of view and allow everyone to express his or her views.

C. Question guide

Question type	Question	Focus of the question
Introduction	Let's start with a short round of introductions: Tell us your name and a little bit about the things you like about yourself...	Introductions
Probe question	I would like you to share with me some memories from first time you realised you were gay, lesbian, etc. PROMPT: When did that happen? How did it feel? What did you do? Who did you tell?	To allow people to reflect on their gender identity and sexual orientation
Follow up question 1	What are the challenges that you face in your community for being an LGBT person? PROMPT: Explore some areas such as accessing health care, accessing justice or protection from police, building relationships, life at home...	To explore the general context in which the LGBT community life and the general challenges they face

Key question	Personally, have you suffered any violation or discrimination for being an LGBT person? If yes, please kindly share a real example with us... PROMPT: Who carry out violations or discriminate against you?	To explore particular human rights violations amongst the LGBT
Follow up question 2	What do you do when you suffer a violation? PROMPT: How do you seek advice, support or treatment? If you never seek any support... Why is that? Why didn't you tell anyone about it? What do you do next?	To explore who the main perpetrators are and the way in which the LGBT is able to care of itself or whether they are able to report the violations...
Follow up question 3	What support does the LGBT need to improve their lives? PROMPT: How would you like to see your life improved in the near future?	To search for recommendations
Exit question	Is there anything else you would like to say about topics we have covered today?	Closing the FGD
Summary (optional)	Summarise the main points of the discussion and ask the participants. Is this an adequate summary? Did we miss anything?	Closing the FGD

Note to facilitators: Thank all the participants for their time and their helpful and valuable contributions.

ANNEXE 3. CONSENT FORM FOR FOCUS GROUP DISCUSSION – PARTICIPANT FORM

I would like to ask you to participate in a Focus Group Discussion. The entire exercise will take no longer than 60 minutes. The information you provide will be used to help Carlos Velazquez learn about your community and your life as an LGBT person.

Your personal data will be treated with utmost confidentiality. We will record your name and telephone number but we will never share them externally. We will use the information you share with us to develop research paper, which scope is to explore some of the main human rights violations against the LGBT in Malawi.

Participation in the focus group discussion is voluntary and you can choose not to participate. **No payment will be provided for your participation in this exercise.** If you choose to participate, there is no obligation to answer the questions, and you are free to refuse any question you do not wish to answer. You have the right to withdraw your agreement to participate in this Focus group Discussion at any time during the exercise.

Please, if you have understood everything and if you agree to participate in the exercise, I ask you to kindly sign the consent form.

I _____ understand the entirety of consent from and agree to take part in the focus group discussion.

Signature:

Date:

